



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA LECTURA LITERARIA



Blanca de los Ríos

Casi un siglo de vida literaria

Doña Blanca de los Ríos se sentaba ante la mesa de su estudio. A los noventa y seis años, hablaba. A los noventa y seis años, ella sin gafas. Si hablaba, lo hacía con seguridad, con gracia. Dentro de su estatua mínima, vestida con coquetería.

Hoy, ya no la podemos ver allí, pequeña, en su rincón. Ni allí, ni en otro lado. El día 13 de abril, a las once y veinte horas de la noche concluyó su agonía.

—¡Ay, Dios mío!...

Fueron las últimas palabras. El 15 de agosto cumplía noventa y siete años. Todavía a primera hora de la tarde del día 13 conversaba con la marquesa viuda de Cavalcanti, hija de doña Emilia Pardo Bazán, recordando cosas de la condesa y de amistades comunes.

SEVILLA-PARÍS-MADRID

Cuando nació, en Sevilla, doña Blanca de los Ríos y Nostrench, hija del arquitecto don Demetrio de los Ríos y Serrano y de doña María Teresa Nostrench y Rodríguez de Henestrosa, la hoja del calendario señalaba el día 15 de agosto de 1859.

Doña Blanca, con quince años, comienza a hacer poesía en serio; sin embargo, el primer libro que publica es una novela: "Margarita". Firma el libro con un seudónimo, "Carolina del Boss".

Al poco tiempo, en 1877, muere doña María Teresa. Duro golpe para la joven y sensible escritora. Para distraerla se lleva a Francia. Conoce París.

1879. Al regreso de Francia, doña Blanca de los Ríos se queda en Madrid, en una casa de la calle de Caceres, la de Mariano Roca, hermano del gran Julián. Los Roca tienen gran amistad con la familia de los Ríos. En esta casa conoce a don Vicente Lampérez, su futuro marido, primo de la familia Roca.

DOÑA BLANCA Y DOÑA EMILIA

En la capital de España, poco a poco se va introduciendo en el ambiente literario e intelectual. Hasta el momento ya había publicado algunos libros; el último, un tomo de poesía: "Esperanzas y recuerdos", que había lanzado su nombre en los círculos literarios.

Un día, Mariano Roca la lleva a casa de don Leopoldo Augusto Cuetos, marqués de Valtierra, gran escritor y académico. Aquella visita se hace asidua. En la tertulia conoce a una joven escritora, Sofía Casanova, que años más tarde pasará gran parte de su vida en tierras de Rusia y Polonia. Desde entonces, otra de las visitas habituales es la del estudio que Sofía Casanova tiene en la traviesa del Adm. Duque. Las dos escritoras, además de hablar de sus proyectos literarios, asisten a nuevas tertulias.

Otro lugar de reunión: la casa, en la cuesta de Santo Domingo, de don Juan Valera, el elegante escritor y diplomático, que mira con respeto a doña Blanca a través de sus dorados quevedos.

No tarda mucho en conocer a doña Emilia Pardo Bazán, ya solidó valor literario. Al principio parece haber entre ellas un poco de recelo, pero luego todo desaparece, para convertirse en franca amistad. Ambas se prodigan constantes elogios a lo largo de su vida. Doña Blanca, halagadora y entusiasta, defiende a la condesa siempre que la atacan. Doña Emilia, más ponderada, sitúa las cosas en su punto. "Blanca de los Ríos dice: es la demostración viviente de lo que puede la voluntad, sobreponiéndose a las fatigas físicas. La salud fue la única ayuda que no estuvo invitada al bautizo de Blanca de los Ríos. Acaso una terrible conmoción en la adolescencia, resultado de un espectáculo sangriento en una algarada

YA NO HAY "MIÉRCOLES" EN JORGE JUAN. NÚM. 7

ENTRE EL VERSO Y LA NOVELA, LA DEFENSA DE TIRSO DE MOLINA

suplase las razones concretas de su dedicación al frasco de la Merced. Estos trabajos entran dentro de su actividad en el terreno de la crítica literaria, en el que ha dejado abundantes obras, como "Del Siglo de Oro", "De la Mística y de la Novela Contemporánea", "El Teatro español, en la obra de Menéndez y Pelayo", "Escritores contemporáneos", además de su extensa bibliografía de Tirso.

PRECURSORA DE LA HISPANIDAD

Conmemorase el centenario de la Independencia de las Repúblicas Hispanoamericanas, y mientras Valle Inclán, entonces tradicionalista, obtiene grandes éxitos como conferenciante en la Argentina, doña Blanca de los Ríos pronuncia en el Ateneo la conferencia "Afirmación de la raza ante el Centenario de la Independencia de las Repúblicas Hispanoamericanas". Desde entonces, su labor de fraternidad con

los países del otro lado del Atlántico es constante.

La revista "Raza Española", que ella fundó y dirigió desde 1919 a 1926, en que dejó de publicarse, fue durante muchos años la antena de contacto entre los intelectuales de habla española del Viejo y el Nuevo Mundo. En esta revista, donde colabora lo más selecto de la intelectualidad española y americana, sacrificaron don Vicente Lampérez y doña Blanca buena parte de sus energías y dinero.

"LOS MIÉRCOLES" EN TORNO DE LA CAMILLA

Los últimos años de doña Blanca pueden decirse que han transcurrido en su domicilio de Jorge Juan, 7. Allí, en aquella casa silenciosa y limpia, pasa sus "miércoles", día en que la escritora recibía a las amistades.

Su despacho, abarrotado de recuerdos, libros y diversidad de objetos, se animaba en los días de recibir. Ella, sentadita ante la camilla, charlaba con todo el mundo. Entraban y salían hombres y mujeres, que ella va viendo desaparecer. Pero los asiduos se renuevan: el conde de las Navas, Araújo Costa, la viuda de Sinesio Delgado, Novo y Fernández Chicharro, Eduardo del Palacio, doña Mercedes Gálvez...

Hasta los últimos instantes trabajaba con toda normalidad, fiel a su sistema habitual: escribir y leer en la cama. Luego, sobre las siete de la tarde, se levanta y abandona su clara habitación para acercarse al despacho.

Hoy, finalizando el mes de abril, todo continúa con el mismo clima en aquella casa. Hay una tensión extraña y misteriosa entre el busto de Tirso y el retrato que Pedro Gros pintó a doña Blanca. Y todo se queda, siempre, en silencio.

—Aquí se sentaba doña Blanca.

—Por esta ventana miraba, a veces, un momento, a la calle.

Luis LOSADA

EDUARDO AUNOS PROPONE LA CREACION DE UN COLEGIO DE ESCRITORES

ENTRE 40 FAMOSOS, CAMILO JOSE CELA GANA EL "PREMIO DE LA CRITICA".-HABLAR POR HABLAR O EL TODO MADRID DE LAS TERTULIAS. POR "EL SILENCIOSO".-INTERESANTES SECCIONES DE CINE, TEATRO Y CIRCO.-LA PARADOJICA VIDA DEL MARQUES DE BRADOMIN, MILLONARIO EN ANECDOTAS.-ESTAS SON ALGUNAS DE LAS INFORMACIONES QUE OFRECEMOS EN NUESTRAS PAGINAS

Truman Capote regresa de Moscú con el saco lleno de anécdotas



20 NACIONES SIN TORRE DE BABEL

Los académicos del mundo hispánico se reúnen en Madrid

A media tarde del día 23 de este mes de abril se celebró en el salón de la Real Academia Española la solemne sesión de apertura del II Congreso de Académicos de Lengua Española. En la sala, veinte naciones. Veinte naciones y ni una sola torre de Babel.

Ciento veintidós académicos del mundo hispánico estaban hoy en Madrid la vieja leyenda que corona el palacio de nuestra Academia de la Lengua: "Limpia, faja y da esplendor".

Hasta el día 2 de mayo próximo, para los académicos hay un programa apretado y extenso.

De todas las lenguas de este vasto mundo, dos nos parecen de las mejores: la española y la castellana. La unidad y de la mayor unidad para nuestro tiempo: "Unidad y defensa del idioma español" y "Colaboración interacadémica".



Este es el primer retrato oficial publicado por la Real Academia Española.

Si la unidad es el símbolo de la fuerza, para un idioma es el símbolo vital de su existencia. Para la comunidad hispánica, el idioma es algo más que el instrumento de comunicación social. Cuando los congresistas están defendiendo y apoyando esta unidad fundamental del idioma español, estarán apoyando y defendiendo la existencia y la protección real de una cultura, de una civilización, de un estilo y de un pensamiento de común origen y de común raíz. De una cultura secular que tiene echada sus raíces en la cohesión espiritual que une y unifica a estos pueblos.

Para dar fuerza a esa unidad es necesario esa colaboración mutua entre la Real Academia Española y las Academias correspondientes de Hispanoamérica, porque es necesario que la unidad no sea el tópico, sino la vitalidad constante que al idioma fortifica y vitaliza.

En el último informe de la Asociación de Académicos de la Lengua Española, publicado en julio de este año de 1956, no figuraron los correspondientes de Paraguay y del Uruguay, pero asistieron hoy al Congreso de Madrid, presididos, respectivamente, por don Julio César Chaves y don Benjamin Fernández y Medina.

HABLAR BIEN ES COMO VIVIR BIEN

Por los pasillos de la Academia, en los escasos minutos de descanso, hay un trepidar de pasos, de saludos, de felicitaciones.

Allí está el Padre Félix Restrepo, director de la Academia Colombiana. Es un jesuita alto, de ojos muy abiertos, unas entradas en su amplia frente y sesenta y nueve años a la espalda. Nació en la ciudad ecuatoriana de Modolín, pero habla un castellano como lo pudiera profundizar el mejor vallesano.

El mejor burgalés. Es redactor de la revista española "Razon y Fe" y fundador del diario madrileño "El Debate". "El castellano en los clásicos", "Diálogos en otros mundos", "La llave del griego", "El alma de las palabras" y setecientas obras más componen hasta ahora las obras completas del eminente jesuita.

—Para mí, hablar bien es casi como vivir bien. Yo no concibo a un buen ciudadano sin una buena dicción.

—Y cómo se habla el español en Colombia?

—Dicen que en mi tierra es donde mejor se habla el español. Fuera de España, claro está.

LECCION Y ESPERANZA

Don José León Páez es miembro de la Delegación argentina. Don José León ha sido durante más de medio siglo uno de los mejores defensores del buen castellano en Hispanoamérica. Con él y con su compañero don Luis Alfonso, eminente filólogo y miembro de la Academia Argentina de Letras, tengo una brevísima charla. Las primeras palabras las pronuncia don José León.

—La primera bandera que los escritores de todas las naciones hispanoamericanas han de enarbolar es la bandera de la pureza del idioma. A mí me desespera por hablar en algunos puntos de mi patria. La verdad es que se habla y que se escribe de distinta manera. Los escritores, aunque muy lejos del

pero castellano de Rojas o Llaneta, por ejemplo, escriben en un idioma castellano muy acortado.

—¿Dónde cree usted que arranca el defecto del castellano en la Argentina?

Don Luis Alfonso responde: —El defecto arranca de la Escuela y de la Universidad. En la enseñanza primaria no se cuida mucho; en la enseñanza media, algo; en la enseñanza superior, desgraciadamente, nada. Yo creo que de este Congreso podremos sacar todos una buena lección y muchas esperanzas.

EL CASTELLANO NO DESAPARECE DE FILIPINAS

El señor Tagosa es miembro de la Delegación filipina.

—El idioma es la gran riqueza que nos llevó España y ha de ser de interés general conservarlo y ampliarlo con arreglo a cada pueblo. La unidad idiomática mantendrá entre todos la cordialidad. Todos sabemos que en las Filipinas, desde la llegada de los españoles, se ha hablado el castellano; pero no todos saben que en aquellas hermosas islas actualmente casi no se habla ya el castellano, sino el idioma inglés.

Hay mucho de nostalgia y de tristeza en las palabras de este señor filipino que en las lejanas tierras de Occidente ha usado de su pluma como de la mejor espada para defender los intereses de la lengua española.

—Yo no creo que el castellano llegue a desaparecer nunca de las islas, pero sí mi creencia, desgraciadamente, fallará, si sé que me equivoco al decir que lo que nunca faltará en Filipinas es el profundo espíritu que va inherente a aquella hermosísima cultura que España nos legó un día.

De nuevo, un figurado silencio en la sala. Un académico de esta sesión. El conde de Casa Bayona, jefe de la Delegación cubana, pronunció un discurso. En sus palabras, una exaltación elogiosa, llena de cálida admiración para el presidente de nuestra Real Academia, don Ramón mira, humilde, al vacío mientras se mesa sus barbas blancas. El conde de Casa Bayona ha pedido a todas las Delegaciones se dirijan a la Comisión de la Academia sueca proponiendo a Menéndez Pidal para el Premio Nobel de Literatura. Con un aplauso, los ciento veintidós académicos del mundo hispánico y los académicos de la Española, responden a la petición del ilustre escritor cubano.

Cuando los congresistas Negados de Hispanoamérica pensaron rendir un homenaje a España, eligieron un nombre: Marcelino Menéndez y Pelayo.

Ernesto SALCEDO.

DEFENSA DEL TRABAJADOR INTELECTUAL

Hoy pasado varios años desde que empecé a interesarme por todo cuanto al trabajador intelectual se refiere. Conferencias, artículos, conversaciones, entrevistas, entrevistas en la prensa, con la firma de periodistas de gran prestigio... ¿y qué? Volvíamos al tema, sin fatiga, porque eso no nos "can".

Por otra parte, según necesario tapara los años para no perder la llamada angustiosa de los trabajadores intelectuales —limpiando, aquí, a los escritores— que vivían por estómago ciertos derechos, casi nulos, en la actualidad. De todas partes surgían propuestas, iniciativas, peticiones, dudas, resoluciones, como de gente que temiese no ganar la batalla; daban el reconocimiento de un derecho, porque, eso sí, están seguros de pasarlo. Los medios de que han de servirse ya son más seguros, no por ignorancia, sino porque, hasta ahora, han resultado insuficientes.

¿Quiénes son los autores? Prescindiendo del concepto que sobre ellos se desprende en la veterana ley de propiedad intelectual del 10 de enero de 1879, y de su Reglamento, del 3 de septiembre de 1930, para nosotros, el trabajador intelectual, así como hay los conceptos, responde a una idea totalmente nueva, con toda la responsabilidad, con todas las cargas, con todas las necesidades con que se le enfrenta el hombre moderno.

La profesión de escritor es un sacerdocio. El que no debería a sustraerse a las preocupaciones más apremiantes de la vida, sumando a ellas, con peligro de ahogar la inspiración, fuente principal de sus creaciones, a cualquier otro derecho de la utilidad de los demás, cuando

Por EDUARDO AUNOS

de no, de venderlo a la falsedad de la mentira. Esta última es la más dolorosa.

El escritor, haga lo que haga, no es más que eso, escritor. Lo mismo da que trabaje como que se dedique al arte, la dirección, la docencia, que se halle, oír, la crítica, la observación; archivando sus recuerdos en un rincón de su mente, con memoria de su propio desorden, y se aproximará a después sobre una cuantiosa síntesis de vocación y profesión. Y no hay que temer. Sobre su mesa de noche esperará un libro de notas y un lápiz; entre sueño y vela, anotará sus ideas que, como volutas, le afloran desde el subconsciente. En las horas serenas será su templo crítico y poco impropio. Luchará con el vacuo que se le escapa, y con el público lector, al que supone cargado de aversas intenciones o vacío a dejarse convencer por una doctrina que a él se le antoja divina. Las fuentes literarias en que se ha apoyado como que sean una tapadera de la que él no se ha permitido tocar. La creación es lucha, es agonía, frente a sí mismo y a los demás. Porque es difícil sustituir a la preocupación de los lectores por quienes se escribe.

No hemos tocado aún al poeta puro, el que vive de espaldas a la realidad, el que ha de hallar la verdad en sus propios profundos, que la mayoría de los mortales ignoran que existan.

¿Qué recibe el escritor a cambio de todo esto? Si se mira a sí mismo, salta

que sea un hecho, o si observa la reacción que produce en los demás, verá que es un pobre hombre, nada profeta, inocente, intratable, ignorado, que inspira compasión o desprecio o indiferencia.

No, el escritor ha de verse libre de toda preocupación. No se puede escribir con telones de fondo, con temores, con complejos. El escritor es un ser extremadamente sensible, cargado de susceptibilidad, a quien afectan, más que a ningún otro ser, las contrariedades y los golpes de la vida grosera. Hay quien opina que el verdadero creador ha de verse obligado por la contrariedad. Esos son de acuerdo con la obra literaria. La obra, si necesita un estímulo, cuanto más fuerte, mejor. Es la vida la que da el estímulo al que hay que sacar los ojos para que cante. Y así, hemos hallado de la obra, pero ¿y su autor? ¿Quién se ocupa del autor? A eso vamos a referirnos. Hemos de vigilarlo; hemos de cuidarlo. Es un ser precioso, que no debe malograrse, que no puede agotarse sin haber dado de sí lo que haya de dar. El remedio quizá es el que tantas veces hemos propuesto: la asociación de los escritores para defensa de sus derechos intelectuales. En el terreno jurídico ha hecho muy poco en favor de esta causa, una de las más necesarias de la sociedad, por lo delicado de su misión y por el escaso apoyo que hasta hoy ha encontrado.

Existe, eso sí, la Sociedad de Autores. Entiéndase bien: que la asociación que propugnamos no se oponga a esta, antes bien, sea su cabeza visible, puesto que la misión de la Sociedad de Autores es meramente administrativa. La defensa del escritor debería estar encomendada

al Colegio de Escritores, como lo del médico o el licenciado de otras Facultades se encuentran en sus respectivos Colegios. Sería muy bien la Sociedad de Autores la que se ocupara del servicio de la Asociación, y ésta, la que rigiera sus propios intereses, de cualquier índole que fuesen.

Tanto hemos pensado en este asunto, que en diversas juntas y reuniones se ha tratado, incluso, de la forma de pagar los medios económicos necesarios. Uno de los caminos, según se opina, sería el de hacer valer los derechos de los autores que ya son de libre publicación por haber transcurrido el tiempo prescrito por la ley desde la muerte de su autor. Otro sería el de gravar la venta de los libros en una cantidad insignificante, como ocurre con los sellos honorarios de diferentes instituciones. Estos dos medios no son exhaustivos ni forzosamente aplicables.

De las cuestiones más dignas de tenerse en cuenta sería la de fundar un Montepío para que los arquitectos de la ciudad no veigan a atormentar los años de la última etapa de la vida de un escritor. (No tienen derecho los escritores a disfrutar de una ayuda, ya que no de un descanso, pues pocos son los autores que renuncian a escribir a pesar de lo avanzado de la edad? No es necesario citar ejemplos, por ser de sobra bien conocidos).

Y ya que hemos citado a los mayores, hablémosles un poco de los jóvenes. El escritor que empieza tropieza con mayores dificultades que ningún otro joven estudiando, sobre todo, por la indolencia espantosa de su larca, tan personal, tan in-

ca, que los maestros, los más de las veces, sobran. El artista es un ser marcado por el dedo de Dios. ¡Ay de él si no acierta a manifestarlo! Será un resentido, un incapaz para cumplir las actividades más corrientes de la vida de cada día. Para acreditar su valor no le basta un título académico que justifique su aptitud o la asistencia a clase durante uno o varios cursos. Necesita fuentes vivas de inspiración, ambientes para desarrollar sus ambiciones creadoras; necesita viajar, formarse, instruirse, conocer nuevos paisajes humanos, contrastes, mundos que le hagan despertar nuevos sueños. ¿Quién puede prestarle ayuda?

Por todos abogamos. Porque el trabajo intelectual encuentra un educe sereno por donde discurre; porque el trabajador intelectual se sienta protegido contra los inclementes de la vida difícil, cada día más difícil para las manifestaciones puramente espirituales.

Si con estas líneas logramos despertar la conciencia de todos, nos damos por satisfechos.

RENACIMIENTO EN ABRIL

COMO un Guadiana optimista y alegre de las artes y de las letras vuelve a la superficie de la actualidad nacional LA ESTAFETA LITERARIA. Se cumple este año una década de su desaparición, desaparición, en 1946, que no fue debida a propios achacos ni mucho menos a vejez. Sobre el valor y hasta el buen augurio de la década podría hacerse mucha literatura, pero sería suficiente señalar estas circunstancias para caer en la cuenta de por qué era tan senda, tan justamente sentida su ausencia.

Las entrañas y el contenido de LA ESTAFETA LITERARIA tendrán la misma temperatura alta y cálida de su etapa anterior, ya que los diez años que van de 1946 a este 1956, más que una ruptura podemos considerarlo como un punto de reposo, algo así como uno de esos silencios que dicen más cosas que las mismas palabras.

Con la misma fe en los valores del alma hispánica, que fue el fundamento y el aliento de aquella su fundación, reaparece ahora recreada en sí misma, resurgiendo de su propio resaca. Renace en primavera como una obediencia a las leyes naturales que hacen estallar a los pámpanos y a las rosas. Y obedecer esas leyes con naturalidad, sin énfasis ni afectación, es la mejor prueba de una vitalidad immanente e irrefragable. El "ángel" de LA ESTAFETA LITERARIA no fue ni será exterminador, sino cordial y contenido, aunque lleve en alto la espada de la limpieza y de la noble honradez. Animados por la gracia de la fe, que mueve montañas, engañan a los ojos, pero nuestra carpeta de romeros.

Después de estos diez años, España se extiende hoy ante los ojos de propios y extraños como un mapa eterno en el que los campos, las ciudades, las cosas y los hombres son totalmente nuevos. Todo es más fuerte; más pujante, más firme y de mayor talla que hace dos lustros. El campo de la novela, casi tan viejo como el mundo mismo, nos presenta la feliz autenticidad de las figuras que entonces reconocimos como verdaderas promesas. Y junto a los que con sus obras han demostrado que por derecho propio pertenecen ya al escalafón de los consagrados, está esa antecédente y bien nutrida compañía de los jóvenes, que por sus innegables condiciones y méritos aspiran a ocupar con dignidad el puesto que les corresponde.

En estos diez años ha cuajado una nueva edad aurea de la poesía en nuestra Patria. Nacieron y viven revistas poéticas en mayor número que nunca. Cinco años de vida sana, normal y fecunda cumplirá dentro de poco "Poesía Española", la revista del verso español, de todos los poetas españoles. Este buen clima, este magnífico tempero es el que ha hecho posible que en el festival, recientemente celebrado por nuestros universitarios, se hayan presentado hasta sesenta libros de poesía.

En el teatro las promociones juveniles de autores, directores y artistas salen más numerosas que la tan ocaresada crisis no pasa de ser un fantasma. El teatro se echó otra vez a los caminos y salió al aire libre, por todas las provincias y todas las provincias de la Patria.

Mientras los arquitectos españoles han sido capaces de enseñar nuevamente al mundo la ley de la proporción, de la belleza y de la novedad, redescubriendo el secreto lenguaje de la cal, del ladrillo y de la piedra, presentando el mundo una España perfecta, el mundo una España perfecta, construida, la arquitectura de nuestros pintores constituye hoy uno de los mensajes más densos y logrados. La oratoria sonora de los compositores españoles realiza el milagro de incorporar los nuevos recursos técnicos y expresivos a la temática y concepción tradicionales, frente a la tendencia esterilizada de la música concreta y sin alma.

Al servicio de todas y cada una de estas provincias de la "república" de las letras y de las artes" en sus pluriformes manifestaciones vuelve a estar LA ESTAFETA LITERARIA, renacida su fe en el genio creador y católico de España y de los españoles. Y vuelve precisamente en abril, el mes de la sazón, para al verano, cuando las tierras van a repetir el prodigio milenar de devolvernos el ciento por uno. La familia numerosa de las publicaciones nacionales se ve también ahora aumentada con los "Papeles de San Armadans"; con "Moncloa"; con la revista "Tesis"; con la recuperación de "La Hora"; con "Índice" en la calle. A todas tiende su mano y da los buenos días LA ESTAFETA LITERARIA en este mes de abril, un mes que en nuestro calendario registra los frutos de una victoria sin macula y de una paz bien ganada para todos.



En última página LAS ISLAS SANDWICH Y EL SANDWICH Por Ramón PÉREZ DE AYALA



● CACERES

EL MOMENTO CULTURAL EXTREMEÑO

Queda reducida en el pueblo que ha amado Pedro Gato, autor de "Los seces", el amor y la historia, y como ha tenido Extremadura la cantidad de poetas, pintores, escritores, músicos, y otros ha mostrado todo un mundo por ese momento cultural.

EULOGIO BLASCO

Pintor y escritor, ha presentado sus obras en las exposiciones de Educación y Recreación de Cáceres, así como los pintores Narciso, Narbón y Martínez Torralba.

EN EL PALACIO DE LA BIBLIOTECA

Exposición de los extremeños Adelardo Goyas, Magdalena Leroux de Pérez Comendador, Eugenio Hernández, Antonio Solís Ayala, Goyas, M. Ortega Muñoz y Enrique Pérez Comendador. El certamen se abrió con una conferencia del catedrático de Arte de Salamanca sobre "Teoría y lenguaje de la pintura moderna", don Rafael Lainez Alcala.

EXPONDRÁ EN MADRID

Victoriano Martínez Torralba, adonde llevará la Extremadura monumental, artística, las exposiciones de sus pinturas en Educación y Recreación de Cáceres, donde también se ha celebrado una Exposición Nacional de Fotografías, organizada por la Asociación Fotográfica Extremeña.

EN TRUJILLO

El pintor Goyas expone 10 cuadros de peralado dibujo, y solé Ayala presenta sus pinturas, que recorren los rincones trujillanos y cacerenses.

El catedrático de Arte de Salamanca, don Rafael Lainez Alcala, ha expuesto en su sala 30 composiciones en el palacio y el ambiente artístico de Trujillo, rodeado los palacios y cascos, el campo comunal y las ranchales y herminas.

EN HERVAS

La Exposición de artistas locales registró caracteres de acontecimiento, especialmente con las obras de los pintores Eulogio Hernández, Magdalena Leroux y Enrique Pérez Comendador, hijo predilecto de la población, laureado con la Medalla de Oro de la Provincia.

LA SOCIEDAD MUSICAL CACERENA

Organizó una conferencia-concierto de órgano clásico, a cargo del catedrático de Teología de la Pontificia de Salamanca y el prefecto de Música de la S. I. C., doctores Arturo y Sánchez, y un concierto a cargo del pianista extremeño Isidro Duque.

EN LA SEMANA DE LA CULTURA

Hablaron el catedrático de Ciencias Raimundo Rodríguez Reboledo, el escritor vengolano Ramón Troncho, Lainez Alcala y el catedrático de la Universidad Mayor de las Españas César Real de las Rivas.

FIESTA LITERARIA

Con un recital poético a cargo de Pedro Romero—premio de la Fundación Conde de Cartagena—, José Gato—premio "Gabriel y Galán"—y Jesús Velasco Valiente.

El académico de Goyas expone el tema "¿Cómo se ha llegado al libro actual?", Pedro Gato, sobre "La mujer y el misterio", y el doctor John Enzensberg, de Nueva York, sobre las "Andanzas con Poe por el mundo".

HISTORIOGRAFO

Miguel Muñoz de San Pedro, conde de Canilleros y de San Miguel, formará próximamente una biblioteca sobre Juan García Paredes (hijo), fundador de Ciudad Trujillo, de Venezuela.

LITERATURA DE CREACION

Carlos Callejo ha dado a la publicidad "Rapsodia virginal", poemas dedicados a la mujer. Gloria Durán, "Elogio de la alegría", ensayos. Vicente González Flamar, "Aventuras de Dios", novela. Antonio González y Rufino Villalobos han reunido sus composiciones de tipo religioso. Sánchez Lara ha publicado sus ensayos "Trasuntos extremos".

FIESTA DE LA POESIA

En Trujillo pronunció una conferencia Adela Martí Martí, profesora del Instituto Laboral, acerca del nacimiento, significando la importancia de esta fiesta. Se recitaron poemas relacionados con la primavera y la vida campesina.

DE AMERICA

Regresó el poeta de Herías Emilio González, que se dispone a actuar en recitales por diversas poblaciones de España, sobre todo en Cáceres.

Valeriano GUTIERREZ MACIAS

● VALLADOLID



"Valladolid, cuna de santos y reyes". Con este lema, don Luis González Armero, "Itto", presentó esta cartel, primer premio del concurso convocado con motivo del V centenario de San Pedro Regalado.

POESIA MUSICAL

José María Peman recitó sus versos mientras que el piano de Cubiles los subrayaba, ilustrándolos. Ocurrió en una natal benéfica, en la que Valladolid celebró al poeta tras el regreso de su gira europea, y al músico que lo acompañaba.

"MESETA"

Elvira de Medina—perteneciente a una familia de ralgambre castellana de labradores artistas, que arranca de don César de Medina Bocos—se apuntó un notable éxito con sus retratos al óleo, en "Meseta". Los cuadros de Elvira tienen serenidad y tranquilidad estelina.

LA CASA DE CERVANTES

En torno a la semana cervantina hubo conferencias, una mesa por el alma de Cervantes y un acto emotivo en su casa. En esta, un inteligente proyecto municipal está cuajando en ciertas reformas que dejarán la edificación en condiciones de ser contemplada sin agobios desde una de las más céntricas arterias de la ciudad.

CINE

Cine-Club del S. E. U., con "Ballerina". Inusitada expectación en relación con los temas cinematográficos, que culminó con el éxito popular de la Semana del Cine Religioso, organizada por la Delegación del Ministerio de Información y Turismo.

MUSICA

Un concierto de la Sinfónica, con la colaboración de la Schola Cantorum del Seminario, ha sido la última manifestación artística de la vieja Valladolid.

Esteban VEGA

● ZARAGOZA

SCHUMANN Y EL PAPA LUNA

Aquí los sábados son los días más activos y movidos del Año. Ha ocurrido su última edición el infante don José Eugenio de Borbón y Borbón para nobleza sobre Roberto Schumann, e interpretó al piano alguna composición.

El auditorio convirtió el acto en una auténtica fiesta de sociedad.

El académico de la Real de Bellas Artes de San Luis don Anselmo Gascon de Galar ha publicado otro libro de Historia: "Don Pedro de Luna, el Pontífice que no reñó".

En el subtítulo se edita el libro contenido del algunos fragmentos de un puntualizar el vocablo "reñó", en vez del clásico y más común "reñó", análogos, dando con el vocablo causa y compensación del león del Papa Luna.

MUSICA

El propósito de la institución "Fernando el Católico" y de la Dirección General de Información era dar a conocer en un ciclo las principales obras de la música actual española.

Los intérpretes han sido Juan Palán y Carmen Díaz Martín.

El primero estudio con el violonista Inésola, y la segunda, con Aroca y Torina.

La Comisión de la Sociedad para el Periodo ha gastado dos conciertos durante el mes de mayo.

Ofrece esta institución coral don Francisco Regenera, distinguido por el Jefe del Estado con la Medalla de Isabel la Católica. Y componen el coro sesenta voces masculinas.

PROFETAS EN SU TIERRA

Julio Ayer, pintor zaragozano, pero residente en París, ha venido a pasar unos días. Y no ha venido solo, obras suyas han estado expuestas en los muros del nido de arte La Gaceta, que él ha decorado.

En la sala del Centro Mercantil ha colgado sus obras Palmira Nudos, otra zaragozana de nacimiento, residente en Barcelona.

—Es la primera exposición individual.

—¿Homage a la ciudad natal?

—Sí.

Ha triunfado por la concepción del color, tan valiente y sólido.

JIMENEZ AZNAR

● AVILA

LOS GRANDES MAESTROS DE PINTURA

Temas:

Figuraron en la II Exposición Antológica de Reproductores de Pintura Universal de los Grandes Maestros, organizada por la Delegación Nacional de Educación en su Delegación Provincial de Cultura, sesenta muestras a todo color, de escultura y dos maestros, comprendidos desde los primitivos a los neoclásicos de las Escuelas flamenca e italiana y sus afines.

Disertó:

El profesor señor Lainez Alcala, catedrático de Arte de la Universidad de Salamanca, poeta, premio nacional de Literatura y especialista en la rama pictórica.

"EL COBAYA"

Revista y tertulia que dirige Fernando-Luis Fernández Blanco y que patrocina la Dirección General de Prensa ha lanzado el número 18, en el que incluye colaboraciones de Manuel Alcántara, Teresa Barbero, Joaquín Fernández, Gutiérrez Abello y Rafael Millán, entre otras numerosas.

En el café Pepillo.

La tertulia se reúne semanalmente para intercambiar impresiones y proyectar los números de cada próxima publicación.

SOBRE PROBLEMAS DE CIENCIA Y ARTES

El Centro de Estudios e Investigaciones Avulsas celebra interrumpidamente su curso los sábados, en el Auditorium de Radio Avila, dan las clases conocidos especialistas de cada materia. Las dos últimas lecciones fueron dadas por el reverendo Padre Eulogio de S. Juan de la Cruz, C. D., y el licenciado señor Barera, presbitero, ambos de la Sección Teológica.

El ciclo próximo, correspondiente a mayo, será el histórico.

UN CURSO INTERNACIONAL DE VERANO

Ha proyectado este Centro, que sería patrocinado por los organismos oficiales. El proyecto cuenta con el decidido apoyo de aquellos y es de esperar se lleve a efecto en los meses de julio y agosto. Catedráticos de Universidades e Institutos, así como otros intelectuales, han sido propuestos para desarrollarlo.

SANCHEZ-TADEO

● MALLORCA



"María Jesús", cuadro que pintó Florita Macdonaki cuando tenía quince años.

"ESA CARNE MORTAL"

Triunfó la novela "Esa carne mortal"—premio Gabriel Maura—, de Vidal Alcover, en el certamen Ciudad de Palma. Es una novela escrita en sugetos. La intención de Vidal ha permitido remontarse sobre el piterismo y la novela sin protagonistas.

NINA PRODIGIO

El inglés Timothy Nixon y San Suris presentaron en Galerías quinta de arte de inaugurar Florita Macdonaki, hija del pintor rumano Alexis Macdonaki. Su obra alcanza madurez y sensibilidad. Deslucan las "olimpias", Florita comenzó a pintar a los ocho años.

LA SALA BORN

En sus bodas de plata, dos cuatro conciertos a cargo de los pianistas Julius Katchen y Harry Butcher. El primero, según costumbre, rompió una cuerda del piano Steinway, mientras interpretaba a Beethoven.

GAJIM

● CADIZ

COLECCION POETICA

Próximamente aparecerá en Arcos de la Frontera (Cádiz) una colección de libros de poesía, dirigida por los poetas Carlos y Antonio Murciano.

"Alcaraván" será el nombre de dicha colección. El mismo de la revista de versos que estos poetas mecanografiaban de cuando en cuando.

UN LIBRO GADITANO

José Manuel Paredes, joven escritor, ha publicado un libro de cuentos, con el título de "Sonatas".

Se trata de cinco muchachas que han tenido cinco sueños. De este juego—del sueño y de la levedad histórica, casi de sonata—ha entresacado el autor el nombre de "Sonatas".

Literariamente nos encontramos con una mezcla de cuento ágil y de novela rosa, en el buen sentido de la palabra.

COLABORACION POETICA

La revista jerezana "Anfora", el Alcega de Sanlúcar de Barrameda, el Grupo "Madrigal", de Puerto Real, y el periódico "Ayer", de Jerez de la Frontera, decidieron festejar la primavera con unas Justas Literarias.

Ganaron galardón los poetas gaditanos Carlos Murciano, Antonio Murciano y Manuel Arjonilla. Y también el poeta Manuel García Vido, que en Sevilla dirige la revista "Guadalupe".

TEATRO AL AIRE LIBRE

Los poetas que editan la revista gaditana de poesía "Caleta" preparan para fecha próxima tres interesantes representaciones de teatro.

La primera, al aire libre, será "Cuando las Cortes de Cádiz", de José María Peman. Y en teatro de cámara representarán "Hamlet", de Shakespeare, y "Juana de Arco en la hoguera", de Claudel.

La representación de "Cuando las Cortes de Cádiz" se hará delante del grandioso monumento que Cádiz levantó en la plaza de España a la Constitución de 1812.

GARCIA GOMEZ

● ZAMORA

"TIEMPO Y VIENTO"

Este es el título del libro de poesías, que, a nuestro juicio, resalta francamente interesante por varios conceptos:

En primer lugar, porque cada vez es menos frecuente la aparición de libros de versos en el ambiente literario de provincias pequeñas. Después, porque este libro no es la antología de un poeta determinado, sino una selección de obras de tres poetas zamoranos, pertenecientes a la nueva generación. Ninguno ha cumplido los veinticinco años.

Simpleza, fina y moderna portada de vistosos colores, realizada por un notable pintor zamorano—Pedro María Lapuerta, también de la nueva generación—. Y tres nombres: José García Martín, Luis Enrique García Calamita y Jesús Hilario Tundidor.

CARTA A UN CRITICO

Alfonso Peñalosa ha resultado un poeta extraordinario. El año pasado su libro titulado "Como la nieve y el ala" se agotó rápidamente.

En un periódico zamorano se ha insertado una carta en que el señor Peñalosa se refiere a una crítica que sobre su libro hizo en "El Norte de Castilla" Fernando González, bajo el título "Alfonso Peñalosa, un poeta de Zamora".

En esa crítica se encierran—dice el poeta—una incompreensión y una injusticia. La incompreensión, por no haber alcanzado el verdadero sentido del título del libro, y la injusticia está contenida en esta frase: "...sobre todo de un poeta como Peñalosa, que, a falta de intimidad humana personal", busca para sus poemas la intimidad de lo objetivo".

Peñalosa se pregunta: "¿Es que hay un hombre, por simple y elemental que sea, que no tenga una intimidad humana y personal"? ¿Es que el hecho de haber escrito un libro de poemas, aunque no se haya alcanzado en él la pureza poética deseable, no implica ya la existencia de una vida espiritual, una intensidad interior, la existencia, en definitiva, de una "intimidad humana y personal"?

Peñalosa se propone hacer pronto una segunda edición de "Como la nieve y el ala".

PEREZ FERNANDEZ

● VALENCIA

EL FILOSOFO SOIACCA

Invitado por el regente de la Cátedra "Luis Vives" de la Universidad Literaria, estuvo en aquí acerca de "El estudio humanista del Renacimiento" el filósofo italiano Michele Federico Sciacca.

Entre otras ideas, expuso las referentes a la unión del humanismo con la totalidad de la vida, el pensamiento filosófico de Luis Vives y el concepto de la grandeza del hombre sobre el universo en conjunto.

Terminó pronunciando la conocida frase de San Juan de la Cruz "Vale más un sentimiento que todo el universo".

SESION SOBRE NOVELA

Tomás Salvador habló sobre la novela y su comparsa Inespectable, la crítica.

—Novelista y crítico—dijo—es una manera original de entender el arte de la novela y en modo personal de comprender la crítica.

Y sobre el ambiente histórico declaró:

—Este puede reformar la estética del novelista creando falsos ambientes artísticos.

—¿Solución?

—El estudio de la crítica. En la moderna se deja atrás el dogmatismo literario para examinar el carácter de la producción literaria.

RAMON CORELL, EN LAS ORQUESTAS ITALIANAS

Ha venido a Valencia tras haber actuado con la Orquesta Sinfónica de Catania y con la de Cámara de Palermo el director de la Orquesta Filarmónica Valenciana, maestro Ramón Corell. Le acompañaron en las salas habilitadas los pianistas Kiko Tanaka—japonés—y Roberto Pagano.

VINO Y LITERATURA

Gasa Pedro, una librería de Valencia, ha fundado un premio mensual de escritos, remunerado con 100 pesetas, café, copa y puro habano, y otro mensual de novela corta con 3.000 pesetas. Editorial Bello de pertenencia a las primeras con su edición. El último premio ganado fue el de Federico Alcaraz, cronista oficial de Calatayud, el dueño de la librería, Javier Marco, ha manifestado.

—Por ahora va bien la marcha de los concursos y... le venta del vino.

CHANZA

● SANTANDER

EL CENTENARIO DE MENENDEZ Y PELAYO

Acuerdos de la Comisión Ejecutiva de la Junta Local: Aprobar el proyecto definitivo de monumento funerario presentado por el escultor Víctor Macho; incorporar al programa la Semana de las Artes y las Letras, que se celebrará en Torrelavega en octubre próximo; organizar, de acuerdo con el Grupo Filatélico Montañés, una Exposición del Sello español de los años 1856 a 1912; sufragar un funeral el próximo 19 de mayo—aniversario de la muerte de Menéndez y Pelayo—en la Catedral.

Se estudió además el programa de un curso de conferencias sobre la obra y el pensamiento del sabio, polifacético, que estará a cargo de eminentes figuras de las ciencias y de las letras nacionales.

Por último, se acordó encomendar la organización de un Congreso de escritores montañeses, para el próximo verano, al Centro de Estudios Montañeses y al Ayuntamiento de Santander.

El Instituto de Investigaciones Medias ha comenzado ya los actos conmemorativos. El director del Centro docente dijo:

—La finalidad es rendir homenaje al alumno más ilustre que ha pasado por estas aulas.

Y el presidente de la Diputación habló de "la personalidad de aquel niño nervioso, de mirada intuitiva, consumido por el fuego interno de una inteligencia que se imponía y se aceptaba como soberana".

Tras un discurso del director general de Enseñanza Media se impusieron las inscripciones de Alvarón y el Sello al catedrático doctor Rodríguez Anlebas.

En el salón de la Biblioteca Municipal se inauguró después una Exposición sobre la vida y obra de Menéndez y Pelayo dentro del Instituto santanderino. Figuran los originales de su expediente de Botillería y apuntes de clase. Algunos ciertos autógrafos de sus padres, de sus hermanos y de algunos de sus profesores.

Una relación autografiada de las primeras obras que formaron su biblioteca, el original de su primer trabajo literario, retratos de su época de estudiante y otros apuntes y libros de los que se valió en el curso de sus primeros estudios.

Recibirá usted todas las semanas

La Revista Literaria

Coste de suscripción: 120.000 pes. Semestral 50

● LUGO

LA "CASITA DEL LIBRO GALLEGO"

"Ben-Cho-Soy" ha sugerido para la Feria del Libro, en el madrileño Paseo de Recoletos, una "Casita del Libro Gallego".

—Haciendo dicha casita las editoriales de la región, "todas juntas", los zasteros de distribución serían menores y el efecto a conseguir mucho mayor, porque aparecerían todos los libros de todas clases y de gran interés, muchos de ellos desconocidos por la casi totalidad de la colona gallega de Madrid, y no dignos por los lectores no gallegos.

EL ULTIMO CONCIERTO

En el último concierto celebrado bajo los auspicios de la Sociedad Filarmónica Lucense en el salón principal del Circolo de las Artes obtuvo un señalado éxito la obra "Marta" de María del Carmen Vázquez, que fue dirigida por el maestro Esteban.

Previamente su libro por Galicia, estuvo representado en El Teatro del Caudillo, su ciudad natal, donde ha conocido otro triunfo.

CONCURSOS PERIODISTICO-LITERARIOS

La Delegación Provincial de Información y Turismo ha convocado dos concursos periodístico-literarios, con importantes premios.

En uno de ellos, patrocinado por la Filarmónica Lucense, Aguirre, se establecen dos premios—de 1.600 y de 400 pesetas—para los dos mejores trabajos periodísticos en que se destaque la importancia de la agricultura en la provincia de Lugo.

Otros dos premios de 1.200 pesetas se otorgan a los mejores trabajos periodísticos dedicados a la explotación de la riqueza pesquera provincial.

En el otro concurso, titulado "VI Certamen Literario con motivo de la festividad del Corpus en Lugo", el primer premio, dotado con 2.000 pesetas y medalla conmemorativa del Ayuntamiento, distinguirá al mejor trabajo periodístico sobre el tema "Lugo, ciudad eclesástica en la ruta turística de España".

Para diversos trabajos periodísticos, radiofónicos, poéticos y literarios premios en metálico.

VILASECA

EL NUEVO LIBRO DE GRAHAM GREEN («UN AMERICANO TRANQUILO»), DURAMENTE TRATADO POR LA CRÍTICA

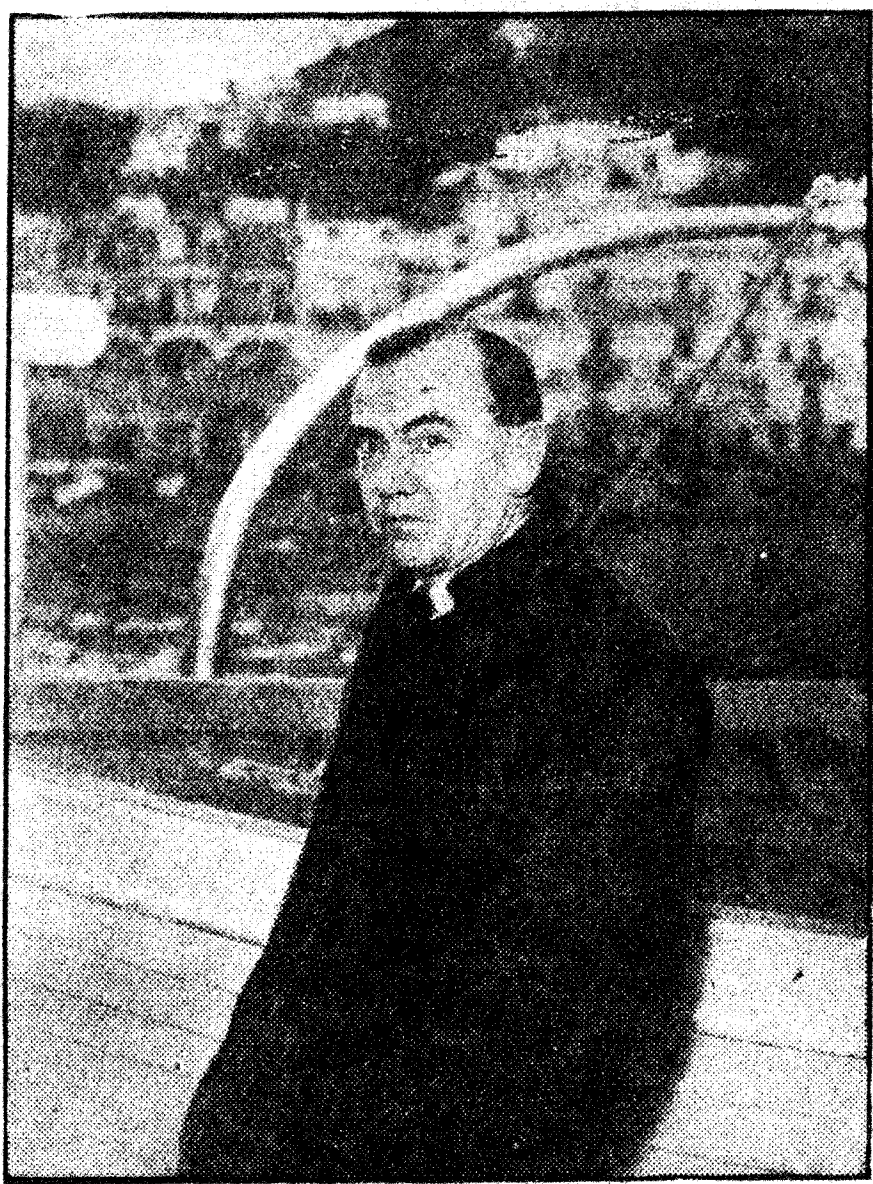
EL último libro de Graham Green, *Un americano tranquilo*, ha recibido una pésima acogida por parte de la crítica estadounidense.

Sin negar el talento del novelista, lamenta el retrato, mejor dicho, la "captura" que hace Graham Green del americano Pyle, uno de los dos principales personajes del libro. En el suplemento literario del *New York Times*, es un profesor del Smith College quien se encarga de hacer su crítica. Entre otras cosas, el crítico denuncia el "neutralismo" del escritor, señalando que el espíritu de la novela, sin embargo, es eminentemente político y dirigido contra el papel que juega América en el mundo actual. Con duras palabras ataca un pasaje de la novela, en la que el periodista inglés Fowler, un personaje del libro, dice esta frase: "No se puede querer a los inocentes, ya que no son nunca culpables. Todo lo que se puede hacer con ellos es controlarlos o eliminarlos."

En el *New York Herald Tribune*, la palmetada aunque no tan dura, no deja de ser severa. La crítica del periódico estima que la caricatura de Pyle es tan grotesca, que es difícil considerar que sea la obra de un escritor importante. Arremete también contra los pasajes dedicados a la inocencia o ingenuidad de los americanos, sobre los que Graham Green ironiza.

Orville Prescott, crítico oficial del *New York Times*, llega a decir que hay que pensar que en 1932 le fue negado al escritor el visado americano para Salgón...

La crítica anónima, la de los grandes "magazines", ataca igualmente el libro. Uno de ellos, de millonaria circulación, termina con esta curiosa definición que refleja bien por donde va el libro: "...el fenómeno de la buena voluntad americana, que tanto asombra, irrita y molesta a mucha gente, es uno de los grandes hechos del siglo XX, cuya significación no ha comprendido Graham Green..."



Graham Green, autor de "Un americano tranquilo".

CHOLOKHOV, NOVELISTA SOVIETICO, EN EL XX CONGRESO

CHOLOKHOV, dos de cuyas novelas han alcanzado la traducción en Occidente, ha hecho una requisitoria terrible, irónica y burlesca, a la vez, de la literatura soviética durante el XX Congreso del Partido Comunista. Bueno será decir que, una vez más, Mikoyan inició la diatriba haciendo una pésima semilla de filósofos, escritores, científicos, historiadores e intelectuales rusos.

Después que Mikoyan levantó la voz, todo el mundo se ha dedicado a la pesca. Entre ellos, Cholokhov. Nada obsta, sin embargo, a la importancia y curiosidad de su discurso.

Sigámosle: "Nosotros —dice— tenemos inscritos en la Unión Soviética, de escritores, a tres mil doscientos cuarenta y siete miembros titulares y quinientos suplentes; esto es, 3.773 personajes armados de una pluma e instalados en tal o cual escanón del señorío literario. Como veis, se trata de una fuerza en apariencia considerable. Que esta cifra, sin embargo, no os dé lugar al temor (Risas) pues no es nada más que una ilusión. En su mayoría, nuestra lista está compuesta de "almas muertas"..."

Aquí, en ese párrafo, está el primer sobresalto de curiosidad: esa cuenta exacta y meticulosa de los escritores... y de esos suplentes, formidable y curiosa hueste desconocida. ¿Suplente de escritor?

Volvamos a su senda: "El camarada Surkov no ha sido muy claro cuando ha hablado de los éxitos obtenidos durante estos años por la literatura soviética. Los ha justificado por el número creciente de libros publicados en las ediciones del "Escritor soviético". ¿Saben ustedes cómo se llama entre nosotros tal procedimiento? ¿Engañarse a sí mismo?"

Se piensa, sin querer, en el libro del comunista francés, Aragón, "Literaturas soviéticas", en las que página tras página quería convencer de lo contrario a sus lectores. El semanario del partido por boca y pluma de Charles Hurot decía: "Literaturas Soviétiques" es un ensayo donde cada afirmación del autor concuerda con la verdad objetiva de la historia literaria de la U. R. S. S. de la historia literaria de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas." Mala suerte.

Pero sigámos: "En estos últimos años de nuestra novela ha caído en el abismo de la nada y lo mismo se puede decir de nuestra producción dramática. Pocas, muy po-

cas obras buenas, a pesar de los nobles esfuerzos de Kornelitch y de algunos otros que no pueden evitar en el repertorio de nuestros teatros el peligro de una sensible subalternación. Kornelitch es un bravo mozo, pero no importa que el uruguayo, incluido Párra, Bulza, se rompa los huesos trabajando por veinte. ¿Por qué esta degeneración de nuestra literatura? Querido Nikita Sergueievich (Kruchev), habéis sido muy diplomático y no habéis querido herirnos cuando preguntabais con delicadeza si el ajustamiento de nuestros escritores a la vida había disminuido. Desde luego habéis sido muy delicado, pero yo, a quien los dioses, como se dice, no han concedido nada de eso, permitidme que plantee descortes y brutalmente la cuestión: ¿cómo puede disminuirse lo que no existe? (Risas. Aplausos. Sensación en la sala.)

La desgracia no es que sean algunos, sino que la mayor parte de los escritores han perdido contacto con la vida real desde hace mucho tiempo. Se han dejado apartar, dulcemente, de la ruta y se han instalado en cómodas posiciones. Por paradójico que ello sea, no han escrito. El escritor comunista se esfuerza en "rascar" la caja de una fábrica. ¿Dónde están los 1.200 escritores que viven en Moscú? ¿Por qué no se los ve salir nunca de su residencia? ¿Es difícil de explicar? Yo sé, en cuanto a mí, que este reparto de escritores es malo e injustificable y que la situación es idéntica en Leningrado, Kiev, Minsk y en todos los centros regionales de Rusia. En todas partes los escritores viven en las ciudades y ninguno en los pueblos..."

El discurso de Cholokhov es desconcertante por su rudeza (¡pobre Aragón y sus "Literaturas Soviétiques"!), pero, al tiempo, desconcertante por la estructura que da, única en el mundo, de la vida del escritor, sometido a una especie de reparto domiciliario y regional, desde donde ha de producir determinadas obras y que, en caso de enfermedad, o vacaciones, dispondrá de un suplente. Porque, otro factor desconcertante y terrible, es que a Cholokhov, aun dentro de su ironía y valiente requisitoria, no se le ocurre pensar nada más que en un cambio, llevar, pues, los escritores a los pueblos a charlar con los vecinos y con los obreros "de verdad" cuando el encarecimiento de la literatura soviética se produce por el sistema, por la aberración de una planificación de la vida literaria, por una ausencia total de libertad (aun de mo-

vimientos como se precisa por el discurso) y de elección de temas.

Considerado como un cultivo de laboratorio, la cosa no deja de sorprender hasta lo más hondo. El escritor funcionario es examinado, también, por Cholokhov en términos amplios y con el ejemplo personal de Párraiev, de quien dice que, inmediatamente de dejar de ser funcionario (es decir, funcionario-escritor) publicó una novela importante.

Curioso es también el tema de los discursos, esto es, de la "doctrina". "Los escritores —dice— deben ser liberados de las "reuniones" que les impiden escribir. El tiempo robado a esta ocupación por los artistas del verbo, como son Leonov, Tikhonov y Fedine, nos ha causado graves daños. La Unión debe preguntar individualmente a sus miembros lo que ellos quieren. Todos no desean vivir en Moscú..."

El análisis es completo. Si esto pasaba en una profesión tan completa y delicada como es, sin que ello suponga diluir algo, la del escritor, ¿qué sucedía y sucede en los demás estamentos sociales?

El análisis es completo. Si esto pasaba en una profesión tan completa y delicada como es, sin que ello suponga diluir algo, la del escritor, ¿qué sucedía y sucede en los demás estamentos sociales?

Juan Estelrich, como si para cada persona necesitara una nueva acomodación original, se levantaba para buscar con la mirada un botón perdido. Andando lentamente, a corto y a largo, macion, pero con el aire que suelen tener a veces los hombres que han vivido mucho cerca del mar, nuestro delegado en la U. N. E. S. C. O. levantaba las manos como si midiera el tiempo, perdido en los agujeros plateados de una canasta de pescador.

—Todo el mundo me ha ido robando unos minutos, y ya ve, estoy retrasado. Anduvimos un rato por entre las butacas. —Allí—me señalaba con la mano. Sentados, apaciblemente sentados, me invitaba a comenzar, pero tengo que confesar que no es fácil. Juan Estelrich es un verdadero torrente. Las ideas, los recuerdos, los problemas brinaban tan de prisa a su lado, que olvida uno, completamente, que su oficio es preguntar. Porque todo le interesa y todo le interesa apasionadamente. Con él no queda más remedio que hacer frente al sorvolo, sortear el río y esperar el fúgar momento de calma, la última certeza, el apagar momentáneo de su vivaz mirada.

Se lo digo, y río aborrazadamente. —Es el subconsciente ante los periodistas. Preguntan menos.

DIMENSION DE LA LENGUA ESPAÑOLA EN LA U. N. E. S. C. O.

—Dígame algo sobre el uso del castellano en la U. N. E. S. C. O.

—No hay problemas. El español ha sido, desde el primer día, lengua oficial.

—Pero su utilización, ¿a qué esfera alcanza en la estructura interna de la Organización?

—Prácticamente, a todas. Es un idioma utilizado por la Asamblea General, y lo es también por el Consejo Ejecutivo. En realidad, su empleo se ha multiplicado

Herve Bazin, director de una colección novelística, define la novela moderna

LA novela, en el sentido que se entiende en Francia, tiene tres signos de historia. La primera obra de este género es "La princesa de Cleves", publicada en 1618. ¿Se ha modificado su estructura? Tal pregunta se ha hecho, muy recientemente, a Herve Bazin, novelista y director de una colección.

Respuestas interesantes.

"El punto de partida de mi colección explica, en su título, mis ideas: "Nada más que la vida".

Otras respuestas: "Velo por la claridad de la concepción, la homogeneidad de la fábula y la corrupción del vocabulario cuando leo los manuscritos que me envían. Desde hace años se sigue la técnica del "no-escribir", es decir, el desprecio de la sintaxis, el desconocimiento de la forma y la negligencia de la verdadera propiedad de los términos que se emplean. Desenvoltura cómoda para enmascarar una espesa ignorancia.

Otra tesis sobre las tesis:

"Estamos en manos de una pseudofilosofía abusiva que alarga los volúme-

nes con capítulos en los que no existen nada más que personajes-pretexos para emitir teorías más o menos oscuras en detrimento de la intriga orgánica que debe retener la atención del autor.

Respuestas sobre el porvenir:

"Tengo la firme esperanza de encontrar novelistas. Me he puesto a la tarea. Diógenes probaba el movimiento andando. En una estructura tradicional y lógica de la novela, lo que debe pre-valorar son las facultades de narrador con las de la observación de las costumbres y los tipos humanos. Nuestro primer título para la serie es "Main basse", de Guillaume van Iperland. Antes del verano aparecerá mi novela "Qui j'ose aimer..."

Título de un verso de Musset en "Fortunio".

Herve Bazin se encuentra a la cabeza de los diez mejores novelistas de

exito en los diez últimos años, según una encuesta de "Les Nouvelles Littéraires", lo que no quiere decir que sea el mejor, claro.

Los archivos del surrealismo, vendidos al mejor postor

LOS días 26 y 27 de abril han sido muy interesantes en el famoso Hotel Drouot. Nada menos que dos bibliotecas famosas han sido vendidas en él. La primera, perteneciente a un industrial de provincias, está compuesta de piezas raras e importantes, dentro de un marco clásico. La segunda, perteneciente a René Gaffé, el belga que fué el Mecenas del surrealismo, está compuesta de libros, cartas y manuscritos que reogen una época, incongruente y fabulosa a la vez. La biblioteca de René Gaffé ha sido llamada con mucha frecuencia, y justamente, el archivo del surrealismo. Cartas y manifiestos de Breton, el "dossier" sobre el escritor Aragón y la querrela entre comunistas y surrealistas, tratados por los primeros como "burgueses degenerados", están en el botín. Está, igualmente, el

diario en que el joven grupo surrealista, durante los seis primeros meses de 1924-25 apuntó y anotó sus ideas diariamente. En él están registradas las visitas, las lecturas, los trabajos de la jornada. Una pequeña nota da el tono del diario surrealista: "Visita muy fugitiva de Paul Valéry, que viene a buscar un cadáver." Paul Eluard, añade: "Desde que lleva monóculo se debería llamar Manon..."

Todo el movimiento, desde Raudel, pasando por el de Dada, que nació en 1918, en un café de Zurich, hasta el "Manifiesto del surrealismo", de André Breton, publicado en 1924, desfilan por la biblioteca de Gaffé.

"Ni literatura, ni novela, ni recitación ni discurso lógico —escribía Breton—, sino emoción pura..."

Todo eso que se vende ahora.

"Serenades sans guitares", libro sobre España

LA editorial Plon acaba de publicar "Serenades sans guitares", un libro sobre España, escrito por André Villaboa.

Un crítico, Orion, después de alabar ampliamente el libro en un artículo que titula "Choses d'Espagne", añade: "desde hace algunos años, los franceses tienen el hábito, gracias al cambio de moneda, de franquear los Pirineos entre julio y septiembre. La estación está, sin duda, mal elegida para recorrer un país sin extensiones verdes y sin agua, con melencólicas llanuras de piedras caídas, cortadas por villorrios sin gracia. Así, nuestros viajeros, en su mayor parte, se contentan con el itinerario previsto por las agencias, deteniéndose en Barcelona, alargando el viaje hasta Granada y Sevilla para volver a casa, cargados de gabardinas y zapatos, sin haber visto ni retenido nada..."

—¿Seguimos leyendo? Sigamos.

"Conocer a España —dice Orion— obliga a tener paciencia y a una cierta indiferencia ante las incomodidades, ante el polvo... porque conocer España impone, sobre todo, un violento amor. Quien no ha sentido al pasar el Bidasoa ese golpe del corazón que anuncia las grandes pasiones no amará ni conocerá nunca España. Pero aquellos que locos de gracia estén dispuestos a conocer este país, nada les dejará indiferentes. Gostarán de los contrastes violentos, verán un pueblo, a la vez, indolente y fiero, viejo y refinado, valiente, tradicionalista o anarquista, pero jamás democrático o liberal..."

Desde Gautier (Théo para los amigos), pasando por Merimé, todo el mundo tiene que hablar de pasión cuando se trata de España. Después de esto... se vuelve a comenzar.

DIMENSION DE LA LENGUA ESPAÑOLA EN LA U. N. E. S. C. O.

Juan Estelrich insiste en la petición de que se cumplan los acuerdos de la reunión de Montevideo sobre la traducción de publicaciones al castellano



¿Cuáles son las causas esenciales de no haberse realizado?

—El director general de la U. N. E. S. C. O., doctor Evans, ha lamentado públicamente no poder cumplir lo acordado entonces, pero está completamente dispuesto a que se resuelva el problema lo más rápidamente posible.

—¿Había razones económicas?

—Indudablemente, sí. Se había previsto que este aumento del castellano y del gallego aumentaría el presupuesto de la Organización en una cantidad muy importante en dólares, pero después se vió que tenía que pensarse en una cantidad muy superior.

—¿Cuáles son los últimos acuerdos de la U. N. E. S. C. O. con relación a ello?

—Después de mi intervención en ese sentido, esto es, de hacer cumplir la declaración de Montevideo, el director general ha declarado que de todos modos lo que tenía que publicarse en castellano se hará pronto.

"AUNQUE UNO NO QUIERA, SE ES ESPAÑOL"

Montevideo, la presencia de Estelrich en América, significa en medio de nuestra conversación un alto. Casi un escueto al corazón.

Habíamos de los hombres, de los españoles de alta.

—La fundamental es tener en cuenta que aunque se quiera dejar de serlo, el español sigue siendo español siempre. Es inevitable.

El ensayista y el escritor surgen a cada momento. América es una preocupación más. Dice: "El gran problema de la América española es que la Independencia rompió el proceso de asimilación del indígena, y esto se ha quedado completamente aislado. En muchos países, pero se destruyeron tierras nuevas, pero se destruyeron las haciendas. Los grandes hacendados, que desde siempre han sido el principal elemento de burguesía humana en la cultura."

—Ya que la conversación nos empuja por este camino, ¿cuál cree usted que es la característica del hombre español?

Las palabras ruedan como el toro tras un capote rojo. Es un hombre que no mira el reloj.

—Para mí gusto, la característica principal del hombre español es la preocupación, la meditación y la reflexión sobre su destino. Prácticamente llevamos siglos pensando lo que somos, hacia donde vamos...

—¿Y qué más?

—El español es un aristócrata. En los armarios de los archivos hay montañas y montañas de proyectos, pero muy pocos trabajos prácticos... Es una forma —dice gravemente pensativo— de ergar a la Naturaleza.

—¿Hay españoles que han sobresalido en la U. N. E. S. C. O.?

—Desde luego que sí. Tenemos ocho a nueve como técnicos de educación,

SU SANTIDAD PÍO VI SUBRAYA LA RESPONSABILIDAD DEL CRÍTICO

HE aquí de nuevo al Sumo Pontífice ante un problema estrictamente no religioso. Y otra vez tratando de buscar su enfoque teológico, moral, para centrarle exactamente dentro de su complejidad humana.

El 13 de febrero de este mismo año, Pío XII escribió a los participantes en el Congreso de teólogos adscritos a la crítica del libro. Con amplitud de miras, tratando de comprender en su análisis todo lo que la crítica literaria entraña, el Sumo Pontífice subraya la responsabilidad del crítico, y le empuja para que, poniendo como fundamento de todo la verdad y como corona la caridad, pueda ser auténtico instrumento de cooperación en la difícil tarea pastoral que Dios ha comunicado a los rectores de las almas.

Conviene fijarse en esta concepción trascendente, de la que fluirán todas las consecuencias ético-profesionales que saque después el Sumo Pontífice. Con ella se eleva a plano distinto, de cooperación a un fin y a un programa sobrenatural, lo que podría creerse mero quehacer humano: en cada uno de vosotros parecemos reconocer un valioso cooperador de nuestro ministerio pastoral; de un ministerio al que atañen, entre otras cosas, la obligación de ordenar celosamente lo necesario, a fin de que sean señalados a la grey de Cristo los sanos pastos del espíritu, constituidos hoy en gran parte por las lecturas.

Y porque con Dios no caben somnolencias ni descuidos que podrían llevar al convenimiento de la grey, pesa sobre el crítico la responsabilidad que dimana no del deber humano, sino de esa trascendencia a lo divino y que tiene su engranaje en la difícil mecánica de la economía de la redención; el crítico católico tiene un cometido apostólico, una urgencia de salvación. Por eso, la crítica está fundada sobre un derecho más sagrado que el de la libertad de Prensa, del que es tan celosa la sociedad presente: una libertad sin guía, sin orientación, sobre toda una sociedad masificada, donde cuanto más se clama por la personalidad y autenticidad tanto más se ha diluido en la congeries irresponsable, es el peligro constante del envenenamiento insensible de toda la sociedad.

De ahí la autoridad y firmeza necesarias a esa crítica. El crítico ha de ganarse la confianza de sus lectores. Ha de leer lo que va a criticar. Y ha de entenderlo con amplia cultura y sólida formación. Recordar esta norma podría parecer cosa superflua. Y no lo es. Porque, también aquí, se nos ha metido el sopor este de hacer a medias las cosas humanas y divinas. Y en nuestras reseñas, con una de cal y otra de arena, allá van críticas y críticas, para las que se han esquivado dos o tres defectos y —como "católicos caritativos" con el prójimo — unas alabanzas de comuni que han suscitado, a veces, sólo el título y la portada, con la buena voluntad del autor.

Veritas liberabit vos. La verdad os libertará. Y también aquí es ésta, la norma. El crítico formado, consciente de su responsabilidad de cooperación en el oficio pastoral, enfrente con las ideas y las personas, y digan la verdad. Una verdad ganada con trabajo, hecha propia al comparar y juzgar —crítica es crisis, juicio— lo que el autor le ofrece con unas normas objetivas, en cuanto esto sea posible. De esta comparación ha de salir la luz. Un apasionado nunca debiera tomar la pluma para hacer la crítica, porque es juez y en el juicio no cabe la pasión sino la firmeza en defender la verdad, una vez conquistada. Pero una firmeza que no es arrogancia, como si ya a priori hubiese de existir una presunción de derecho a la verdad en favor del crítico y en contra del autor... De todas formas, tanto el autor como el crítico deben saber que por encima de ellos está siempre la verdad.

Y como corona, la caridad. Verdad y caridad que en teoría no son ajenas, pero que plantean problemas prácticos cuando esa verdad exija afirmaciones molestas para el autor. Entonces, la conciencia de que también existe una caridad urgente para el lector, al cual no se le puede engañar. Habrá que buscar la manera suave, elegante y aun cariñosa, para no desertar de la verdad y poner por encima la caridad.

Frete al farisismo plena mal y acertas, de quienes nacieron para indagar de conciencias e intenciones ajenas, el Papa afirma el sobre todas las cosas, la caridad. Por tanto, lo que pueda ser entendido en sentido recto, ha de interpretarlo de igual modo. Es esta una norma general, necesaria para la convivencia pacífica y para las recíprocas relaciones entre los hombres. Dejando a un lado los casos dudosos sobre el sentido objetivo de un escrito, en cuyo caso convendría inclinarse hacia una interpretación favorable de la rectitud del autor, el crítico debe partir de la presunción de que las palabras dichas o escritas tienen en sí mismas un sentido y que primariamente éstas son presentadas al público tan sólo en dicho sentido objetivo.

Es lo que ya escribió San Ignacio de Loyola a la cabeza de sus ejércitos: un Prosupuesto, cuya razón fundamental se explicará quien no conociera las faltas de comprensión que sufrió el santo: todo buen cristiano ha de ser mas pronto a salvar la proposición del prójimo, que a condenarla; y si no la puede salvar, inequívoca cómo la entiende, y si mal la entiende, conlaja en amor. Aunque, naturalmente, no han de confundirse —dice el Papa— bondad y nobleza con la ingenuidad y la credulidad del niño.

Tres son, pues, las normas prácticas que señala el Sumo Pontífice para el crítico: 1.º Sine ira et studio: Sin pasión ni parcialidad. 2.º Verbum oris est verbum mentis: el hombre dice (o escribe) lo que piensa. 3.º Super omnia autem caritas: Por encima de todo, la caridad.

He aquí, para los que sientan el peligro del tedio en una profesión que tiene algo de trascendente, una buena meditación: la crítica ha de ser en su origen esencial una cooperación a la misión divina del pastor de almas; en su naturaleza, un juicio hacia la verdad; en su modo, un ejercicio doble de caridad: para con el público al que debe orientar y para con el autor al que debe leer, interpretar rectamente, y tratar con delicadeza al emitir su juicio.

Vicente AGUDO

TRUMAN CAPOTE REGRESA DE MOSCÚ CON EL SACO LLENO DE ANECDOTAS

TRUMAN Capote, la gran esperanza de la joven literatura americana, acaba de pasar una semana en Moscú. Acontecimiento, en cierto modo, considerable, puesto que Capote es el primer escritor norteamericano, no "progresista", que ha sido recibido por la Unión de Escritores Soviéticos y donde, entre paréntesis, ha sostenido una conversación, diálogo o coloquio, con sus colegas rusos durante más de cuatro horas.

Al regresar a Londres, la Prensa ha caído como si fuera Marilyn Monroe, por otra parte buena amiga del joven escritor, sobre ésta. Reoquemos sus declaraciones en el *New York Times*.

—Se trata de otro planeta. Durante la conversación me preguntaron quiénes eran los escritores americanos que mayor influencia tenían sobre nuestra joven literatura. Yo les respondí que, evidentemente, dos eran decisivos: Hemingway y Henry James, pero que era un europeo de quien se recibía, aun hoy, la mayor influencia: Freud. ¿Pero sabéis lo que pasó?... Pues que un joven escritor se levantó del asiento para preguntarme quién era Freud.

—Fué un minuto atroz —sigue diciendo Truman Capote—. Silencio durante unos momentos. Inmediatamente se dirigió a los escritores para decirles que Freud constituía un asunto demasiado complicado para tratarlo en aquellos momentos, pero que estaba dispuesto a conceder una audiencia personal al escritor que había preguntado para informarle...

—Hice amistad también con un joven escritor soviético, bastante más inteligente e informado que los demás, pero que tampoco había oído hablar nunca de Freud, de Proust ni de Kafka. Ha-



Truman Capote, que ha estrenado "La casa de las flores" en Nueva York.

George Orwell —un corresponsal americano se la había dejado— pero había encontrado completamente ridícula esta novela americana.

—Discutimos un rato sobre el libro. Nosotros deberíamos publicarlo aquí —me dijo—, y estoy seguro que el pueblo ruso se reiría completamente de él, porque se trata de un libro completamente absurdo...

—Yo le respondí —concluye Truman Capote— que muchas de las cosas que había visto en Rusia me hacían pensar

George Orwell —un corresponsal americano se la había dejado— pero había encontrado completamente ridícula esta novela americana.

—Discutimos un rato sobre el libro. Nosotros deberíamos publicarlo aquí —me dijo—, y estoy seguro que el pueblo ruso se reiría completamente de él, porque se trata de un libro completamente absurdo...

—Yo le respondí —concluye Truman Capote— que muchas de las cosas que había visto en Rusia me hacían pensar

simple intercambio, un gran negocio cultural, ya que tendríamos como lectores a muchos millones de hombres.

—Sería una obra de divulgación enorme. —En realidad, no se trata, nada más, que del intercambio de un verdadero "corpus" del pensamiento.

—¿Y todo atea al mundo hispánico? —Yo pienso que las empresas del mundo hispánico deben inclinarse aquí, pero hay que tener en cuenta también la aportación constante del pensamiento y de los escritores de América.

LA PROXIMIDAD DE MENÉNDEZ PELAYO

El centenario de Menéndez Pelayo y la presencia de la U. N. E. S. C. O. en nuestro país no puede quedar separado del objeto de esta entrevista. ¿Cómo ve la U. N. E. S. C. O. a Menéndez Pelayo?

Hemos leído, sin saberlo, un mundo absorbente para Juan Estelrich. —Pues que era un idolo cuando yo tenía quince años. De niño y de hombre me han emocionado las bibliotecas. Sólo en mi casa tengo dieciséis mil volúmenes.

—¿Pero la obra de Menéndez Pelayo desde el punto de vista universal? —Naturalmente, todos los hispanistas del mundo la conocen, aparte de los eruditos y los investigadores; pero su obra, en líneas generales, permanece alejada de la difusión y la divulgación, cosa que no ocurre con obras similares...

—La Delegación española en la U. N. E. S. C. O. se inclina por alguna fórmula que haga posible un conocimiento más completo de Menéndez Pelayo?

—Tal vez la primera sea hacer un verdadero volumen de valoración. El hombre que hizo el balance y el inventario de los bienes espirituales de España no puede quedar al margen de cualquier conmemoración universal.

—¿Cuál es para usted lo más definitivo o curioso de la obra de Menéndez Pelayo?

Durante un instante, con un leve brillo en los ojos, Juan Estelrich, mallorquín que anda por el mundo, recrea la imagen. Sentado, me dice: "Menéndez Pelayo es un tal; al revés. El hombre católico por excelencia hizo el retrato más completo que existe de los heterodoxos... Es el tipo al revés."

La paradoja no quiere ser más que eso: un hispanista.

Por el ancho vestíbulo, bien lejos, la voz de un botones pregunta: "Señor Estelrich, ¿Señor Estelrich?"

—Ese—me dice—hace lo que el pájaro del poema de Martín Fierro. —Que en un lado pone los huevos y en otro los gritos.

Puesto de pie, se despidió: —Con relación a la U. N. E. S. C. O., ni digo nunca Juan Estelrich, sino Estelrich, la Delegación española...

—Certo. Enrique RUIZ GARCÍA

La paradójica vida del marqués de Bradomín, millonario en anécdotas

Don Fernando: Si desahogaras mis cuentas, ¿qué me hacen falta unas pesetas más para irme a Sevilla y si a usted le fuese posible ampliar el número de 250 ejemplares de las Sonatas, hasta 500, me las daría yo no tendría que hacer desahogos más.

A ninguno de los libreros y usted sería el único que tuviera mis libros con ese beneplácito. Si a usted no le parece bien esta proposición, ¿quiere usted quedarse con el resto de Flor de Santidad que le ofrezco cuando se quede con el resto de las Sonatas? ¿Entonces me dijo que tal vez me adelantara la compra de un libro de Valle-Inclán.

Como experimento, sé como tal, sea en extremo curiosa la prueba: si se firma sobre un pedazo de papel cualquiera, que el tiempo ha convertido en amarillenta hoja añosa.

Pero, fuera de esto, ¿qué haría el gran escritor en lengua castellana?

1. sin embargo, así es. La carta lleva la firma de Valle-Inclán.

Su contenido es ya el mismo: el escritor vive siempre en desahogo con la economía. Por lo menos, con la suya propia.

Todavía no se ha encontrado una fórmula que sustituya con igual decoro en la vida literaria el antiguo "mecenas".

Y con el oficio, o la profesión, o el arte—como nos pareciera—de la literatura. Algunos, sí. Algunos escritores han llegado a ganar dinero: Víctor Hugo, los dos Dumas, padre e hijo; Conan Doyle, Zola y Alfonso Baudet; Kipling, nuestro Blasco Ibáñez, Gide, Somerset Maugham...

pero, generalmente, no es así. En España tenemos ejemplos expresivos. Y muy próximos. Sin ir más lejos, en la misma generación del 98. En Baroja, en "Azorín", en Unamuno, en los dos Machado... Y en el mismo desahogado don Ramón María del Valle-Inclán.

"Ramón escritor y extravagante ciudadano..." ¿Pobre don Ramón! En estas líneas patéticas pasa con decoro su platiño. Pide. Y ¿qué pide? Poco: unas monedas más, unas pesetas, para ir a Sevilla. Opera con menudas cantidades. Hecho sus cuentas... y le faltan "unas pesetas más para irme a Sevilla".

¿Dónde está aquí el gran escritor de los fabulosos gestos? ¿Dónde se encuentra el arrogante y donjuanesco marqués de Bradomín? ¿Dónde se halla el orgulloso autor de las "Sonatas"?

No. Quien escribe estas líneas, quien traza estos garabatos en un papel cualquiera, es el otro don Ramón—auténtico—de las miserias e inhóspitas bohémicas—calle de Argensola, calle de Calvo Asensio—; es el don Ramón que describe Antonio Palomero y que lleva dos días sin comer; es el don Ramón que se pasa los días en cama, impotente, y que abraza su escuálido cuerpo con papeles de periódicos.

Todavía este don Ramón, el de la carta, el de los periódicos, el de las bohémicas, tiene la trágica elegancia, el gesto gentil, de comentar: "Pero si precisamente los periódicos para lo único que sirven es para abrigar".

¿Quiso ser marqués? Fantaseó su autobiografía... Y cantó en una de sus "Sonatas": "¡Salve, risueña mentira, pájaro de luz que cantas como la esperanza..."

¿Quién sabe cómo fue en realidad don Ramón? ¿Como una estatua antigua? A veces nos lo imaginamos como una estatua antigua en una Madrid casi vacía. En un Madrid que se hundía en sus calles—Fornes, Ingles, Gato Negro, Barcatería de la Montaña...—y en sus verbenas con alegría orgánica. Un Madrid "gótico chico", zarzuelero, pero todavía ni patito ni cosmopolita. La invasión llegó después, muy después, desde todos los pueblos de las provincias españolas y de todas las esquinas del mundo, montada en un turismo internacional.

He dicho lo de matemático porque hay razón para ello. Sentencia personajes en trescientas y pico páginas dialogando sin parar, donde muchas veces hay seis acciones simultáneas, donde cada palabra tiene un exactísimo significado.

—Estoy escribiendo una novela larga, que titularé "El Jarama".

—La crítica ha juzgado y bien...

—Sí. De todos modos, algunos críticos han tenido para los personajes de mi novela unos sentimientos muy distintos a los míos. A un sector de mis personajes se les ha visto como seres meramente negativos, como si había ellos hubiera una intención crítica por mi parte, cuando no hubo tal cosa. Yo los hice a todos positivos.

—Ahora que ya anda la novela por ahí, ¿suprimiría algo de ella?

—Si volviera a escribir la novela, reharía la primera parte. Creo que tiene poca gracia y habilidad, y el lector no sabe lo que va a pasar.

Sánchez Ferlosio, Rafael, envuelve el alma con cuidado en el ademan. Por las paredes hay pequeños cuadros hechos a pluma y en colores, pintados por él. Muchos. La portada de su primer libro, que es la cara de Alfahuit, es también suya. Este hombre es una mezcla de sabio, alquimista y matemático.

—¿Hay ya traducciones de "El Jarama"?

—Por ahora será traducida al francés.

He dicho lo de matemático porque hay razón para ello. Sentencia personajes en trescientas y pico páginas dialogando sin parar, donde muchas veces hay seis acciones simultáneas, donde cada palabra tiene un exactísimo significado.

—Eso dicen. Puede haber antecedentes en toda la literatura española, desde el realismo clásico hasta Carlos Arniches; y en la extranjera, como ya han señalado algunos críticos. "La

gesto de señor, a su nómina de dos mil pesetas en el Ministerio de Fomento, y vive de los quince duros que le llegan cada mes de Galicia.

Millonario de anécdotas. Muchas, conmovedoras. No; no fue siempre una fra casada antigua en el viejo Madrid. Un día se desayunó de esos platos quince duros, recién robados, para que un obrero que se ha caído de un andamio pueda adquirir un aparato ortopédico que, en parte, le compensará de su accidente.

Que cada cual elija al don Ramón que quiera: "Fco. católico y sentimental", en su versión de marqués; agresivo y donjuanesco, bajo su aspecto de duellista; "ermitaño escritor y extravagante ciudadano", para el general Primo de Rivera; doliente, en su miseria dignidad de escritor libre, y europeo y españolista, en su encuentro con el 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Hay un don Ramón que renuncia, en sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

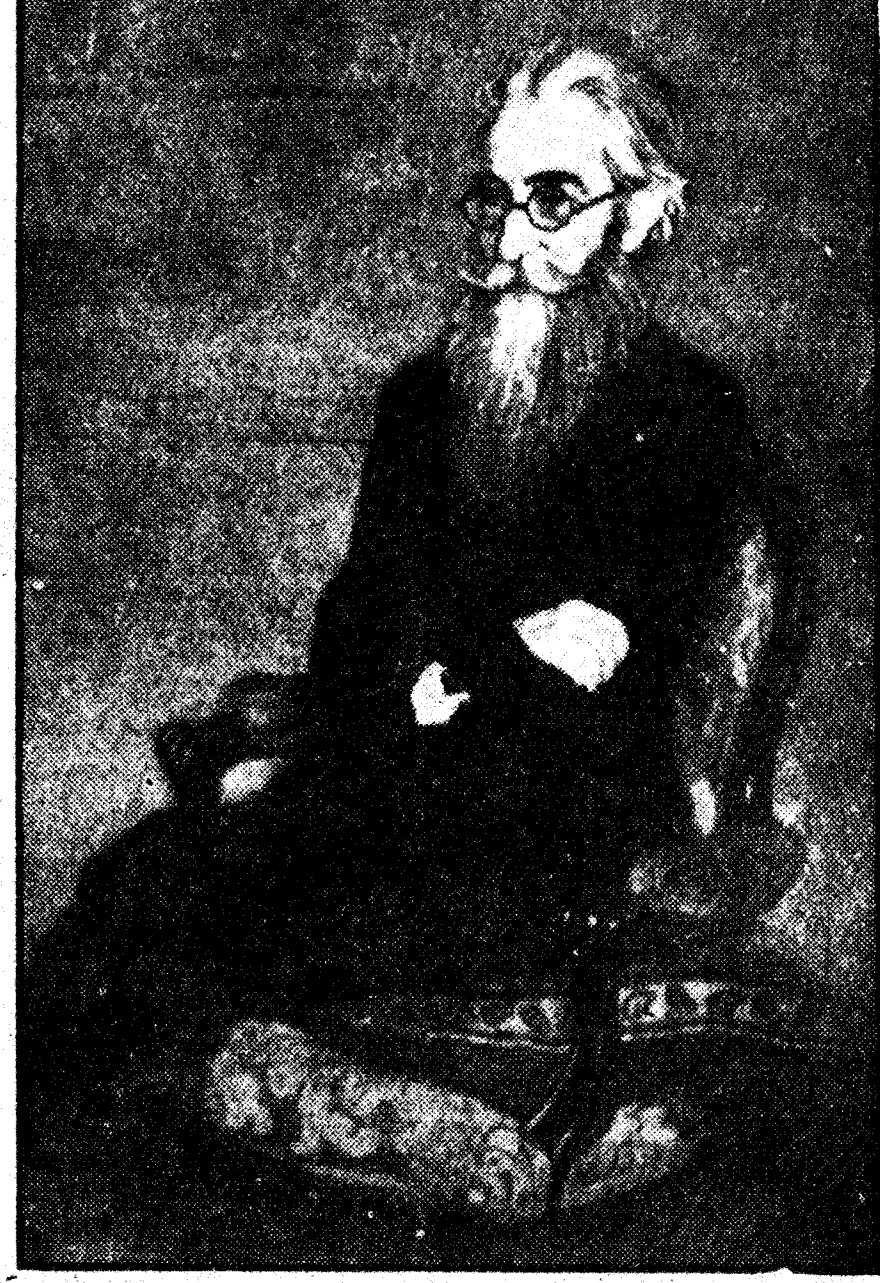
Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".



Quadro de Valle Inclán, pintado por Ignacio Zuloaga.

gesto de señor, a su nómina de dos mil pesetas en el Ministerio de Fomento, y vive de los quince duros que le llegan cada mes de Galicia.

Millonario de anécdotas. Muchas, conmovedoras. No; no fue siempre una fra casada antigua en el viejo Madrid. Un día se desayunó de esos platos quince duros, recién robados, para que un obrero que se ha caído de un andamio pueda adquirir un aparato ortopédico que, en parte, le compensará de su accidente.

Que cada cual elija al don Ramón que quiera: "Fco. católico y sentimental", en su versión de marqués; agresivo y donjuanesco, bajo su aspecto de duellista; "ermitaño escritor y extravagante ciudadano", para el general Primo de Rivera; doliente, en su miseria dignidad de escritor libre, y europeo y españolista, en su encuentro con el 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

El otro don Ramón—el fantaseado marqués de Bradomín—es el autor de las "Sonatas"; el que busca cénitros en Almadén y aventuras en México, y escribe, en inagotable prosa, algunas de las más bellas obras de la generación del 98.

Tenemos también al Valle-Inclán que sus momentos de apuro, acepto—a cincuenta pesetas, cuaderno, y en trabajo anónimo—el encargo de hacer una novela de "La cara de Dios", zarzuela de Arniches, y pulo unos versos—¿qué agonía—para anunciar, como excelente remedio para el estómago, la "Harina púdica".

"ZOCO GRANDE"

Ficha de CARMEN NONELL: DIEZ VECES FINALISTA

ZOCO Grande, de Carmen Nonell, se ha llevado el Premio "Femina" de 1956 entre ciento sesenta y tres novelas presentadas. "Femina" es un Premio que concede anualmente la Editorial "Colenda" para la mejor novela escrita en español y por mujer entre los originales presentados al concurso. Un Premio para mujeres, pero concedido por hombres, por los cinco nombres masculinos que componían el Jurado del presente año: Guillén Salaya, Pedro Caba, Luis Antonio de Vega, José Luis Fernández Rúa y Ferrarí Billoch. Cincuenta mil pesetas, en definitiva, para una escritora que ya sonaba en la literatura española de hoy.

El Museo de Bebedas de Chicote es también punto de reunión para actos literarios. "Colenda" agasaja allí a la galardonada, al Jurado y a un reducido grupo de escritores y periodistas. A las siete y media de la tarde del 20 de abril, que, como siempre, no son las siete y media por aquello de la elegancia en el retrato.

Al principio, sólo un miembro del Jurado entre esa geografía universal del alcohol que son las estanterías del Museo; la humanidad desbordante de Luis Antonio de Vega:

—Se trata de una novela de ambiente marroquí.

—Influye en usted este detalle geográfico?

—No lo creo. En realidad pienso sinceramente que "Zoco Grande" es la mejor de las novelas presentadas. También lo pensaron los otros miembros del Tribunal.

—Hubo acuerdo?

—Hubo discusión para terminar en unanimidad.

Luis Antonio de Vega me deja con Ferrarí Billoch. Ferrarí Billoch ha obtenido este año otro premio de la Editorial: el Premio "Colenda".

—¿Conoce usted a Carmen Nonell?

—No la conozco aún. Además, en este concurso se sigue el sistema de plica. Una vez abierta, resultó ser autora Carmen Nonell.

—¿Y la novela?

—Muy bien escrita. Limpia, intensa, viva. Hubo otras tres novelas que también hubieran podido ser Premio.

—¿Cuáles?

—El caso de Ana Puck. "Un alma he visto a Dios" y "La gente dice, dice..."

La última respuesta se debe a Joaquín María Velázquez, director de la Editorial y creador del Premio.

—¿Está usted de acuerdo con el veredicto?

—Totalmente. Carmen Nonell escribe muy bien; no escribe en mujer...

—¿Se venden los Premios?

—"Zoco Grande" se vendería aun sin Premio. Tiene interés narrador, hondura y está adornada con finos detalles poéticos. Se lo digo yo, que también soy escritor. Precisamente, tengo en mis estantes la mejor novela que se ha escrito en España después del "Quijote", y de la que soy autor...

Carmen Nonell—señaló, delgada—viste a tono con el tema de su novela: bajo la chaqueta, una "bedalia". Esto es, un jersey en el que la artesanía



CARMEN NONELL

marroquí ha puesto su nota geométrica.

—En realidad, yo nunca pensé ser escritora.

—¿Qué, entonces?

—Yo pinto; pinto y escribo.

—¿Le compensa?

—En las dos cosas se gana poco.

—¿Y qué le resulta más fácil?

—Pues... pintar, acaso. Pero he tenido más éxito escribiendo. Aunque a mí lo que más me gusta es la música, quizá porque no entiendo nada.

—¿Se fue a Marruecos para escribir "Zoco Grande"?

—Sí; he vivido una temporada allí. La acción de mi novela se desarrolla entre Tánger y Tetuán. Con personajes indígenas y europeos.

—¿Y el tema?

—Me preocupa el encuentro de estas dos civilizaciones. Concretamente, el matrimonio entre musulmanes y cristianos. Es un problema real, derivado de las costumbres, de la tradición, y superior a la tolerancia del Corán y de la Iglesia Católica.

—¿Protagonistas?

—Una mujer. Por culpa de ella, sin culpa, sobreviene el conflicto, la colisión, entre las dos razas. Y personajes europeos. Y marroquíes que han vivido ambientes europeos, que trabajan en clínicas, laboratorios...

—¿Es este el primer premio que consigue?

—No. Ya había ganado el de la Editorial Malté para novela corta. En total he sido diez veces finalista. Hasta hoy, que lo consigo.

—¿Conoce algún miembro del Tribunal su novela?

—Luis Antonio de Vega solamente. El también es africanista. Pero, hubo unanimidad en el Jurado. Yo no los conozco hasta ahora, como usted ha visto.

—Una última pregunta: ¿Qué hará con el dinero?

—Viajar. Me da vergüenza haber viajado tan poco. Sólo conozco Marruecos y algo de Francia.

—Feliz viaje, Carmen...

J. LUQUE

La editorial ESCELICER FALLÁ SUS PREMIOS

Montserrat del Amo y Emilio Teixidó, ganadores del "Abril y Mayo" y "Biblioteca de lecturas ejemplares"

EN la noche del 24 de abril se reunieron en el comedor de un restaurante madrileño periodistas y escritores, en espera de los fallos de dos Jurados, reunidos en otra sala. Entre los premios entonces en discusión, todos ellos instituidos por la Editorial Escelicer, S. L.: "El Laurel del Libro", con una dotación de 30.000 pesetas, que sería publicada en la colección "El Diablo"; el "Premio Abril y Mayo", de 15.000 pesetas, para novelas especialmente dedicadas a las jóvenes, y el "Biblioteca de Lecturas Ejemplares", de 10.000 pesetas, para novelas dedicadas a los chicos de uno y otro sexo.

Poco después de las doce aparecieron los miembros del Jurado, que mucho hubieron de pensar y medir sus decisiones. Porque el "Laurel del Libro" no es sólo un premio de novela, como pueden serlo otros, sino de novela católica, y esto es lo que le da una personalidad definitiva dentro del panorama literario español. Ha de ganar el laurel una novela—según hemos deducido de los comentarios del Jurado—que planteé y resuelva problemas humanos con mentalidad católica moderna. Tal es el propósito de la colección "El Diablo", en la que ya figuran obras de Bernanos, Gertrude von Le Fort, Paul Austerlitz, Lesort y otros.

Y los dos Jurados—para tres premios—dieron a conocer sus fallos: aplazar la concesión, hasta el año próximo, del "Laurel del Libro"; conceder el "Abril y Mayo" a la novela "Patio de corredor", de Montserrat del Amo, y el de "Biblioteca de Lecturas Ejemplares", a la novela "Pachucho", de Emilio Teixidó.

Cinco fueron seleccionadas para el segundo premio: "Goné", de María Isabel Herrera; "Nunca se debe decir adiós", de P. D. Echenique; "El Silencio de todas las horas", de María Josefa Fornó; "Patio de corredor", de Montserrat del Amo; y "Seis flechas de Eros", de Vicente Nalda.

Y sieta merecieron selección para el tercero: "Las vacaciones de Patricia", de Dolores Amézola; "Llegará el mañana", de Teresa Calvo; "El complejo", de Carmen Guerra; "Cerro de mado", de Félix Martínez de Ojeán; "Viva la montaña", de Antonio Mata; "Pachucho", de Emilio Teixidó; y "Tano", de Anselmo de Vitor.

El año próximo, pues, habrá dos premios "Laurel del Libro": el de 30.000 pesetas de este año y el del año 1957, que ha sido ampliado a 75.000 pesetas.

En las cartas de los miembros del Jurado había toda clase de gestos. Pero más valen las palabras en este caso. He aquí sus palabras:

—Un promedio bueno. Las dos obras galardonadas, dentro de su buena calidad tienen cierta poesía y ternura.

CERON BOHORQUEZ

—Ninguna de las presentadas al



MONTSERRAT DEL AMO

"Laurel del Libro" reunía las condiciones básicas. Por tanto, ha sido necesario aplazar. Y el del año próximo se amplía además. De las premiadas he quedado satisfecho.

LEDESMA MIRANDA

Sólo pertenecía al Jurado del "Laurel". No había libro que mereciera premio.

P. FELIX GARCIA

—Algunas eran de cierta calidad literaria. La

SON MUY MUY APARTE

DON VICENTE GARCIA DE DIEGO (SILLON "A" DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA)

"Tengo ese pecado de poner amor en todo lo que hago"



dedicaciones sobre filología románica. Ahora, frente a la biblioteca, los están leyendo nuevas ediciones, Estable y medio de diferencia.

—Marquino se murió esperando este libro mío.

—¿Dijo?

—Sí: "Antología de leyendas de la Literatura Universal". Dos tomos.

—Alguna de esas leyendas supervive en la actualidad?

—La que resuscita Sánchez Silva en su "Marcelino Pan y Vino". Fijese, viene en las "Cantigas" del Rey Sabio de dos maneras distintas.

Y como el libro en mano, va diciendo:

—Vea, cantiga 353 y cantiga... La 139.

—¿Es de entonces?

—No. Alfonso X la recoge, seguramente transmitida por los peregrinos a Compostela, de una leyenda alemana. El milagro ocurrió "en un lugar que está sobre el Rhin".

—¿La modifica Sánchez Silva?

—Varia en algo esencial. La leyenda habla en todos los casos de dos niños: digamos "Marcelino" y el Niño Jesús. El sustituye al Niño Jesús por el Santo Cristo ha sido una novedad.

—¿Detalles de alguna versión?

—La italiana habla de un hombre de gran posición al que se le morían todos sus hijos. El último de ellos, puesto todavía, lo manda con unos monjes. Ocurre en Venecia, y este hombre poderoso cambiaba con gusto su fortuna por la alegría y la salud de su hijo. Un día el niño entra en la iglesia y dialoga con el Niño Jesús. Le ofrece su merienda. Al poco tiempo le descubre el padre; el Niño Jesús les invita a "comer el pan celestial". Los dos mueren en la hora sexta.

—¿Algun otro caso?

—Muchos. "El condenado por desconfiado", que se supone de Tíeso, viene de una versión europea. Zorilla, en "El caballero de la buena memoria", la trae de Antonio Hurtado... Y así.

Los académicos no son muy aparte. Don Vicente, electo el 18 de marzo de 1926, ha cumplido ya los treinta años de académico. Sin discursos de recepción, versó sobre "Problemas etimológicos", y sobre temas diversos los de contestación a don Ignacio Bolívar, don Miguel Artigas, don Julio de Urquijo y don Resurrección María de Azkue.

Resultará fatigoso, pero es necesario. No hay truco para aliviar la serie de los trabajos más importantes de don Vicente. Si, de este don Vicente García de Diego que escribe sus artículos sobre cartillas, a mano, con tinta oscura y letra apretada como estratos inclinados. Luego dobla una y le sirve de carpeta para los pensamientos lineales de las otras.

La edición de Juan de Avila, "Epistolario espiritual", la del marqués de Santillana, la de Herrera y las de Saavedra Fajardo, "República literaria" e "Idea de un príncipe público cristiano".

Sobre el español, su primer libro fue en 1914, "Elementos de Gramática Hispánica". Compendios, métodos, lengua y literatura. Libros de texto, muchos.

Monografías exportadas o publicadas en revistas españolas sobre temas dialectológicos, constituyen otra de sus especialidades. Penencias, sin excesiva simplificación. Una de ellas, "El castellano como complejo dialectal".

Las palabras aisladas reviven su historia emocionante en el autor del "Diccionario Etimológico Hispánico", recientemente publicada, y de la "Contribución al léxico hispánico", "que pretendía solamente ser un suplemento al gran Diccionario Románico de Meyer-Lübke". Conoce el mundo de la palabra combinada. Las jugadas geniales con el sentido suenan de cada vocablo le atraen. En definitiva, la literatura, como última consecuencia viva de la palabra, le interesa.

Perdón: en 1916, en ediciones de Cultura Hispánica, publicó un "Manual de Dialectología Española", que luego ha tratado de ampliar. Ya basta, pero hay mucho más.

La literatura le interesa.

—Eduardo Marquina, los Quintero... ¿Y ahora?

—Hay buena Madera. Se va olvidando el desprecio de lo clásico.

—Otros.

—Los Machado han hecho poesía clásica y moderna sin romper ninguna norma. Ahora parece que se vuelve del desprecio de la métrica y del menosprecio a los clásicos.

—¿Qué les pasa a los de ahora?

—Ocurre algo como lo que pasó en Francia a fines de siglo. Desde los Goncourt hasta nuestros días, Francia ha estado intentando buscar nuevas posturas. Allí, a pesar de ello, muchos siguieron la línea clásica.

El río Selva: un maravilloso cuadro. Hay muchos paisajes colgados por las habilitaciones. Don Vicente García de Diego es un pintor sorprendente y extraordinario. De sus diez hijos, uno continúa con su especialidad: surgen sus cuadros. Muchos. Pintados en Santander, Palma de Mallorca... Muchos.

—Yo creo que es sensible la descripción de las vocaciones humanísticas de nuestros jóvenes. La juventud, que siente antes el imperativo de vivir que el pensar, no es culpable. Pero si lo son aquellos que creen que todos los incentivos han de estar por el trabajo y la cultura prácticos y que los puestos de la que llaman cultura desinteresada y teórica los han de ocupar unos pobres y extraños románticos.

Uno de sus cuatro hijos varones es catedrático de latín en el Instituto de Sevilla.

—Cuando empieza un cuadro continúa hasta el término. Mis hijos vienen y se los lleo a montones.

Don Vicente hizo su bachillerato en el Instituto de San Carlos. Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza.

—Había entonces en esta Universidad figuras como Ribera, Fajarnés y otros que, no solo deslumbraban por su gran cultura, sino que despertaban en los alumnos todas las inquietudes de la investigación.

—¿Qué hizo usted después?

—En 1903 obtuve la cátedra de latín y castellano en el Instituto de Pontevedra.

—¿El ambiente?

—Me atrajo en seguida el interés del ambiente lingüístico y literario de Galicia. Allí, publicaba, al poco tiempo, mi primera "Gramática Latina".

—¿Amplió?

—La preparaba de don Víctor Sáiz Arnedo. A él le debo, con una fraternal amistad, mi curiosidad por la filología gallega. Por ello, en 1908, publiqué mi "Gramática Gallega" y reco-

gi un "Diccionario Gallego", que hasta hoy no se ha publicado.

El señor García de Diego ha escrito en estos últimos años una lingüística catalana que todavía no está impresa. Cuando me acompañó por el pasillo me hizo mis reflexiones sobre el medio de expresión de nuestros pensamientos.

Diccionarios, gramáticas, dialectologías, lingüísticas, lexicologías. Una ciencia directa reformándose, refundiéndose, rehaciéndose. Guiada en manos de expertos. Así es.

Fernando ETCHEVERRY

CARTA ABIERTA DEL DIRECTOR DE "PAPELES DE SON ARRADANS" AL DIRECTOR DE "LA ESTAFETA LITERARIA"

ME amarga usted, mi querido y ya viejo director, la recepción de LA ESTAFETA LITERARIA, aquella revista jurídica y oficial, inscrita y publicada, esperada siempre y siempre tan leída y tan leída, en la que los hombres que andamos ahora por la corriente encuentran, merced a su gentileza—director—, tribuna y trampolín, ámbitos para reír y a veces, pido en el tono de su penúltima página.

Su anuncio le recibí transigente, y puede creerme si le aseguro que en estas semanas y dos horas transcurridas no he pensado en más ni en mejor cosa que en la que usted me dice.

Sacar una revista literaria en España es empresa de esforzados españoles; tales, según se ve, nosotros dos. Ahora ando yo metido en trance análogo, como usted sabe, y, aún no nacido, estoy ya hasta el pelo de preocupaciones, de correspondencias y de pagos al contado. Me compensa—siempre hasta cierto punto—la idea de luchar un poco contra el dolor por mi mente maloliente, que es un poco el atoleo del dulce far niente nacional: ese "dejar hacer" que emplea en manesteriano y termina, ¡paga por Dios!, más vago que la chapeta de un guardia.

En España, director, usted lo sabe tan bien como yo, está todo por hacer. El organismo español que, en principio, tiene más sentido común es el Instituto Español de Colonización. Como usted y yo andamos metidos en estas ramas literarias, a nadie deberá extrañar que usted y yo, en la que decimos, nos permitamos ciertas licencias también literarias. En España, director, le voy diciendo, está todo por hacer, incluso su ESTAFETA LITERARIA y mis "Papeles de Son Arradans", que es un poco su antídoto, por fortuna para todos.

Ignora cuál será su nueva ESTAFETA. Usted sabe de estas



Camilo José Cela en su nuevo aspecto.

cosas más que yo—usted es futurista y yo añorante, usted es sindicalista nacional y yo socialista, usted es revolucionario y yo conservador, usted gana y yo pierdo, y no me quiero—, y lo que usted gana, probablemente, estará bien hecho. Sin embargo, a los hombres que salimos a flote por los tiempos de la primera ESTAFETA nos aguijateja, pienso yo, verla ahora igual, exactamente igual, para poder compararla—comparar— con los hombres de hoy, que si son tantos como asegure la revista "Alcorno", si son pocos como parecen creer los puristas discriminatorios de los premios de la Fundación March.

Pura revista plumbea, director, ya está la vida. No lejana usted jurisdicciones del profano. "Papeles de Son Arradans" tiene un grave lastre, que soy yo. Todos sabemos—bien cierto—, pero no hoy día de que estuviéramos más campo si nos propusimos, con un común denominador, fines no idénticos.

Con su ESTAFETA, director, se deslapan de nuevo, eso primo, los puntos de la literatura que pertenecían llamar de nuevo o millares, los nombres nuevos, los estilos que tardan en ser entendidos, las eternas y sólidas razones del café, las tardas y el pan que no se deja partir.

Con mis "Papeles", director, intento algo mucho más modesto. Una vez dije en el Café Gijón que mi aspiración máxima era la de pasar desapercibido. Nada me creía, y algunos, capitaneados por mi compadre don José García Nieto, se vieron con unas carejuelas tan estrechadas que mismanito parecía que lo que intentaban era cualquier cosa menos pasar desapercibidos. Usted, que me conoce mejor que los catibulos del Café Gijón, está obligado a saber que es cierto el norte que, ya le digo, me propuse.

Le saluda muy afectuosamente

Camilo José CELA

TIADLANKOR ABULAN o el todo Madrid de las tentulias

Tan los doce años de que quien esto firma mostró la identidad de su persona en LA ESTAFETA LITERARIA y dejó a un lado su pluma de notario improvisado, y cuando me actuaban con una etapa de recuperación intelectual y leída con atención en el campo de la poesía para llegar al de la novela y al ensayo. Yo, los años a su antiguo apodo, tanto a inquietud, y no se recorda que los nuevos gentes a quienes aspiraban a verlos tristes en lugar para encontrarse. Hubo dos o tres libros dando el trabajo de escritores y artistas provincianos, fué continuo. Y algunos literatos, aficionados a las posturas, comenzaron a ensayar la propia estolita. Las cuarenta crónicas de "El Silencioso" encerraron todo aquel bulle y querer. No creísteis su nómina a un solo escritor. Bajo la responsabilidad de mi editor, el la se agotó más de un mescllo que hoy, rebajada la deuda, no es tan firme ni brillante... Al volver a aquella tarea advertí que no está ajena de fluidos y conmovimientos cerebrales la pluma un día abandonada. Estaba ante un "decíamos ayer" simple y sin pretensiones. Haré una advertencia necesaria: no escudará los adjetivos en estas nuevas crónicas de "El Silencioso", pero no siempre el adjetivo será justo ni sincero. Estas crónicas representan la verdad de mi sentir, libre, valiente para calibrar la ironía. Al talento del lector corresponde averiguar cuándo había en uno u otro tono.

mos que encontrarnos más de una vez con su obra y su recuerdo. Anclare el homenaje que sus amigos le rindieron el viernes 20 de abril en el "Varela". Fue la reanudación, por vez única, de las sesiones de "Versos a Medianoche". Allí nos hablaban los versos de Eduardo Alonso en la voz de sus amigos. Los poemas cedieron su vándad para grabar, sin decir el nombre, en cinco magnéticos, composiciones que luego ser. El prologo lo dijo González Ruano. Fuera del programa repartido se adhirió en nombre de los poetas hispanoamericanos Eduardo Carranza. Lo hizo con actuación personal. Entre los poetas se comentó que hubiera sido mejor seguir el procedimiento de los líricos de aquí: grabar anónimamente versos de Eduardo con la voz de Carranza, si este era su deseo. Así, su actuación habría tenido menos apariencia exhibicionista.

POESIA EN AREVALO

Dieciocho poetas y oradores había anunciado para la Fiesta de la Poesía, que, con retraso—el 22 de abril y no el 21 de marzo—, celebró la ciudad de Arevalo. De los dieciocho faltaron tres. El programa era algo de singular interés por la adjudicación de que se hacía objeto a algunos actuales. Así, por ejemplo, a don Nicolás Hernández Luque se le llamaba "patrona de las bellas letras arevalanas", Federico Carlos Sáinz de Robles, "aguas, milico", a Enrique Domínguez Millán, "uno de los más firmes valores de las nuevas generaciones literarias", mientras que para presentarnos a Anleodoro Gómez Tey se nos decía que era "ventajosamente conocido como poeta". Ya, de entrada, se resumía a los actuales como "brillantes poetas, famosos rapsodas e ilustres literatos"... Al día siguiente, el 23, se celebró el trescientos cuarenta aniversario de la muerte de Cervantes. Apenas replicaron los periódicos. Uno se lo explica. Para presentar el recital de Arevalo se consumieron todos los adjetivos.

SONETOS SUCULENTOS

Al regresar, Hermenegildo Martín, autor del bello libro "Mi río ya no es mi río", comentaba con un escritor que no asistió:

—Si hubiera ido, ¡qué tostón!...

—Si: dieciocho poetas...—concedió el otro.

—No! Si me refiere al riquísimo tostón de los sonetos no sirvieron.

La cosa era cierta. Arevalo desbordó cordialidad para los poetas que de aquí fueron. Les esperaba el alcalde de Arevalo, don Juan José Gómez Sáinz; el poeta Luis López Prieto y la Directiva del Círculo Cultural, a la puerta del famoso "Café Pávero", bajo los soportales de la gran plaza corazón de la ciudad. La comida se celebró en la Fonda del Comercio. La minuta era para inspirar al poeta más reacio: Jamón serrano, sopas de huevo, truchas del Alberche y el famoso tostón asado de Arevalo. El menú, en verso, había sido redactado por López Prieto. Vale la pena anotarlo. Y es lástima que no se diera como poema del recital celebrado luego, y que duró exactamente tres horas y media. Decía así:

ENTRE 40 FAMOSOS, CAMILO SE LLEVO EL LAUREL

Los críticos, reunidos en Zaragoza, otorgaron su premio a "La Catira"



Los componentes del Jurado, reunidos en Zaragoza.

Al inquieto y vital Tomás Salvador le preocupa profundamente la crítica. Escribe y habla, y habla y escribe, en estos últimos tiempos en torno de esta función literaria. Hasta que, por fin, ha conseguido reunir a una parte de los críticos—no a todos, por razones de limitación forzosa—en la ciudad de Zaragoza, que se le sentía muy halagada por ello. En Zaragoza partieron camino críticos de Barcelona y Madrid.

La reunión de Zaragoza supone ya un éxito. No es fácil una reunión de esta índole. Tomás Salvador lo ha conseguido bajo la bandera de "Premio de la Crítica" a la mejor novela del año anterior, según juicio de los críticos. Un premio honorífico, quizá llamado por ello a jugar un gran papel en el futuro.

El primer premio resultante del acuerdo de los críticos es conocido ya: "La Catira", de Camilo José Cela. No puede llamarse concurso porque los autores no presentan sus obras. Los autores son presentados por los críticos, tal vez sin conocimiento previo del firmante de la novela. Queda, pues, fuera cualquier clase de influencia.

Ahora bien, la tramitación, el proceso, de adjudicación y publicación del premio no ha sido ni breve ni cómodo. Más de seis horas de discusión costó lograr una fórmula para darlo a conocer al público. Al fin se consiguió que se dijese los seleccionados.

No fueron menos de cuarenta las novelas que llegaron a Zaragoza en las carteras de los críticos. Entre ellas, la de Camilo José Cela, una vez realizada la selección previa, obtuvo diez votos de los dieciséis; las otras se distribuyeron así los votos: tres, dos y uno. Lo que ha acontecido o se ha comentado después, es cosa aparte. Quedaron seleccionadas: "Diario de un cazador", de Miguel Delibes; "La enferma", de Elena Quiroga; "Espejismos", de Elena Soriano; "Proceso personal", de Suárez Carreño; "Segunda agonía", de Núñez Alonso; "Días turbulentos", de Angel Oliver; "La campana, locas solas", de Pérez Solano.

Aunque la fórmula de composición del jurado no es nueva en el mundo, sí lo es en España. Los componentes de dicho Jurado hablan ahora así:

TOMÁS SALVADOR
(Fundador del premio)
("Lecturas")

En Zaragoza nos han tratado estupendamente. Yo fundé este premio no tanto de cara a los autores como de cara a la crítica. En España, hasta hace bien poco, existía una crítica imprecisa, que, para colmo, se preocupaba poco de su tarea. Perseguido con esto que los críticos tomen su labor en serio, no haciendo un artículo de apreciación, por ejemplo, sin casi leerse los libros. Que se preocupen de señalar constructivamente aciertos y torpezas.

LUIS HORNO LIRIA
(Crítico del "Heraldo de Aragón" y secretario del Jurado)

No comenta.

MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO
("A B C")

No comenta.

MANUEL G. CEREZALES
("Informaciones")

Esteban Molist habla del "Premio de Crítica"

No pude asistir, y envié mi voto por escrito. Creo que se trata de una simple opinión. El resultado depende del público, que es el que habrá de quedar más o menos convencido. Por ahora no tiene más trascendencia que la novedad: el ser la primera vez que se concede un premio así. Pero el tiempo dirá.

El hecho de reunirse tantos críticos, cada uno con su ángulo de visión, parece que puede ofrecer ciertas garantías.

RAFAEL VAZQUEZ ZAMORA
("España de Tánger")

Ha sido una excelente iniciativa del novelista Tomás Salvador, a quien se debe también su realización práctica. Es un hecho importante en nuestra vida literaria que una gran parte de la crítica se haya reunido para elegir el mejor libro (a juicio de la mayoría) de los publicados en un año. Esta primera vez el premio era para novela. Otros años se extenderá a poesía y a los demás géneros literarios. En 1953, que limitaba el número de novelas examinadas, aparecieron varias de méritos indubiables. A todas ellas ganó "La Catira", de Cela, por una mayoría de votos muy amplia: diez contra seis, y aún es más claro su triunfo por el hecho de que la media docena de críticos que defendieron otras novelas nos dividimos así: 3 + 2 + 1, correspondientes a tres novelas diferentes. Después de un debate que duró varias horas, acordamos en Zaragoza (por mayoría) no citar los nombres de los finalistas, ya que ningún novelista había solicitado entrar en este concurso.

BARTOLOME MOSTAZA
("Ya")

Con José Luis Cano envié mi voto a favor de "La Catira". Me parece buen sistema. El hecho de que las novelas vayan por una editorial, sino que sean los críticos quienes libremente escojan la obra a su juicio mejores, me parece interesante y eficaz. De esta manera se evitan muchos compromisos y presiones.

LUIS YNDURAIN
(Vicerrector de la Universidad de Zaragoza y presidente del Jurado)

No comenta.

EUSEBIO GARCIA LUENGO
("Índice")

Entre tantos premios, no está demás no sean presentados por los propios autores ni se trate de un concurso contra otro nuevo, aunque consista sólo en señalar, sin otra remuneración ni consecuencia. Experiencia interesante como cualquier otra a la que se asista atento y de buena fe. ¡Dieciséis llamados críticos opinando a un tiempo! Se aprecia en seguida la diversidad de los criterios, lo cual me parece bueno en una materia tan problemática como la literatura, en que una sola frase nos puede dejar indiferente o producir asombros. Lo que más me extraña fue la unanimidad de juicio y de voto de los críticos de Barcelona, o de casi todos. Casi parecía una candidatura política. ¡Terrible problema el del juicio! He ahí enfrente de nosotros a nuestro desconfiado amigo, que opina lo contrario, ¡estaré yo, o ninguno, o ambos? Yo defendí que la diversidad de nuestro parecer fuese claramente expresada en el fallo; pero prevaleció una fórmula equívoca, que parecía más eficaz, aunque yo la consideraba al revés, más anodina. La novela señalada o premiada tuvo indubitable mayoría. Pero, tratándose de un Jurado de esta clase, las minorías son también muy significativas; aunque fuese minoría de uno. Resultó una reunión muy grata. Conocimos a algunos magníficos muchachos.

JUAN RAMON MASOLIVER
("La Vanguardia")

Lo más discutido y trabajado fue la fórmula de redacción del fallo. Al final se impuso la de consignar únicamente el autor y título de la novela ganadora. La elección de Zaragoza como terreno neutral, con su brillante tradición universitaria y la vivacidad personal de su presente, ha resultado ser acertadísima. Esta será la sede permanente del Jurado.

El Premio de Crítica, organizado por los críticos literarios de revistas y diarios de Madrid, Barcelona, Tánger y Zaragoza está llamado a mejores destinos que el meramente honorífico. Es a la condición que un viene a resolver la situación económica de los escritores. Serán, sencillamente el tributo que la crítica cultidada rinde a la mejor novela del año anterior, libre por esta vez de consideración amistosa, editorial o de recomendación.

LORENZO GOMIS
(Radio Nacional de Barcelona)

"La Catira" ha sido la obra volada por mí. Me pareció la mejor de las publicadas en 1953. En el concepto de novela no se puede llegar a un entendimiento total. Debe adoplarse el concepto de novela que cada uno tenga. Esta es la lista de las cinco mejores: "La Catira", de Cela; "La enferma", de Elena Quiroga; "Duelo en el paraíso", de Juan Goytisolo; "Diario de un cazador", de Delibes; y "Segunda agonía", de Núñez Alonso.

La idea de la creación de este premio se debe a Tomás Salvador, a quien se puede considerar como el escritor más preceptado por la justa crítica. Este premio no tiene ningún antecedente en España. En otros países, si. Por ejemplo, en Francia, en donde se otorga el "Premio de la Crítica". En el futuro no sólo será de novela, sino que se otorgará también premio de poesía. Se sigue el sistema de votación Goncourt. Entre todas se seleccionaron unas treinta novelas. En principio, mi novela preferida era "La enferma", de Elena Quiroga, que reúne todos los valores que debe tener toda novela. Luego cambie mi voto por "La Catira", que es el hecho más importante del año en novela.

ESTEBAN MOLIST
("Diario de Barcelona")

La idea de la creación de este premio se debe a Tomás Salvador, a quien se puede considerar como el escritor más preceptado por la justa crítica. Este premio no tiene ningún antecedente en España. En otros países, si. Por ejemplo, en Francia, en donde se otorga el "Premio de la Crítica". En el futuro no sólo será de novela, sino que se otorgará también premio de poesía. Se sigue el sistema de votación Goncourt. Entre todas se seleccionaron unas treinta novelas. En principio, mi novela preferida era "La enferma", de Elena Quiroga, que reúne todos los valores que debe tener toda novela. Luego cambie mi voto por "La Catira", que es el hecho más importante del año en novela.

El Premio de la Crítica viene a reestablecer el orden de las cosas después de como la ha dejado la proliferación de premios literarios. La opinión del público está zanjada por las campañas publicitarias. No dejan de ser premios comerciales, se lesigne por su éxito. Para restablecer la seriedad está desde ahora el Premio de la Crítica.

ANTONIO VALENCIA
("Arriba")

Por una desgracia familiar, que le obliga a ausentarse, no puede comparecer.

JOSE MARIA CASTELLET
("Revista")

El Premio de la Crítica viene a reestablecer el orden de las cosas después de como la ha dejado la proliferación de premios literarios. La opinión del público está zanjada por las campañas publicitarias. No dejan de ser premios comerciales, se lesigne por su éxito. Para restablecer la seriedad está desde ahora el Premio de la Crítica.

JOSE LUIS CANO
(Secretario del grupo de Madrid)

No comenta.

JULIO MENEGAT
("Noticiero Universal")

Como era el primer año, había que concretarse. El premio es una cosa orgánica, sin embargo. El próximo año se ampliará a poesía y a ensayo. La mayoría creyó convenientemente que "La Catira" era la obra literaria más importante publicada en 1953. Muchos de los críticos que la votábamos no conocíamos personalmente a Camilo José Cela. Fue interesante reunirse 16 escritores. Algunos de los entos no nos conocíamos. La relación iniciada en Zaragoza servirá a la unidad de la crítica. Si surge un libro interesante, nos lo comunicaremos.

ANTONIO VILANOVA
("Destino")

Considero "La Catira" como el hecho novísimo más importante del año. No sólo lo que respecta a la obra en sí, sino a la personalidad del autor. Es decir, que no sólo voté a la novela, sino también al novelista, mitad por mitad.

Del mejor cabaleal de estas hesanas se ha elaborado el pan que aquí os damos. ¡Tomenos! Y en unas sopas de ajo lo pondremos con huevos de gallinas castellanas.

Del Tormes o el Alberche—aguas hermanas— las afamadas truchas os traeremos, y os brindará el tostón goso supremo, que pondrán broche de oro a vuestras ígnas.

Serán también presentes en la mesa las ricas yemas de Santa Teresa y el vino de Medina y de Cereberos, y después de unos platos tan de casa, como el cañiño Arevalo no tasa, los corazones se os darán enteros.

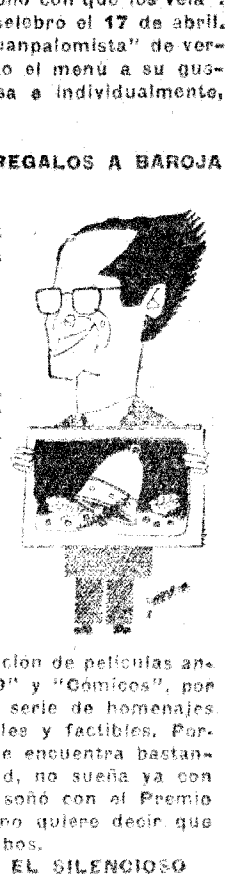
EL PREMIO "JUAN PALOMO"

Son muchos los premios literarios que existen ahora en España; ninguno recoge tan a las claras el espíritu de autorecompensa que preside a casi todos como el que con el título de "Juan Palomo" ha creado Manuel Halcón, el ilustre novelista y director de la revista "Semana". El día 28 de diciembre de 1955 fueron concedidos estos premios, y como manda el adagio en cuanto a comerse y guiárselo uno mismo, recayeron sobre todos y cada uno de los que hacen la revista que Halcón dirige. Una omisión hubó, sin embargo. Y fue la del propio Halcón. Wenceslao Fernández Florez, premiado también con el "Juan Palomo", ha sido el primero en caer en ella. Por eso, los veintidós premios acordados, reunirse en un almuerzo íntimo, donde dar los premios, como "mejor director", al creador del premio, quien, como Fernández Florez ha escrito muy bien, es hombre "que parece recoger sus éxitos a hurtadillas de todos y llevárselos a casa cuando hay poca gente por las calles y guardados en un cajón y no volver a mirarlos, tal es el pudor de buen tono con que los vela". Este almuerzo se celebró el 17 de abril. Para que fuera "Juanpalomista" de verdad, cada cual hizo el menú a su gusto y pago, religiosa e individualmente, su importe.

REGALOS A BAROJA

Don Pepín Fernández Ró dríguez regaló a Baroja este invierno unas prendas contra el frío. Un fabricante de paños de Baraja, de Guadalupe, Valencia, al conocer el rasgo, envió al escritor 1.400 pesetas. Importe de las obras o m pletas suyas que pensaba adquirir, y cuya compra dejó para otra ocasión. Los jóvenes del Cineclub Madrid quieren ofrecerte a don Pio, en su casa, una proyección de películas antiguas: "Paco 1900" y "Goyescos", por ejemplo. Son una serie de homenajes modestos, entrañables y factibles. Porque don Pio, que se encuentra bastante delicado de salud, no sueña ya con el Nobel, como no soñó con el Premio "March". Lo cual no quiere decir que no los merezca ambos.

EL SILENCIOSO



ITINERARIO DEL LIENZO Y LA PALETA

Pintura y escultura en doce salas madrileñas

BERNARDO SAEZ, UN PINTOR DE RAIZ ESPAROLA, EN ALFIL

CERCO Y CABALLOS COMO TEMA de profundo sentido humano en los cuadros de Bernardo Saez en la Sala Alfa. Parece que Saez ha pintado cuando en la luz del día se han apagado, cuando en el hipódromo han terminado las carreras, y entonces quedan los ombres y los animales en lo que son, caballos, cerdos, puros, treinta y un cuadros.

Do sus exposiciones anteriores a esta última hay un salto en calidad, precios, ventas. Sus obras oscilan entre las os mil y las cuatro mil pesetas. Fernando Saez no necesita hacerse propaganda, porque vende.

—Este muchacho haría carrera en la vida. Vendería todo, y siempre sería oco.

Algunos se expresan así ante su "Pierrot". Pero este joven pintor no necesita cruzar la frontera para vender.

BECHTOLD, DE COLONIA, EXPONE EN MADRID

"MAQUINA NUEVA", "PIEDRA CON IGNO", "ISIA URBANA". Bechtold no pora ser más que pintor abstracto. Sus pinturas, cuadros y cuatro dibujos, en tuchholz, tienen gracia, pero desconjarian. Y atraen.

—Parecen dibujos topográficos.

"Rio negro" lo parece. Bechtold parece amasar colores en vez de pintar. En sus obras domina el color negro, se mezcla con blanco, púrpuras y azules. Todo ello da la impresión de encontrarse ante un fósil o la piel de un animal desconocido. Son cuadros grandes, pero que pinta en Cinemascope, que los precios de sus obras tienen las mismas dimensiones. Los dibujos, a excepción de algunos, y los leos, desde dos mil, del "Negro pécoro", a cuatro mil quinientos, del "Cemento armado".

Sus obras no tienen marco, y en "Máquina nueva" parece que las piezas de esa máquina recién inventada en a caer al suelo de un momento a otro. Ha estudiado en Colonia y París ha decorado una librería en Barcelona hace poco tiempo.

PINTANDO POR EL MUNDO

TREINTA Y TRES OBRAS DE ALFREDO RAMÓN EN BLOSCA. Oleos y acrílicos, retratos, bodegones, paisajes y puentes. Desde Madrid a Jaén, pasando por Segovia, Alcalá de Henares y Tordesillas. Con una excepción a París, "Las torres", "El restaurante de París" y "Galería de la Sena". Con el telégrafo de Nueva York, Wall Street, columnas y mármol, suelo mojado y la bandera ondeando en el edificio de la Bolsa, Alfredo Ramón se convierte en el pintor de dos continentes.

Después vuelve su pintura a Madrid, la "Galería de la Escalinata", a una plaza de las afueras, y, pintando, al Sur, "Jabalruz", "El Cerro" y "Jaén", en la provincia andaluza, tienen un cielo revuelto, atormentado, gris, sobre cerros, rojos y verdes viejos de tierra usada.

Sus quince apuntes, mil quinientos dos mil quinientas pesetas, habían de Madrid, Alcalá de Henares, Ronda y afu. Y los precios suben: tres mil quinientas, cuatro mil pesetas en las diecho obras restantes. En "Revistas" a viaje vendedora de periódicos parece atrase del cuadro para acercarse a la "Florista" y empezar una charla llena de color.

"VENDIDO", EN LUGAR DE "ADJUDICADO"

FRACASADA LA SUBASTA DE CUADROS y objetos de arte, las ventas en lepositio han sustituido al mazo del repalador. Hoy los anticuarios no pueden llevar mercancías. Sería preciso un plan ultramarino, forzar el interés de la gentuclatura. Y es una minoría la que visita las casas de antigüedades en busca de algo bueno, viejo o curioso. Las alas de arte llenan ese hueco que dearon Altamira, Remates y varios otros.

UNA EXPOSICION... Y LA PRODUCCION OLEICA DE ESPAÑA

BLASCO, QUE EL AÑO PASADO OBUVO uno de los premios del concurso

de Estampas para Tapicerías, convocada por una firma de Bilbao, ha coigado sus "productos" en Carpe. Poco se puede decir de su obra. Pintor abstracto, sus abstracciones no han convencido. Lo único que los visitantes han sacado en limpio es que emplea cantidades industriales de aceite en sus oleos.

CUATRO TEMAS EN VEINTIUN LIENZOS

EN GALERIAS PERRERES. MIGUEL de la Puente Andrés cueiga sus obras por vez primera. Paisajes, interiores, retratos y bodegones. Veintiun lienzos que van de las dos mil a las cinco mil pesetas.

—Todo lo que puedo decir a este muchacho tan dotado es que su primera Exposición es el comienzo de una aventura: la más hermosa y la más temeraria que pueda emprender un hombre, puesto que en las otras se juega la vida, y en esta uno se juega la vida y el alma además.

Palabras de Ramón D. Faraldo. La Exposición se ha corrido a diario mañana y tarde. Sin embargo, son pocos los cuadros vendidos, quizá porque tiene algo de Solana, y no gusta a la gente.

SAENZ DE TEJADA Y BENAVENTE, EN TOISON

SAENZ DE TEJADA EXPONE VEINTIUN originales, destinados a ilustrar "Los intereses creados", de Benavente, edición de lujo, editada por la Casa Fournier, de Vitoria. Se tiraron solamente ciento cincuenta ejemplares, firmados por don Jacinto. Uno de ellos, enmarcado, expuesto en una vitrina, atestigua la fidelidad con que trazo y colores han sido reproducidos.

ALFIL, VENDE UN CUADRO DE GENOVES. Oleo, barcos en el puerto, montado con originalidad sobre un fondo blanco. Precio: tres mil quinientas.

En la misma sala Lara ha vendido otro en igual cantidad. Predominan en él los azules y amarillos; un carro de trapeiros sirve de motivo. Y Prieto ha obtenido siete mil pesetas por un dibujo a tinta de línea clara y sencilla. Molina Sánchez tiene en venta otros dos; recordan en cierto modo las obras de la primera época de Picasso. Tres mil pesetas cada cuadro.

LA LUZ CONTRA EL COLOR

EN LA CXVII EXPOSICION DE CLAN en España el dominicano Silvano Lora expone un buen lote de cuadros y dibujos. Generalmente, éstos han gustado más. Es una lástima que no haya pegado sus dibujos transparentes sobre un papel opaco, pues la luz, que los coleccionistas de España y América, proyecta la sombra de las barras de madera que sirven de decoración a través de la pintura, y la desdibujan. La mayoría de los visitantes han tenido que levantar las obras para poder verlas bien.

Lora, que últimamente ha expuesto en Egipto y Oriente Medio, es un excelente dibujante y un pintor que enarbolaba la bandera de los colores puros, sin mezcla, en sus dibujos. En sus oleos hay como una efervescencia que escapa del lienzo, y convierte la tela en un trozo de bosque encantado o una charca en la que se refleja la luna.

TREINTA MIL PESETAS POR UN ABRAZO

"EL ABRAZO DE SAN FRANCISCO", atribuido a Bayeu, puede comprarse en Galerías Perres por treinta mil pesetas. Y en el mismo lugar, otros tres cuadros de Espina, Ricardo Villotas y Eugenio Lucas, valorado cada uno en veinticinco mil pesetas.

SOLANA, POR DENTRO

EN GALERIAS ALTAMIRA SE CELEBRA una Exposición de oleos inéditos y recuerdos de la colección propiedad de José Gutiérrez Solana. Dibujos, telas, bajorrelieves, pinturas, cráneos de animales, estatuillas, objetos curiosos se unen a los nueve lienzos para formar, si no un museo, sí un conjunto de "trastos" que nos den una idea del ambiente en que se desarrolló el gran pintor.

biente en que se desarrolló el gran pintor.

Entre los oleos expuestos hay uno que se encontró su marco, sin bastidor, enrollado, que puede ser el testigo de una burla del artista.

Gutiérrez Solana acudió a casi todos los certámenes durante sus cuarenta y cinco años de vida de pintor, a lo largo de los cuales de sus pinceles salieron unos quinientos cincuenta cuadros, obitua una Primera Medalla en 1929. A partir de entonces, sin preocupaciones monetarias, concentra su afán en lograr el máximo galardón: la Medalla de Honor. Pero su pintura caricaturesca, trélica, con regusto del Greco y Goya, no encuentra eco en los Jurados, y la recompensa anhelada tarda en llegar. Un año tras otro era rechazado, y su obra, condenada a "la sala del crimen". En 1943 se presenta como único candidato a la Medalla de Honor. Y el premio es declarado desierto. Dos años más tarde pinta un cuadro que se sale por completo de su línea: "Los emilitanos". Y el Jurado le concede la Medalla de Honor.

1956, Solana resuelta. Precisamente con "Los emilitanos", con un plagio y una sonrisa de humorista oculto, desconocido para los Jurados de la Nacional. Aparece ese cuadro del siglo XVII. Y es el original, sin ninguna duda, del galardón en 1943.

Su sonrisa. Relegada su pintura, copia el cuadro viejo, y el Jurado otorga el premio a un plagio. Solana pudo destruir el original: tuvo doce años para hacerlo, pues le había copiado tiempo atrás. Y, sin embargo, no lo hizo. Quizá esperaba poder presentar su "fuente de inspiración" como una pequeña venganza a las repulgas del Jurado. Pero la muerte llegó antes de que pudiera llevar a cabo sus proyectos.

Once años después vuelve a ganar otra Medalla de Honor. Esta vez puede ser la del humorismo.

PINTURAS MURALES Y UN RETRATO DE UNAMUNO

—MUY BIEN... MUY BIEN... GRACIAS...

José Aguirre recibe aplausos de manos, felicitaciones, abrazos y repite su multitud, cortes, sencillo. Recio, preciso, parece escapado de uno de sus cuadros. Veintiun lienzos, bodegones, retratos, floreros, composiciones con figuras, paisajes y los doce fragmentos de decoración mural con destino al Cabildo Insular de Tenerife.

Quedan pocos, pero buenos, muralistas en España, y Aguirre es uno de ellos. Su obra, expuesta en el Museo Nacional de Arte Moderno, habla de su verdad, de su trabajo de años, de una labor tenaz.

—El cuadro de Unamuno? Se lo hice en 1932. Después la tela ha estado en Pittsburg..., viajando conmigo. Es la primera vez que lo cuelgo aquí.

—Aguirre viajero.



"Florista", óleo de Alfredo Ramón, que recientemente expuso en BloSCa.

—Argentina, Brasil, Venezuela y Cuba. Luego, el salto a la otra América: Miami, Nueva York...

—Aguirre artista.

—Le diré una cosa. A los ocho días se han agotado dos mil quinientos catálogos. Tengo que encargarme más.

—Aguirre hombre.

—No me gusta comer, no me gusta beber, no me gusta fumar...

—Esta fumando.

—A veces, si pero un paquete me dura dos meses.

—¿Cuántos meses emplea en su decoración destinada al Cabildo?

—No sé. No he controlado el tiempo.

—Son doscientos cincuenta metros cuadrados para una superficie pintada en una sala de 17 por 19 por 7 metros de altura.

—¿Cuándo no pinta, qué hace?

—Muchas cosas. Me gusta mucho conducir.

Hablamos de sus cuadros. Precios.

—Ponga veinte mil pesetas al "Paisaje de Retazos".

—¿Y al "Martirio de San Sebastián"?

—Ciento veinticinco mil.

—¿Qué es lo que menos le gusta?

—Se me tiran las gafas.

—La envidia de los españoles.

EL MAR HA LLEGADO A MADRID

—CASI SE RESPIRAN EL YODO Y LA SAL.

La ingenua expresión se le escapó a la juventud de la caja de pinturas ante uno de los paisajes marinos de la Costa Brava que Ramón Pichot ha presentado en el salón Cano. Levante a rotas, impresionista, casi gritando "¡viento, viento!", con luz azul, intensos, mar bravío, muy dibujados, con luz de atardecer, como un descanso.

TRES DIBUJOS DE COCTEAU

CLAN, QUE CUENTA ENTRE SUS exposiciones a Guggali, De Pisis, Miró, Ivan Mestiz, Chirico, Picasso, Gauguin, vende tres originales de Cocteau. Dibujos a lápiz y tinta con el sello inconfundible del artista francés. Dos mil pesetas el más pequeño y quinientas más cada uno de los otros.

II EXPOSICION DE PINTURA ANTIGUA

LA TEMPORADA DE EXPOSICIONES casi toca a su fin. Y antes de que termine, la Sala BloSCa ha querido ofrecer su II Exposición de Pintura Antigua, colección de cuadros cuidadosamente elegidos, que representan varias escuelas: flamenco, holandesa, italiana, española... Treinta lienzos en catálogo y otros diez sin reseñar.

Una obra de Anibal Carracci, de la escuela italiana, está tasada en treinta y cinco mil pesetas, quince mil más que un paisaje de Constant Troyon, de la francesa. Tienen, respectivamente, los números 18 y 21 del catálogo.

LOS ANGELES INMÓVILES

—LES HAN GUSTADO A TODOS, A LOS CLÁSICOS Y A LOS DEL GILÓN.

Alfredo Felices resume así el éxito de su Exposición de esculturas y dibujos con destino al panteón que se está construyendo en la sacralidad de San Isidro para la familia Godia. Cuatro ángeles, el gloria, que se colocará en el techo; el proyecto en escayola de la cara anterior del sarcófago y una perspectiva del mausoleo componen el conjunto de obras expuestas.

—¿Gala angel pesa quinientos kilos.

Parec introducirlos, montados dos a dos, en un andamiaje de hierro, hubo que emplear una pequeña grúa, poleas... y el esfuerzo de unos cuantos hombres. La instalación en la sala de Exposiciones del Circolo de Bellas Artes tuvo algo de espectacular.

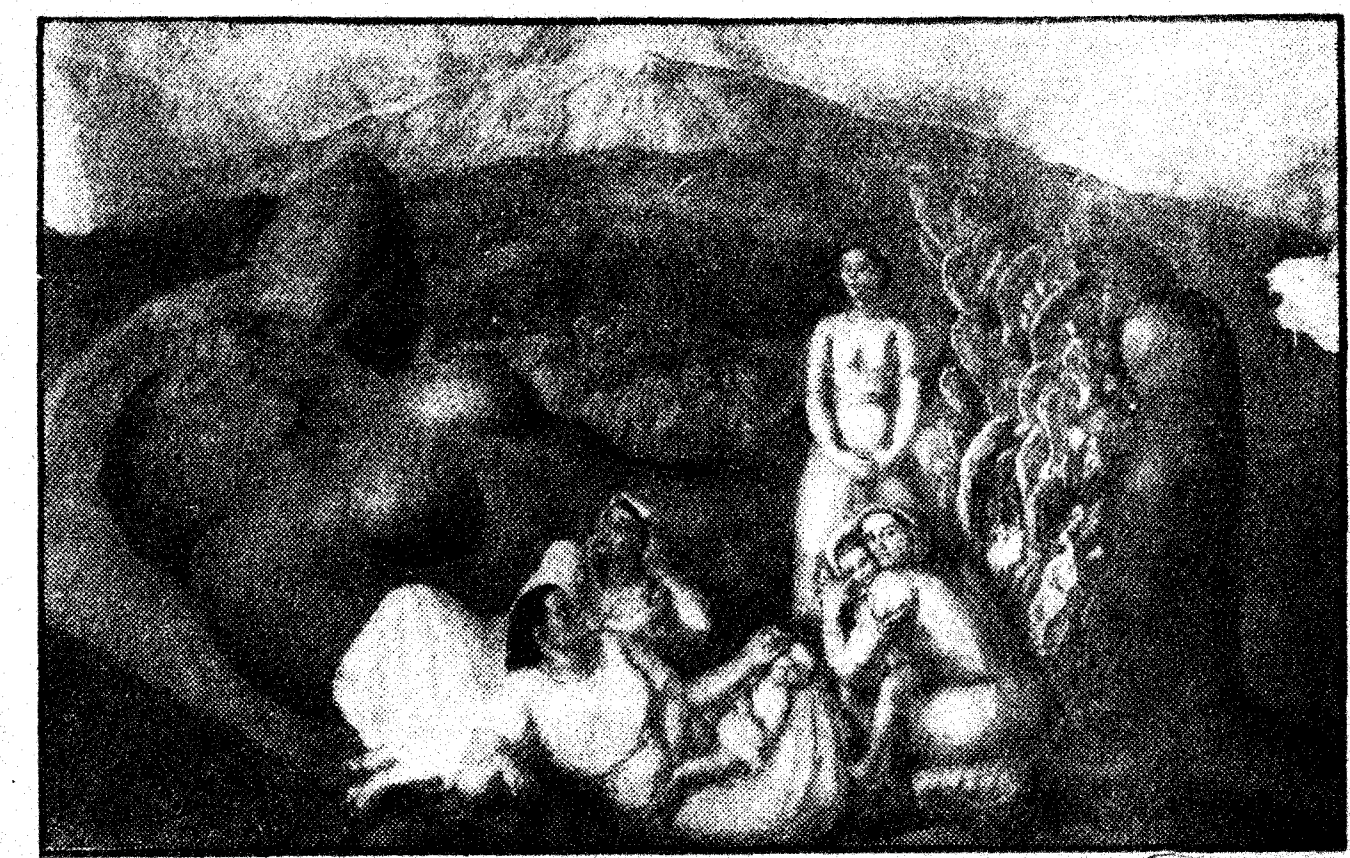
Los ángeles, adosados al techo del panteón, en el punto en que éste se une a las columnas que le soportan, llevarán todo el peso del sarcófago.

—¿Qué pesa?

—Ocho toneladas. Es una piedra rectangular, de cerca de un metro de altura y algo más del doble de ancho, que ha sido vaciada. Irá decorado en sus cuatro caras con relieves alusivos a la Vida, la Muerte y el Amor.

Año y medio ha empleado Alfredo Felices en llevar a cabo su trabajo. No está terminado. Faltan los testeros del sarcófago, pero la labor más ingrata ha concluido.

G. CRESPI CAROAR



Fragmento de un mural de José Aguirre, titulado "La tierra y las madres".

VENTA DE CUADROS

DE MUJARES, ALVAREZ ORTEGA Y Quiros, valorados, respectivamente, en cuatro mil, tres mil quinientas y veinticinco mil pesetas, en la sala de la calle de Espoz y Mina.

SE CONVOCA UN CONCURSO

EL II CONCURSO DE BOCETOS DE Estampados para Tapicería ha sido convocado por la Casa Gascon y Daniela, de Bilbao. Los temas propuestos versan sobre el mar, la artesanía y el campo. El plazo de admisión de originales termina el 30 del actual. Un viaje a Roma en avión y estancia de una semana o su equivalencia en metálico es el primer premio. Hay además otros dos premios, dotados con tres mil pesetas cada uno.

OTRO CUADRO MAS PARA EL MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO

EL PINTOR DOMINICANO FERNANDO Peña, que expuso en la Sala Clan, ha vendido uno de sus cuadros. Comprador el Museo de Arte Contemporáneo, que de este modo aumenta su colección de obras representativas del arte actual.

TENREIRA, UN GALLEGO QUE PINTA EN ANDALUZ

PORQUE SU PINTURA TIENE ALGO de la Costa del Sol. Barcas, todos rápidos, luz, mucha luz. Los grises y verdes suaves de Galicia han desaparecido. Queda alguna reminiscencia en sus paisajes.

—Casi hay que taparse los ojos—decía un joven visitante. Y añadió—: Me gustaria pintar así.

LOS MICROSCUROS, UNA FABRICACION COMPLICADA

LOS discos microscuros tienen un gran éxito en el mercado. Su procedimiento de fabricación es muy complicado. Aparte de los adelantos y perfeccionamientos técnicos se ha introducido una modificación esencial: la cinta magnetofónica.

—¿Cómo se realiza esta grabación?

—El técnico explica lentamente los detalles.

—Es una operación muy delicada. A veces se graban hasta dieciséis surcos por milímetro. En la cinta magnetofónica se realiza la grabación directa. Uno o varios microscuros y editores de alta fidelidad hacen que el sonido se capte en toda su pureza.

Hay todo un proceso: en los laboratorios, por medio de la galvanoplastia, se obtiene un negativo metálico.

Al primero se le llama padre y madre al segundo; los dos de cobre puro. Surge luego el estampador, que es de duración incontrolable, pues se somete a grandes presiones. El estampador es la pieza última y definitiva del proceso. Tiene mucho de biológico el nacimiento de un disco.

—¿Sobre qué materia prima se actúa?

—Sobre los plásticos. Sin ellos no sería posible el microscuro. En el microscuro se suprimen los ruidos de fondo, que son inevitables en los discos corrientes.

—¿Hay mucha venta?

—Ahora no. En invierno, más. Los microscuros son caros.

EL REMOLINO SONORO

UN TRIUNFO DE ESPAÑA

La antología del canto flamenco, gran premio de la Academia Francesa del Disco

En tres kilómetros de música se define Andalucía

ESPAÑA ha ganado con "La Antología del Canto Flamenco" el Gran Premio de la Academia Française du Disque. Desde hace cinco años acuden a París todas las casas grabadoras de Francia a presentarse al Gran Premio de España de las marcas mundiales más famosas. Tres discos microscuros de 25 centímetros, que llevaban en sus estrias las voces de Fernando el de los Lobitos, Pepe el de Matrona, Pedrito de Gádiz, etc., obtuvieron este galardón correspondiente a la Sección de Música Folklórica. El músico español don Tomás Andrade de Silva, católicado del Real Conservatorio de Música de Madrid, escribió un libro explicativo que acompaña a los discos.

Durante ocho días, con sus noches, los técnicos españoles de la Casa Hispano, juntos con M. Serge Moreux y M. Morell, dos autoridades eminentes, registraron las voces que se arrancaban por todas las modalidades del folklórico andaluz. Cantos con baile, cantos de levante, estilos, estilos de Málaga, estilos campones, cantos autóctonos, sin guitarra, etcétera.

El señor Vidal Zapater tiene confianza en la calidad de los discos de producción nacional. Termina diciendo: —Nuestra idea es ir recogiendo toda la música clásica y contemporánea española a fin de difundir la inspiración de nuestro pueblo.

UN DISCO GIGANTE

A competencia comercial en el mundo del microscuro exige a los fabricantes el mantener un constante deseo de superación. Un ejemplo: el récord batido por la casa Vogue, de París. Grabó recientemente un disco gigante conteniendo la música clásica y contemporánea española a fin de difundir la inspiración de nuestro pueblo.

DISCOTECA

MUSICA RELIGIOSA FRANCESA DE LOS SIGLOS XV AL XVII

Versión de "Les petits chanteurs de la Madeleine", bajo la dirección de M. Noye y J. Parot. Comprado los siguientes títulos: "Virgo Maria", de Van Weerwede; "Missa (XVIII)", de J. de Maudé; "Jubilat deus", de Bouzigue, y "Missa pro defunctis", de Du Carro.

Disco en microformato, de Hispano (Eraton). HE 6.102. La grabación es muy buena técnicamente y de gran interés.

Folleton de LA ESTAFETA Núm. 1

EL PROGRESISMO CONTEMPORANEO

Por el P. MESSINEO, S. J. (De "La Civiltà Cattolica")

ADA período histórico suele estar marcado por diversas corrientes de pensamiento, de construcciones ideológicas y teorías frecuentemente opuestas, las cuales desprenden de los cielos de la especulación al campo práctico, los que entienden aplicar los principios abstractos para moverlo y renovarlo. La historia no es solamente una sucesión de hechos, sino que en los hechos, que dan el tono a los momentos, está el fermento de las ideas, las cuales, en la mayor parte de los casos, dan razón de los hechos mismos, de su desarrollo, de su sucesión, contrariándose a un proceso, según el cual, solamente aquellas pueden dar el sentido y el significado profundo.

Junto con su característica núcleo de doctrinas especulativas y prácticas, de cuya verdad al menos aquí se prescinde, cada período histórico tiene sus temas preferidos, acuña sus frases, da nuevo significado a palabras ya en uso y a otras las saca del olvido o crea, en el intento de condensar en cada uno de ellos, un principio, una orientación, o también en todo el conjunto de los principios y normas, en los cuales, hombres de pensamiento y de acción creen reconocer las principales características de sus tiempos. La Revolución francesa, por ejemplo, enarbó la bandera de la libertad, de la fraternidad y de la igualdad; tres palabras viejas a las cuales infundió un espíritu nuevo: el resurgimiento italiano usó, como presorte propulsivo de su lema unitario, el concepto de nación y de nacionalidad; experimentos políticos más recientes circundaron de un halo mítico a la nación y a la raza.

Nuestra época, sin embargo, ha exagerado en el segundo este tendencia psicológica a la creación del lema o del mito. Los neologismos puestos en circulación en estos últimos diez años de arrebato social y político, después de los trastornos causados por la guerra, son tan numerosos, tan variados, que sería labor desesperada intentar una relación, aunque insuficiente, sin hablar de las siglas que requiere una empresa para su interpretación. Según la opinión de muchos, esta costumbre revela pobreza mental, confusión de ideas y dispersión de principios, y parece que este juicio lo confirma la tendencia a la creación de lemas emotivos, que se difunden en el momento histórico, como una especie de epidemia espiritual, o entre las confusas aspiraciones hacia cualquier cosa mejor que vaga entre las nubes rosas del porvenir. El progresismo es todo esto junto, pero también algo más.

Es un estado de ánimo, una tendencia espiritual, una aspiración; pero a estos elementos están sometidas las ideas, los principios, algunas veces sostenidos de un modo claro, otras de manera reflexiva, y de ahí esa superficialidad tan caótica y surcada de grietas y valles, que presentan al ojo del observador. A todas las actitudes del progresismo es común un ansia de novedad y de renovación, un deseo frecuentemente incontrolado, de progreso, una atracción marcada hacia el mundo moderno, sus ideas y sus principios, su modo de concebir la realidad y la vida, la verdad natural y trascendente, hacia sus tendencias sociales y jurídicas.

El progresismo quiere caminar al par que la historia, y por eso tiene miedo de permanecer detrás de posiciones consideradas aventajadas: quiere igualarse en los conceptos y en la acción a nuestro siglo, por eso su esfuerzo por asimilar el pensamiento contemporáneo, su ardor en sumergirse enteramente en las corrientes del tiempo presente, para incidir, no sobre una pista lateral que permita el examen, sino sobre la propia pista, con ella confundido. En el fondo, los progresistas, no obstante una cierta petulancia que suele distinguirlas, como hombres avanzados y pioneros de nuevos proyectos, temen ser dejados como retrógrados, esclavos y conservadores. Y ante un mundo que ellos consideran en marcha hacia nuevas sistematizaciones, no quieren aparecer aventajados y repetidores de una sabiduría buena para los siglos ahora lejanos.

Hasta aquí la descripción del progresismo ha revelado solamente una tendencia y ha señalado que ella está sometida a un ciclo de ideas. Si el progresismo moderno no fuese otro que esta tendencia de renovación en todos los planos de la vida, sería un fenómeno manifestado en otros tiempos, así con la misma insignificancia, si bien haya tomado nombres distintos. Progresistas se encontraban en el seno de la Iglesia, particularmente en los períodos de decadencia disciplinaria o del modo de proceder eclesiástico, las corrientes que patrocinaron y promovieron las reformas, como, por ejemplo, las promovidas por Cluny. Progresistas podrían definirse también, en el seno de la Iglesia, cuantos a la oleada de renacimiento pagano opusieron un renacimiento cristiano y lo hicieron valer con los escritos y con la acción. Y, en fin, con la misma denominación podría llamarse la divisa interna, que condujo a convocar el Concilio de Trento y labró las vastas reformas que salvaron la ortodoxia y la Iglesia del pavoroso avance del protestantismo.

Sin embargo, el progresismo moderno se distingue por las experiencias históricas apenas señaladas por una característica suya propia. Las tendencias reformistas, flamencas así para reorganizarse bajo un común denominador, de los tiempos idos, no intentaron quemar los puentes con el pasado, alejarse de la tradición, derribar el orden conceptual, social y político existente, para entrar en él como una cosa deteriorada por el tiempo y vacía de contenido por el rápido progreso evolutivo de la historia. Por el contrario, ancladas a la tradición, se fijaron un retorno a sus enseñanzas genuinas, una renovación que, teniendo presente los hitos principales del orden divino y humano, pusiese a punto la organización eclesiástica, esclareciese mejor las ideas y, con la asimilación prudente de los elementos nuevos, rindiase más eficiente pensamiento y acción.

El progresismo moderno, por el contrario, se vuelve

todo, pensamiento y acciones, vida individual y social, se hunde lentamente en las sombras del crepúsculo.

Que nuestro tiempo está en proceso crítico es convincente común entre los hombres más reflexivos: que esta crisis, además, abarca todos los aspectos de nuestra civilización, no obstante el portentoso avance técnico, pocos lo niegan. Y esto porque está en crisis el hombre, están en crisis los valores de la vida, y en crisis la verdad, la moral y la justicia. Cuando el hombre pierde al suyo propio, cualquier otro valor terreno está perdido. Nada sería más provechoso al hombre moderno, desahogado y a la deriva, como la aplicación del consejo de la filosofía griega: conócete a ti mismo; o mejor aún, aquel de San Agustín: "Redi in te ipsum"; retoma a tu interior y conoce tu dignidad.

Una de las manifestaciones de la desbandada general, por la cual se produce la crisis, es el llamado espíritu progresista o progresismo, como una simple expresión de otros entendimientos específicamente modernos. De esto nos da la razón por la cual el interés consiste en que el llamado espíritu progresista se ha insinuado en vastas capas de seglares católicos y amenaza, en su dilatación, a algunos sectores del clero, particularmente jóvenes. Y ya es cosa conocida que existen católicos llamados progresistas, que toman una particular actitud ante problemas que hoy mayormente son debatidos, bien que éstos pertenecen al orden de la verdad y de los principios esenciales, sea que pertenecen al orden práctico de la acción, de modo particular en el campo social. Darse cuenta de qué cosa es este progresismo, en nombre del cual son ventiladas y propuestas nuevas ideas y nuevas soluciones, es necesario para cuantos aman la verdad, la tradición y el mantenimiento del genuino espíritu cristiano; mirarlo cara a cara, para conocerle bien la bondad, es un deber impuesto por las exigencias de claridad en el pensamiento y en la práctica.

Por confesiones de los pocos que han intentado analizar el progresismo, con el propósito de conseguir una descripción sintética y posiblemente sustancial, bajo el neologismo se oculta una realidad fluida, difícilmente afirmable, un complejo de ideas, de estados sentimentales, de orientaciones prácticas, que no se deja enunciar con exactitud, en modo de poder encuadrarlo dentro de una definición esencial o descriptiva. Y, sin embargo, el progresismo no se puede relegar entre los estados de ánimo en el fondo solamente emotivo o sentimental, entre las tendencias seculares que se difunden en el momento histórico, como una especie de epidemia espiritual, o entre las confusas aspiraciones hacia cualquier cosa mejor que vaga entre las nubes rosas del porvenir. El progresismo es todo esto junto, pero también algo más.

Es un estado de ánimo, una tendencia espiritual, una aspiración; pero a estos elementos están sometidas las ideas, los principios, algunas veces sostenidos de un modo claro, otras de manera reflexiva, y de ahí esa superficialidad tan caótica y surcada de grietas y valles, que presentan al ojo del observador. A todas las actitudes del progresismo es común un ansia de novedad y de renovación, un deseo frecuentemente incontrolado, de progreso, una atracción marcada hacia el mundo moderno, sus ideas y sus principios, su modo de concebir la realidad y la vida, la verdad natural y trascendente, hacia sus tendencias sociales y jurídicas.

El progresismo quiere caminar al par que la historia, y por eso tiene miedo de permanecer detrás de posiciones consideradas aventajadas: quiere igualarse en los conceptos y en la acción a nuestro siglo, por eso su esfuerzo por asimilar el pensamiento contemporáneo, su ardor en sumergirse enteramente en las corrientes del tiempo presente, para incidir, no sobre una pista lateral que permita el examen, sino sobre la propia pista, con ella confundido. En el fondo, los progresistas, no obstante una cierta petulancia que suele distinguirlas, como hombres avanzados y pioneros de nuevos proyectos, temen ser dejados como retrógrados, esclavos y conservadores. Y ante un mundo que ellos consideran en marcha hacia nuevas sistematizaciones, no quieren aparecer aventajados y repetidores de una sabiduría buena para los siglos ahora lejanos.

Hasta aquí la descripción del progresismo ha revelado solamente una tendencia y ha señalado que ella está sometida a un ciclo de ideas. Si el progresismo moderno no fuese otro que esta tendencia de renovación en todos los planos de la vida, sería un fenómeno manifestado en otros tiempos, así con la misma insignificancia, si bien haya tomado nombres distintos. Progresistas se encontraban en el seno de la Iglesia, particularmente en los períodos de decadencia disciplinaria o del modo de proceder eclesiástico, las corrientes que patrocinaron y promovieron las reformas, como, por ejemplo, las promovidas por Cluny. Progresistas podrían definirse también, en el seno de la Iglesia, cuantos a la oleada de renacimiento pagano opusieron un renacimiento cristiano y lo hicieron valer con los escritos y con la acción. Y, en fin, con la misma denominación podría llamarse la divisa interna, que condujo a convocar el Concilio de Trento y labró las vastas reformas que salvaron la ortodoxia y la Iglesia del pavoroso avance del protestantismo.

Sin embargo, el progresismo moderno se distingue por las experiencias históricas apenas señaladas por una característica suya propia. Las tendencias reformistas, flamencas así para reorganizarse bajo un común denominador, de los tiempos idos, no intentaron quemar los puentes con el pasado, alejarse de la tradición, derribar el orden conceptual, social y político existente, para entrar en él como una cosa deteriorada por el tiempo y vacía de contenido por el rápido progreso evolutivo de la historia. Por el contrario, ancladas a la tradición, se fijaron un retorno a sus enseñanzas genuinas, una renovación que, teniendo presente los hitos principales del orden divino y humano, pusiese a punto la organización eclesiástica, esclareciese mejor las ideas y, con la asimilación prudente de los elementos nuevos, rindiase más eficiente pensamiento y acción.

RAFAEL GIL: «Un director que quiere hacerlo mejor»

Antes de dedicarse al cine le apasionaba a idea de escribir una gran novela

En mi próximo «CID» me esforzaré por llegar lo más posible al document al-



Rafael Gil dirigiendo su última película, "La gran mentira".

MADRIDERO. Nació hace cuarenta y tres años en el teatro Real, del que era administrador su padre, Bachillerato. Empezó a preparar oposiciones para Aduanas, pero en seguida lo dejó. A él lo que le gusta es el cine. A partir de 1931 comienza a escribir asiduamente en las revistas cinematográficas y en algunos diarios madrileños. En 1935 hace unas películas en 16 milímetros con su primer ensayo de realizador. Durante la guerra firma algunos documentales y varios guiones: "La gitana", "La florista de la reina", "Unos pasos de mujer", etc. Trabaja de ayudante de dirección.

Por fin, la primera oportunidad: Gifesa le confía en 1941 la dirección de "El hombre que se quiso matar". Desde entonces 28 películas: "El hombre que se quiso matar" (1941); "Viaje sin destino" (1942); "Huellas de luz" (1943); "Elisa está debajo de un almendro" (1943); "Lecciones de buen amor" (1943); "El clavo" (1944); "El fantasma y doña Juanita" (1944); "Tierra sedienta" (1945); "La prodigia" (1946); "Reina Santa" (1946); "La Fe" (1947); "Don Quijote de la Mancha" (1947); "La calle sin sol" (1948); "Mare Nostrum" (1948); "Una mujer cualquiera" (1949); "Aventuras de Juan Lucas" (1949); "La noche del sábado" (1950); "Teatro Apolo" (1950); "El gran galeto" (1951); "La señora de Fátima" (1951); "De Madrid al cielo" (1952); "La guerra de Dios" (1953); "El beso de Judas" (1953); "Murió hace quince años" (1954); "La otra vida del capitán Contreras" (1954); "El canto del gallo" (1955); "La gran mentira" (1956).

Con "La señora de Fátima" inició una colaboración con el productor y guionista Vicente Escrivá, que no se ha interrumpido. Dieciocho de sus películas han sido premiadas por el Sindicato Nacional del Espectáculo. "La guerra de Dios" obtuvo, además, un León de Bronce en la Bienal de Venecia, el premio de la O. C. I. C. y el Laurel de Oro de Salzburgo. Prepara en la actualidad una película sobre el Cid.

1.—Defina su profesión. ¿Cuánto de teatro? ¿Cuánto de cine? ¿Cuánto de cine? —Desgraciadamente, el cine es todo: arte, industria y oficio. Uno, sin embargo, quisiera que fuera sólo lo primero, y los sueños y acciones iniciales tuvieron sólo esa meta. Y resultó triste comprobar luego que el cine, rizado y necesariamente, no podía ser un medio de expresión autónomamente artístico. Menos mal que también era una cosa nada despreciable: un juego maravilloso de fantasía y realidad, una vibración constante a la aventura quiriéutica del viaje no sólo a través de las tierras y de los mares, sino de los siglos y la Historia.

Libros de la escena

LA CONVERSION DEL ACTOR EN PERSONAJE

DITORIAL Psique, de Buenos Aires, ha lanzado la obra de Constantin Stanislavsky "Preparación del actor". Stanislavsky, fundador con Nemirovich Dancon del "Teatro de arte de Moscú" (1898), es uno de los primeros maestros de la escena moderna. Dedicó su vida a la siguiente pregunta: ¿Qué debe hacer el actor para convertirse en personaje? El actor tiene las mismas limitaciones de cualquier otro hombre; no puede salir de sí mismo y, sin embargo, debe transfigurarse, tal como el actor lo desea. Por la absoluta concentración de los poderes creadores y espirituales, Stanislavsky llega a una técnica de ejercicios y de "joga".

EL TEATRO ES IMAGINACION, LIBERACION Y AMOR

A misma editorial argentina acaba de editar "Testimonios sobre el teatro", obra póstuma de Luis Jovet, cuya inopinada muerte le impidió corregir el texto. Abarca multitud de reflexiones y observaciones sobre el teatro, desde la idea en el espíritu mecánico a se quisiera fuese mecánico, según la descaída frase de Alfredo de Vigny, hasta el cine. Para Jovet, el teatro no sólo industria o espectáculo, sino "imaginación, liberación y amor". Cuando representa una obra, cuando los saltimbanquis levantan su tablado, se produce una liberación, sobreviene una elevación, se practica un conocimiento interior, se establece una vida profunda entre los hombres. "El teatro devorativo a los hombres la ternura humana, esa ternura humana que une como una inmensa familia a las generaciones al público de Esquilo, de Sófocles y Eurípides con el de Lope de Vega, Calderón y Shakespeare."

dades que tiene para cooperar en la difusión de la cultura cuando está regido por cerebros capacitados y de buena intención. En este juego, entre lo muelle que puede "darse" o "quitar" el cine al progreso de la Humanidad, hay que buscar no una gran mentira ni su gran verdad, sino su gran problema.

12.—¿Hacia un "best" clásico: En caso de un nuevo diluvio universal, ¿qué diez películas se llevaría al arca?

—Resalta imposible acortar en este tipo de selecciones. Me arriesgo a dar diez títulos sin pensar demasiado y dejándome llevar de la fuerza del recuerdo: "El célico", de Chaplin; "El último", de Murnau; "Avaricia", de Stroheim; "El acorazado "Potemkin", de Eisenstein; "La quimera del oro", de Chaplin; "...Y el mundo marcha", de King Vidor; "Metulay", de King Vidor; "La diligencia", de John Ford; "Dumbo", de Walt Disney; "El ladrón de bicicletas", de Vittorio de Sica.

13.—Pensando a escala mundial, ¿qué tiene hoy el cine español?

14.—¿Y qué le falta?

—Una base económica e industrial firme que garantice cierta independencia artística.

15.—Sea valiente y atreva: díganos los tres mejores directores españoles de su generación.

—José Luis Sáenz de Heredia, Nieves Conde y Antonio Roman.

16.—Siendo valiente: tres nombres de la generación anterior a la suya y otros tres de la posterior.

—Florián Rey, Eusebio F. Ardavin y Benito Perojo, que todos consideran auténticos precursores. Entre los jóvenes: Del Amo, Berlanga y Pedro L. Ramírez.

17.—Su próximo "Cid" ¿cuál será: el de los Cantares de Gesta, el de Corneille o el de Menéndez Pidal?

—El del romance. Y plásticamente me esforzaré por llegar lo más posible al documental. Rodaré ante piedras—aunque sean viejas—, no ante escayola.

18.—Y, por último, la pregunta más difícil: defínase a sí mismo en cuatro palabras.

—En cuatro, no; en seis: "un director que quiere hacerlo mejor".

SE ESTA HACIENDO

"TODOS SOMOS NECESARIOS"



FICHA TECNICA Y ARTISTICA

Argumento, guión y diálogos: Faustino González Aller y José Antonio Nieves Conde; director: José Antonio Nieves Conde; música: Asins Arbo; jefe producción: José M. Rodríguez; cámara: Francisco Semper; montador: Margarita Ochoa; decorador: Enrique Alarcón. Reparto: Julián, Alberto Clossas; Inésita, Folco Lull; Alicia, Mirella Urbelt; Laura, Lila Barowa; Espinosa, Rafael Durán; Asegurador, Julio Gorostegui; Médico, Erasmo Pascual; Sánchez, José Marco Davó; Vizconde, Pedro Valdivielso; Diéguez, José Prada; Doña Julia, Nora Sanse; Don Onofre, Leopoldo Trieste; Elena, Josefina Klipper; Nicolás, Ferdinand Antón; Padre, Albert Hehn; Marcos, Rolf Wanka; Policia, Rainer Penkert; Mujer Sánchez, Rafaela Aparicio; Juanito, Elias Rodríguez; Andresito, Javier Terol; Cantinera, Josefina Serratos; Viejante, Paco Bernal; Faroles, Casimiro Hurtado; Guardia civil, José M. Martín; Maquinista, José Sepúlveda; Fogonero, Antonio Moreno; Maquinista exploradora, Domingo Rivas; Jefe estación 1.ª, Manolo de Juan; Jefe estación 2.ª, José Calvo; Jefe estación 3.ª, Anibal Vela; Factor estación, Manolo Alejandro; Jefe tren, José Franco; Revisor, R. Calvo Revilla; Mozo restaurante, Fernando M. Delgado; Mozo C. cama, Lorenzo Robledo, y Cocinero, Angel Alvarez.

Producción YAGO FILM. Estudios: Chamartín. Laboratorio: Madrid Film. Madrid, 1956.

El tema de esta película ha surgido espontáneamente, sin ninguna tortura intelectual, porque no es otra cosa que una creencia vitalista, llevada de su primitivo concepto a una estructura dramática. La tesis—si la hubiera—es de dominio público, y tiene la virtud de estar tan diluida en la acción, que apenas se percibe. Para mí en esto estriba el mérito de la historia. Como, por otra parte, ninguno de los personajes es arquetipo de nada, ni nadie pretende enriquecer la fábula con su ejemplo, la película salva el difícil escollo de "querer ser importante" en ese aspecto. Simplemente he querido exponer, a través de una peripecia argumental, más o menos entretenida, el hecho de que todos los hombres tenemos una misión que cumplir, incluso aquellos a quienes la sociedad rechaza por inútiles o peligrosos.

"Todos somos necesarios" es la historia de tres hombres que acaban de salir de prisión con la absoluta convicción de que la libertad es para ellos una inmensa cárcel sin rejas, peor que la que acaban de abandonar.

Faustino GONZALEZ-ALLER (Guionista)

El film está, todavía, en curso de realización. Lógicamente, toda película, como director, es, hoy por hoy, un tanto incompleta. Todavía el propósito, el sueño, es mayor que la realidad de la obra hecha.

En "Todos somos necesarios" predominan dos características. Una, artística, y otra, técnica. Artísticamente, el film intenta ser, como vida desarrollada en la pantalla, una llamada a la solidaridad humana. Todo hombre, por bajo que esté, por apartado que crea estar del resto de los demás hombres, es, en ciertos momentos, tan necesario como cualquier otro. "Todos somos necesarios" es, pues, a lo menos esa es nuestra intención, un film social encaminado a resaltar la comprensión y el amor al prójimo.

Finalmente, el film encierra una tremenda serie de dificultades. La acción de la película transcurre en el interior de un tren y en un espacio de tiempo no superior a siete horas. Las dificultades, por la tanto, han sido muchas, pero creo han sido resueltas del mejor modo posible.

Los propósitos son siempre superiores a los resultados. Espero que en "Todos somos necesarios" la diferencia sea la menor posible. Este ha sido en todo momento el afán de todos los que han colaborado conmigo en la realización de la película. Y mi deseo es que el día de mañana el futuro espectador tenga en cuenta este propósito al valorar los resultados.

José Antonio NIEVES CONDE (Director)

LA PRIMERA FUNCION DE TEMPORADA EN BARCELONA

EL Britanic Circus ha llegado a Barcelona. Sus enormes lonas se van levantando con lentitud para albergar a 3.000 personas. El señor Silvestrini dirige los trabajos de instalación en la plaza de toros de Las Arenas. Las lonas han cubierto ya una superficie de 1.500 metros cuadrados.

—La lona cuesta 110 pesetas el metro cuadrado—dice el señor Silvestrini—. Un buen pie. En Tarragona, por el año 1913, se quemó el circo, con una pérdida total de cerca del medio millón de pesetas. ¡Y faltaban seis días para entrar en vigor el contrato de seguro!

Entre música y luz da comienzo el primer número del espectáculo, que ofrecen en colaboración los señores Feijoo, Castilla, Amorós y Silvestrini.

—Con esta primera función inauguramos la temporada circense.

—¿Cuánto dura la temporada?

—Nueve meses. En Madrid, Valencia, Bilbao...

—¿Mucho tiempo en cada capital?

—No; solamente cuatro o cinco días, excepto Madrid y Barcelona.

40.000 PESETAS DIARIAS

—¿Qué presupuesto diario tiene el circo?

—Cuarenta mil pesetas, aproximadamente.

—El circo, ¿quién publica a otros espectadores?

—Desde luego, al público siempre le gusta.

—¿Encontró dificultades alguna vez para la instalación de las lonas?

—Sí; en ocasiones las encontré por parte de otras Empresas en algunas localidades.

—¿Cómo selecciona los números?

—Visito las principales ciudades europeas y, naturalmente, asisto a los circos en calidad de espectador. De esta manera puedo juzgar, y, si me agrada, entablo conversaciones con el inmediato contrato.

MEJOR QUE EL EXTRANJERO

—¿Superior el espectáculo circense extranjero?

—No; el circo español es de más categoría por su presentación y variación de números. No escatimamos, económicamente, en nada que afecte a la vistosidad. La fuente luminosa del año pasado nos costó 100.000 pesetas. A veces vienen a copiarlos la escenografía, colocación de pista, vestuario y demás cosas. En el extranjero, el fuerte son las actuaciones de los animales amestrados y fieras.

NO HAY CONTRATOS DE ACCIDENTES, PERO NO FALTAN MEDICOS, CLINICAS...

Silencio en el circo. Un artista está realizando una difícil actuación de equilibrio. El ejercicio termina y una cerrada ovación, mezclada con los tepalcates compases de la orquesta, felicitan al autor.

—Si un artista se lesiona, ¿qué pasa?

—En el contrato no entra el riesgo de accidente. Sin embargo, nuestra moralidad, y nuestro sentimiento humanitario nos obliga a sufragar los gastos de clínica, médico, cuidados...

—¿Tiene alguna inquietud o ambición en su vida profesional?

—La de conseguir, en unión de los señores Castilla, la creación de un local preparado exclusivamente para circo. Algo como lo que fue el antiguo Olimpia.

EL CIRCO SE ACERCA A LA REVISTA

Kratz Dalton lleva toda su vida dedicado al circo. Empezó en Holanda, muy joven. Su padre fue escultor y aprendió de él las formas clásicas de la figura; estudió y cultivó siempre el efecto plástico y agradable que ha de producir al espectador la figura humana en su conjunto artístico. Ha viajado por todo el mundo, lleva siete años en España.

—¿Qué opinión del circo?

—Se va acercando a la revista, pero sube en calidad y fuerza. El público se acuerda, es muy agradecido y aprecia nuestro esfuerzo. Cuentan también con excelentes críticos de circo.

ILUSIONISMO POR AUTO-SUGESTION

Friedrich es belga. Y, además, ilusionista. Es la primera vez que presenta en España su truco: transformar el agua de una jarra en el licor o bebida que se le pida.

—¿Cuántos años lleva de ilusionista?

—Treinta.

—En qué consiste su truco?

—Principalmente, en la autosugestión.

EN el Haymarket, de Londres, se ha estrenado "La reina y los amotinados, de Beth, con Irene Worth, una de las primeras actrices británicas, en el papel de protagonista. Por los mismos días se celebró el estreno del "Apolo otra obra de Beth. El país de las vacaciones, y público y crítica se sorprendieron de que el autor de una tragedia como "La reina y los amotinados" haya abordado la otra obra con tanta vez cómica.

EN el Pequeño Teatro, de Milán, la compañía titular ha representado "La ópera de tres actrices, de Bertold Brecht. Los críticos italianos, al comentar la obra de Brecht, estiman que la escena italiana se ha quedado un poco conquistada en un teatro de caracteres y de costumbres, ligado todavía a Ibsen y a Chejov, en el mejor de los casos.

EN el III Festival de Arte Dramático de la ciudad de París participará una compañía inglesa, con Gisar y Cleopatra, de Shaw; y el Abbey Theatre, de Dublin, con Santa Juana, del mismo Shaw; el Teatro Schiller, de Berlín, por la Alemania Occidental, y el Deutscher Theater, por la Oriental; el Teatro Nacional Búlgaro, con Barbas, de Gheorghiev, y el Piccola Teatro, de Milán, con una obra de Galdós. Suiza estará representada por el Teatro Nacional de Estrasburgo, con Padre, de Strindberg. También actuarán Grecia, Israel, Hungría, México, Argentina, Polonia, Checoslovaquia y Rumania.

Por España actuará el Teatro de Cámara de Barcelona, con Las moledoras del Cid, de Guillén de Castro.

EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

EN el Haymarket, de Londres, se ha estrenado "La reina y los amotinados, de Beth, con Irene Worth, una de las primeras actrices británicas, en el papel de protagonista. Por los mismos días se celebró el estreno del "Apolo otra obra de Beth. El país de las vacaciones, y público y crítica se sorprendieron de que el autor de una tragedia como "La reina y los amotinados" haya abordado la otra obra con tanta vez cómica.

EN el Pequeño Teatro, de Milán, la compañía titular ha representado "La ópera de tres actrices, de Bertold Brecht. Los críticos italianos, al comentar la obra de Brecht, estiman que la escena italiana se ha quedado un poco conquistada en un teatro de caracteres y de costumbres, ligado todavía a Ibsen y a Chejov, en el mejor de los casos.

EN el III Festival de Arte Dramático de la ciudad de París participará una compañía inglesa, con Gisar y Cleopatra, de Shaw; y el Abbey Theatre, de Dublin, con Santa Juana, del mismo Shaw; el Teatro Schiller, de Berlín, por la Alemania Occidental, y el Deutscher Theater, por la Oriental; el Teatro Nacional Búlgaro, con Barbas, de Gheorghiev, y el Piccola Teatro, de Milán, con una obra de Galdós. Suiza estará representada por el Teatro Nacional de Estrasburgo, con Padre, de Strindberg. También actuarán Grecia, Israel, Hungría, México, Argentina, Polonia, Checoslovaquia y Rumania.

Por España actuará el Teatro de Cámara de Barcelona, con Las moledoras del Cid, de Guillén de Castro.

EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

EN el Haymarket, de Londres, se ha estrenado "La reina y los amotinados, de Beth, con Irene Worth, una de las primeras actrices británicas, en el papel de protagonista. Por los mismos días se celebró el estreno del "Apolo otra obra de Beth. El país de las vacaciones, y público y crítica se sorprendieron de que el autor de una tragedia como "La reina y los amotinados" haya abordado la otra obra con tanta vez cómica.

EN el Pequeño Teatro, de Milán, la compañía titular ha representado "La ópera de tres actrices, de Bertold Brecht. Los críticos italianos, al comentar la obra de Brecht, estiman que la escena italiana se ha quedado un poco conquistada en un teatro de caracteres y de costumbres, ligado todavía a Ibsen y a Chejov, en el mejor de los casos.

EN el III Festival de Arte Dramático de la ciudad de París participará una compañía inglesa, con Gisar y Cleopatra, de Shaw; y el Abbey Theatre, de Dublin, con Santa Juana, del mismo Shaw; el Teatro Schiller, de Berlín, por la Alemania Occidental, y el Deutscher Theater, por la Oriental; el Teatro Nacional Búlgaro, con Barbas, de Gheorghiev, y el Piccola Teatro, de Milán, con una obra de Galdós. Suiza estará representada por el Teatro Nacional de Estrasburgo, con Padre, de Strindberg. También actuarán Grecia, Israel, Hungría, México, Argentina, Polonia, Checoslovaquia y Rumania.

Por España actuará el Teatro de Cámara de Barcelona, con Las moledoras del Cid, de Guillén de Castro.

EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

EN el Haymarket, de Londres, se ha estrenado "La reina y los amotinados, de Beth, con Irene Worth, una de las primeras actrices británicas, en el papel de protagonista. Por los mismos días se celebró el estreno del "Apolo otra obra de Beth. El país de las vacaciones, y público y crítica se sorprendieron de que el autor de una tragedia como "La reina y los amotinados" haya abordado la otra obra con tanta vez cómica.

EN el Pequeño Teatro, de Milán, la compañía titular ha representado "La ópera de tres actrices, de Bertold Brecht. Los críticos italianos, al comentar la obra de Brecht, estiman que la escena italiana se ha quedado un poco conquistada en un teatro de caracteres y de costumbres, ligado todavía a Ibsen y a Chejov, en el mejor de los casos.

EN el III Festival de Arte Dramático de la ciudad de París participará una compañía inglesa, con Gisar y Cleopatra, de Shaw; y el Abbey Theatre, de Dublin, con Santa Juana, del mismo Shaw; el Teatro Schiller, de Berlín, por la Alemania Occidental, y el Deutscher Theater, por la Oriental; el Teatro Nacional Búlgaro, con Barbas, de Gheorghiev, y el Piccola Teatro, de Milán, con una obra de Galdós. Suiza estará representada por el Teatro Nacional de Estrasburgo, con Padre, de Strindberg. También actuarán Grecia, Israel, Hungría, México, Argentina, Polonia, Checoslovaquia y Rumania.

Por España actuará el Teatro de Cámara de Barcelona, con Las moledoras del Cid, de Guillén de Castro.

VUELVE EL DIALOGO Y EL TEATRO A LA VIDA

TODO lo que tiene un porvenir está fatalmente en manos de los jóvenes. Pero hay ciertas cosas a las que no se puede relacionar en su porvenir con la juventud, porque esta se disocia de ellas. En cambio, otras permiten abrigar fundadas esperanzas de que la juventud va a tomarlas en su mano. Ejemplo, el teatro. Esto es tanto más cierto cuanto que el teatro se halla en tránsito de una sociedad que lo repudió o se cansó de él hacia otra que parece recuperarlo para sí. No olvidemos que el teatro sufrió en los últimos treinta años un doble y terrible impacto: cine y fútbol. Y un tercer golpe: la quiebra o la disolución de ciertas formas sociales que iban a anegarse para reaparecer transformadas en una sociedad nueva. De ahí hasta la esta parte se desvió del teatro una masa de espectadores más propicia al apasionamiento directo del fútbol y a la atracción sentimental o a la descarga sensual del cine que a la reflexión intelectual del escenario. Hay quien dice que hacia aquellas épocas el teatro empezó a morir. Más bien parece que lo que moría entonces era un público, un cierto sector social corroído y disuelto por los ácidos emanados de la primera gran guerra. El teatro navegó desde aquellas fechas un poco sin gobierno, al modo del buque fantasma, insistiendo en los temas y en los públicos ya conocidos. La patética intención de supervivencia de una época se ve en esos teatros que ya no volverán a construirse jamás, con su peluche y sus oros, sus rascos de globos eléctricos, sus butacas de terciopelo y sus pisos crujientes como los cascos de los barcos, no habiendo otros que los fantasmas. Entonces el teatro era una fiesta social. El público iba a las salas a ver y a verse. Lujos, joyas, boas, mangos de pieles, impertinentes con mangos de nácar y oro... No salían las damas en los entre actos, ni muchos caballeros. Quedaban allí, a verse.

Muerto ese público, murió el teatro que le era grato. A la par y por la memorística social de los años, también murió el teatro en Europa algunas cosas desagradables, en las que todos—y principalmente la juventud—estuvimos muy atareados. Salvada aquella zona de hermetismo en la que el hombre había perdido su fe en el hombre, volvimos a acomodarnos en una época de acorralidad en que entendemos otra vez la vida como diálogo. Si; la vida como diálogo, frente al pesimismo y al nihilismo existencial. En esta restauración de las formas dialógicas se advierte que la juventud—y de modo singular la juventud universitaria, a qui y fuera de aquí—demuestra un creciente interés por el teatro. Por eso decíamos antes que el porvenir del teatro se encuentra en manos de la juventud, y al ser principalmente una juventud con letras que torna a tomarlo con cariño, el teatro sube inevitablemente de calidad. Cada vez resulta más difícil que en el teatro triunfe una comedia mediocre. En el patio de butacas hay un público poco transigente con lo mediocre. El teatro vuelve a ser, como dice Contini, la actividad de espíritus cultivados para cultivar los espíritus. Y sigue siendo, como en tiempos de Aristóteles, el instrumento de la más eficaz catarsis. Dejamos al malo la responsabilidad de sus perversidades y nos identificamos con el bueno. Nos aliviamos de nuestros sueños frustrados con los que allí triunfan. Por eso somos mejores al salir del teatro. Por eso ahora, como hace siglos, el teatro sigue siendo escuela de buenas costumbres.

MUSICA, LA CLASICA; PERO EL PAN ESTA EN LA MODERNA

La orquesta deja de tocar. Estero, su director, hace los arreglos musicales y la ambientación para cada número. Prepara la ejecución del desfile de la orquesta al presentar el espectáculo.

—¿Qué dice de la música clásica?

—La ciencia de la música está en la clásica, pero el pan nuestro de cada día está en la moderna.

—¿Lleva mucho tiempo en el circo?

—Mucho. Me atrae y estoy orgulloso de pertenecer a esta gran familia.

Y se va. A ganar el pan nuestro de cada día.

RISA EN LA PISTA Y LLANTO EN EL ALMA

—¿Qué, ¿les salió bien?

—Creemos que sí.

Los payasos han entrado. Pary y Popy. Sin ellos, el circo no sería circo.

—¿Qué es un chiste?

—¡...!

—¿Leen revistas humorísticas?

—Desde luego. Y todos los periódicos infantiles. Todo lo que rezuma alegría y buen humor.

—¿Siempre río?

—Siempre. En Bilbao tuve que reír para hacer reír, cuando tenía ganas de llorar. Acababa de recibir la noticia del fallecimiento de una de mis hermanas.

PARA GANAR LA AMISTAD DE LAS FIERAS: PACIENCIA

Willy Mark vigila el montaje de la jaula. Willy es francés y domador por tradición familiar.

—¿Hay que tratarlos como buenos amigos?

—¿Lo imprescindible?

—Tener mucha paciencia.

Las fieras han entrado en la jaula. Obedecen sus órdenes. Saltan a través del arco, se mueven bajo su voz. Los tigres parecen gatos grandes en pijama.

Las luces se van apagando. Ha terminado la función de apertura de la temporada circense. Para ellos, un día más.

José VIDAURRE

"Viaje de un largo día en la noche", acontecimiento más importante de la temporada en Europa

Drama póstumo y autobiográfico de EUGENIO O'NEILL

ENTRE los papeles hallados a la muerte de Eugenio O'Neill, en 1953, había un manuscrito autobiográfico. Esta parcial confesión de su propia vida se hallaba enmascarada por la forma dramática, manera habitual de O'Neill para comunicarse con el público. No supo o no quiso renunciar a ella en el momento de contar algo de él y de los suyos. "Long day's journey into night", "Viaje de un largo día en la noche".

Para el crítico del "New York Times" es "una tragedia detrás de una máscara trágica". Poco antes de morir, O'Neill dijo que esta nueva obra, empiebla hasta fines de agosto, en 1941, fuese estrenada en Estocolmo.

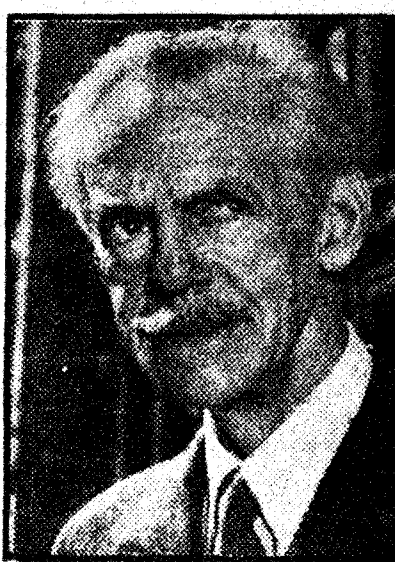
"DRAMA DE VIEJO DOLOR"

O'Neill confió el manuscrito a su esposa con una carta en la que le decía:

"Amada mía: Te ofrezco el original de este drama de viejo dolor, escrito con sangre y lágrimas. Podrá parecerle un homenaje inadecuado al día en que celebramos el aniversario de nuestro feliz matrimonio. Pero me comprenderás. Esta oferta mía es como un gesto de gratitud a lo amor y a tu ternura por la esperanza concedida por tu cariño, que me ha permitido finalmente corresponder a mis muertos y escribir este drama compuesto con profunda compasión y piedad hacia los cuatro componentes de la atormentada familia Tyrone. Estos doce años (alude a los de su matrimonio), difíciles mía, han sido un viaje en la luz y en el amor. Tú en noches mi gratitud y mi amor. Gene Tao House, 22-VI-41."

La obra recuerda en la técnica el Strindberg del período realista y a un Ibsen sin acento simbólico. Los cuatro actores principales en New London (Connecticut) en un día de agosto de 1912, desde las nueve de la mañana hasta medianoche. James Tyrone es la versión escénica del padre de O'Neill, histriónico y borrachín. La madre, Mary Gavan—la madre de O'Neill—, moribunda y al borde de la locura. El hermano mayor, James, alcoholizado, cínico y violento, lleno de desprecio y de piedad por sí mismo y por los suyos. Edmund, el hijo menor, es el autorretrato de O'Neill, marino y vagabundo. La obra tiene un ritmo sabiamente dosificado, desde la primera escena, casi idéntica, hasta la explosión del drama. Dentro de la tremenda violencia del drama, se transparenta la "pietosa" del autor. Ningún personaje es totalmente malo.

La obra se representó a teatro lleo durante más de un mes. Hubo que suspender la temporada a causa de la extrema tensión nerviosa de los actores. El estreno de "Long day's journey into night" es el acontecimiento más importante de la presente temporada teatral en Europa.



EUGENIO O'NEILL
LA MADRE, EL PADRE Y EL HERMANO DE O'NEILL

La obra recuerda en la técnica el Strindberg del período realista y a un Ibsen sin acento simbólico. Los cuatro actores principales en New London (Connecticut) en un día de agosto de 1912, desde las nueve de la mañana hasta medianoche. James Tyrone es la versión escénica del padre de O'Neill, histriónico y borrachín. La madre, Mary Gavan—la madre de O'Neill—, moribunda y al borde de la locura. El hermano mayor, James, alcoholizado, cínico y violento, lleno de desprecio y de piedad por sí mismo y por los suyos. Edmund, el hijo menor, es el autorretrato de O'Neill, marino y vagabundo. La obra tiene un ritmo sabiamente dosificado, desde la primera escena, casi idéntica, hasta la explosión del drama. Dentro de la tremenda violencia del drama, se transparenta la "pietosa" del autor. Ningún personaje es totalmente malo.

UN LIBRO POR CADA 6.000 HABITANTES

NOTICIA SOBRE LA PRODUCCION EDITORIAL ESPAÑOLA

Sin variar el nivel de vida actual podría triplicarse la venta de libros

—Ese señor bajito de las gafas viene todos los miércoles a leer durante una hora.

Las librerías son las únicas bibliotecas que tienen el libro de actualidad. El gremio es amable, la entrada libre e incluso está permitido hojear los libros. Así se ha formado un tipo de lector que está al corriente de todas las publicaciones sin necesidad de comprarlas. Es el asiduo de la librería, hombre íntimo, a carritos y miradas. Pero también con una ley, porque todo lo relacionado con el libro tiene un tinte de esbaldad. Para no abusar, ellos visitan cada día un establecimiento distinto. Ayer fué en Génova, hoy en Serrano, mañana en Recoletos, después en Gran Vía. En una semana puede concluirse una obra. A veces el interés por un libro determinado es tal, que se forma un turno de espera.

—Eso ocurrió con el Atlas Universal, de Aguilar. La gente esperaba pacientemente por poderlo hojear.

Puede ser un síntoma. En estas lecturas un poco a salto de mata, no puede seguirse la línea temática rigida de las novelas. Por eso los géneros preferidos son la Filosofía, la Sociología, la Religión, la Historia y la Geografía. En estas materias se dieron los principales aumentos editoriales de 1935, aunque sólo representen un 20 por 100 aproximadamente de la total producción española. De los 4.812 títulos editados en el pasado año, unos 953.

Hemos expuesto un hecho: la producción de libros en España. Ahora conviene plantear el problema: en España se lee poco.

Y, sin embargo, basta viajar en el metro, para encontrar lectores. Novelas de bolsillo de tercer orden. Vaqueros, pistolas y banderos. Es lamentable que las únicas ediciones populares que se editan en España sean las de este tipo. No faltan algunas publicaciones aisladas, que, precisamente por ser la excepción, destacan en su noble intento.

Nada menos que 889 títulos correspondieron a este género de novelas policíacas y de aventuras. Otro 20 por 100 del total. Aunque se puede ser un poco más optimista que el año anterior, ya que en el presente se ha producido una disminución de más de un centenar de títulos.

Dentro de su total signo negativo, en cuanto a cultura, la lectura de estas narraciones tiene una ventaja: crear el hábito de leer. Es necesario leer mucho: fútil o útil. El propio individuo, una vez habituado, seleccionará las obras, exigiéndose a sí mismo.

En el cuerpo anémico de la producción de libros, el género literario de entretenimiento es la cabeza gorda. La literatura, en general, poesía, teatro y novela, abarca otro 20 por 100, que, unido a las cifras anteriores de novelas "baratas", suponen el 40 por 100 de la producción total. No es en estas materias donde radica la escasez de las ediciones de libros.

TRES MOTIVOS: ANALFABETOS, BAJO NIVEL ADQUISITIVO E INDEFINICION CULTURAL

No es problema social, ni siquiera económico. Es problema del espíritu: educación. Hace falta realizar la labor cultural ya conseguida en países semejantes al nuestro. Los indios son significativos. Mientras nosotros producimos un libro por cada 6.000 habitantes, Suiza edita uno por cada 4.300; Suecia uno por cada 2.000; Inglaterra uno por cada 3.000; Francia uno por cada 4.000; e Italia uno por cada 5.000, ya muy semejante a la española.

Sin embargo, el binomio producción-lectura, no guarda una relación exacta. Al aumento del número de libros no puede seguir en igual proporción el de lectores, ya que este último término tiene unas posibilidades relativas. Y, además, al hombre, para llegar a un nivel cultural aceptable, le basta leer un libro cada dos meses.

—¿Cuántos libros pueden leerse durante la vida?

—Suponiendo la posibilidad máxima, un individuo puede leer tres volúmenes semanales, 180 al año. Calculando cuarenta años de vida de lectura, los libros a nuestro alcance no llegan a los 6.000. Algo más de la total edición española. Y nuestro país sólo ocupa, por su producción de títulos, el lugar 12 entre 17 naciones.

Los libros que no se leerán aumentan todos los años. Esto plantea un criterio de selección, que supone en el libro, cada día más, una finalidad formativa antes que recreativa. El problema de la lectura es falta de tiempo, signo representativo de nuestra época.

Con este denominador común pueden señalarse las tres causas principales del problema del libro español: analfabetos, bajo nivel adquisitivo de gran parte de la población y el desinterés por la cultura.

La primera tiene una significación negativa, con la que no puede contarse en el mundo del libro. La importancia que implica la redención de esta clase social viene determinada por la relación que existe entre la disminución de analfabetos y el aumento de lectores, y, por consiguiente, de producción. Los avances en este sentido tienen un reflejo positivo con las estadísticas de los últimos años. En 1920 se editaba un libro por cada 13.500 habitantes; en 1930, uno por cada 10.000; entre 1932-33, uno por cada 7.000, y en el bienio 1934-35, la ya citada de uno por cada 6.000 habitantes.

El problema económico tiene sus perfiles más agudos en la población rural, donde el libro ha de luchar, no sólo contra el bajo nivel adquisitivo, sino con toda una serie de prejuicios de siglos.

—Es necesario que el hombre del campo comprenda que los libros perfeccionan su trabajo. Todavía se aferran a su desconocimiento tan perjudicial. Desconfían de todo lo nuevo: abonos, maquinarias, riegos, cultivos.

Pero el campesino nunca llegará a comprenderlos. Y él también tiene buenos argumentos.

—En España, con su clima, su escasez de lluvias, vive se desenvuelve en gran parte del año en el campo.

Nuestro índice de lectores siempre será menor que el de los países nórdicos, donde el hogar adquiere una significación tan importante que por todos los medios se procura hacer su estancia lo más agradable. Y la lectura es una de estas circunstancias. Sorja no tiene analfabetos por su riguroso clima invernal.

Las provincias dan la espalda al libro. Editoriales, distribuidores, librerías, se agitan en torno a núcleos determinados, dejando la mayor parte de España insuficientemente atendida. Naturalmente, los culpables de este abandono no son los comerciantes. Del total de 700 editores españoles, el 85 por 100 radica en seis provincias: Barcelona, Madrid, Valencia, Zaragoza, Vizcaya y Guipúzcoa.

—¿Soluciones?

—También es labor educativa esencialmente: creación de bibliotecas. Esto supondría una serie de pedidos fijos a las editoriales, con lo que se cubrirían los riesgos de edición, pudiendo ofrecer al público mejores márgenes comerciales. Quedarían así aumentadas esas tiradas de 2.000 y 3.000 ejemplares, que hoy son el término medio de las ediciones españolas.

No obstante, el problema económico es, tal vez —contra lo que se cree—, el menos importante.

—Todo el que tiene interés por un libro lo compra, aunque sea a plazos. Otros, por el contrario, que no pueden pagar 50 pesetas por un espectáculo, niegan igual o menor interés al libro. Sin variar el nivel de vida actual, podría triplicarse la venta de libros, con el consiguiente beneficio para todos. El

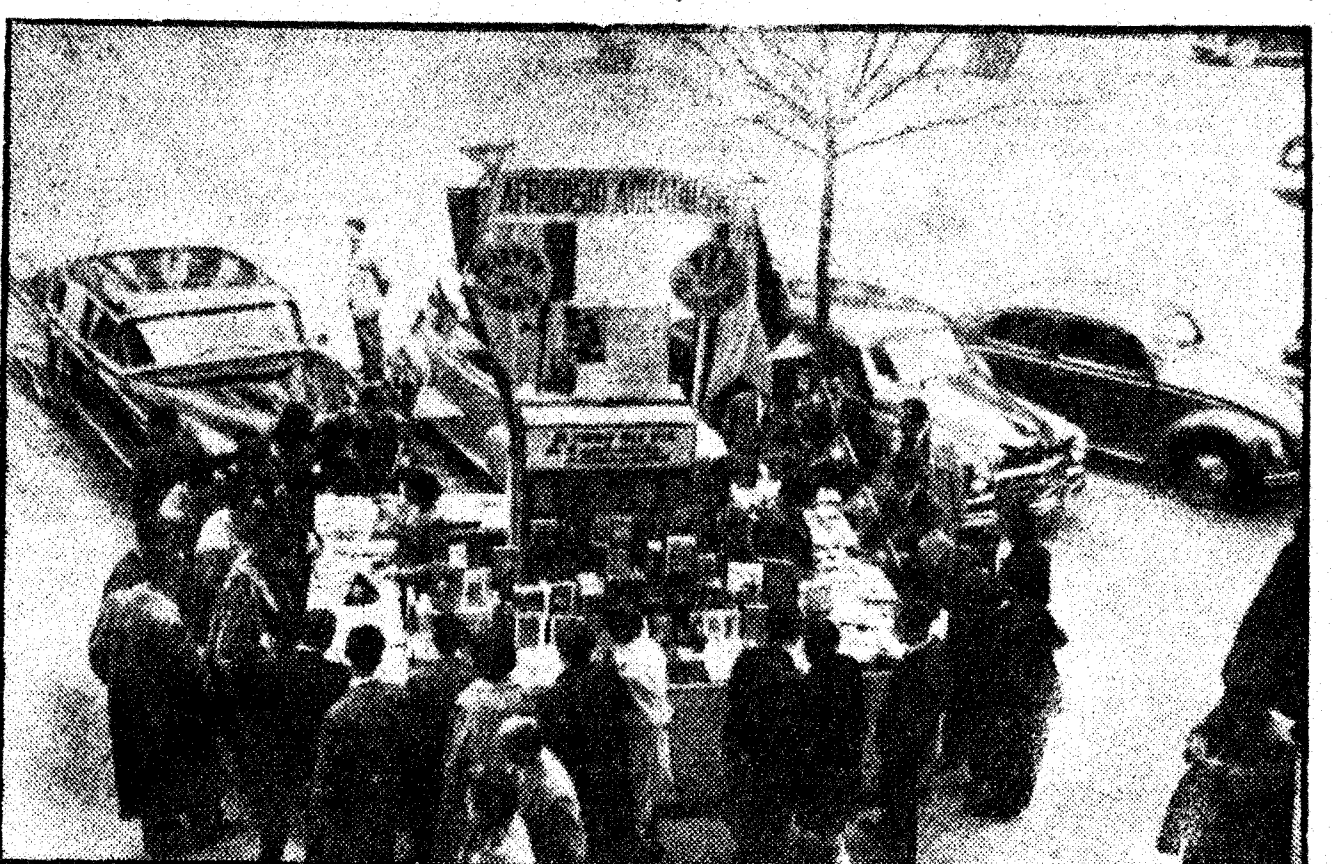
desinterés por la cultura es el principal enemigo de la lectura.

EL LIBRO, FUENTE DE DIVISAS

—Inglaterra ha encargado a una editorial española la confección del Atlas del Imperio británico. Si se piensa que la cartografía inglesa es famosa en el mundo, fácilmente se comprenderá lo que prestigia esta noticia a nuestro mercado de libros.

La tirada de obra española es buena.

Fernando FERNANDEZ SANZ



EL DIA DE CERVANTES EN MADRID: OBRAS Y AUTORES MAS SOLICITADOS

LUNES 23. Algunas nubes presagian lluvia. Los libreros preparan sus tenderetes: tableros, banderas con los colores nacionales, cartelones que anuncian las últimas novedades, y alguno que otro, precavido, cubiertas de plástico. Todo está dispuesto. La lluvia tiene la última palabra.

EL PUBLICO APROVECHA LA REBAJA

Las doce de la mañana en el reloj de la Puerta del Sol. Las nubes, en contínuo avance, tratan de ocultar el ya casi oculto sol. Frente a la librería Puente, los transeúntes se detienen curiosos ante el "stand" callejero. Unos compran, otros husean las portadas de los libros.

—¿Ahorra, Barja y Gela son los autores preferidos — comenta el encargado.

—¿Cuántos libros han sacado?

—Aproximadamente, unos doscientos.

—¿Cuántos volúmenes llevan vendidos?

—Acabamos de poner el mostrador; hemos vendido cuatro.

—¿Alza al público el descuento del 10 por 100?

—Sí; la gente aprovecha cualquier rebaja.

TRES "STANDS" PARA UNA LIBRERIA

—Somos los únicos libreros de Madrid que hemos colocado auténticos "stands".

Efectivamente. Frente al teatro Alcazar, la librería de Afrodísio Aguado ha instalado un verdadero "stand": cuatro mostradores, formando cuadro, exhiben 1.500 libros. Cinco empleados atienden al público.

—¿Y donde están situados los otros dos "stands"?

—Uno, en Alcalá, esquina a Marqués de Cubas, y el otro, en la calle Mayor, junto al Hogar Gallego.

—¿Qué libros se están vendiendo mejor?

—El éxito del día es la colección "Mas Alla", de esta llevamos vendidos más de cien.

Un caballero, con cámara al hombro —evidentemente un turista—, pide, en un ininteligible español, Son muchos los turistas que se acercan a comprar.

—Además de guías, ¿qué es lo que piden?

—Libros de folklore, sobre todo.

—¿Cuál es el precio medio de los ejemplares que exhiben?

—Entre cincuenta y setenta pesetas.

—¿Se nota un aumento de venta en relación con otros años?

—Indudablemente: la gente cada vez es más aficionada a leer. No obstante, hoy, debido al desmenuamiento, se vende más. La lluvia empieza a aguar la fiesta.

KEELER, UN AUTOR MUY COTIZADO

La librería Reus ha instalado su puesto en la Puerta del Sol. Nueve metros de mostrador; quinientos libros en venta; seis vendedores.

—Hasta este momento —cinco de la tarde— llevamos vendidos cuatrocientos cincuenta libros.

—¿Cuánto supone esto en pesetas?

—Unas cuatro mil.

—¿Cuál es el libro más caro?

—Un "Quijote" acabado de vender. Guesta sesenta y cinco pesetas. Hay otro, una biografía de Antonio Pérez, que importa trescientas cincuenta pesetas.

—¿El autor más solicitado?

—En una gran mayoría, Keeler. Gran parte de los libros vendidos son de este autor.

Lluvia y sol se alternan caprichosamente, causando la incertidumbre entre público y libreros.

LA MEJOR PROPAGANDA: MOSTRAR LOS LIBROS

Se vende porque se ve. Esta es la razón de que, generalmente, los "stands" de la Fiesta del Libro resulten comerciales.

Estamos en la plaza del Callao. Son las seis de la tarde. El "stand" de la librería Suárez está cubierto por una lona impermeable. La gente pasa de largo, sin detenerse.

—¿Qué libros ha solicitado el público con mayor asiduidad?

—Nuestra colección de libros de España y extranjeros, de libros de la colección Austral. También Menéndez y Pelayo.

—¿Qué libros ha solicitado el público con mayor asiduidad?

—Nuestra colección de libros de España y extranjeros, de libros de la colección Austral. También Menéndez y Pelayo.

—¿Qué libros ha solicitado el público con mayor asiduidad?

—Nuestra colección de libros de España y extranjeros, de libros de la colección Austral. También Menéndez y Pelayo.



Melchor García, patriarca del comercio del libro

Fué el primer presidente del Gremio de Libreros

SEBOR, yo no entiendo de libros... pero le doy cuatro mil reales más de lo que le dé cualquiera.

Melchor García ha hecho su oferta rápida, sin titubeos. Lleva la intención de comprar, y no le importa como, serio, envuelto en su capa, espere la respuesta.

Son unos momentos de apretada emoción. De la respuesta del heredero del marques de Barzanallana depende el futuro de Melchor. Es su primera operación de importancia y no puede fracasar. Un fracaso en el principio sería funesto para Melchor; aunque adivaz, es impresionable. Ser derrotado equivale, para él, a no valer. Y él sabe que vale, que puede labrarse un porvenir. Espera, angustiosa espera de simples segundos.

El marqués de Barzanallana le mira curioso. Entre todos los libreros que han acudido allí, éste es el único que le resulta desconocido. No debe tener una gran librería. Pero el caso es que su postura, esa mirada firme y decidida.

—Me resulta usted simpático: soy de la biblioteca; dígame así a los demás.

Con estas breves palabras nace un nuevo industrial. Minutos más tarde, Vindel, el prestigioso librero, al enterarse de la compra realizada por Melchor, le dice:

—Ya eres librero.

Así lo ha contado y contentado don Melchor.

—Esta fue mi alternativa.

En los últimos meses de su vida baja poco a la librería: una o dos horas por la mañana y otro poco por la tarde. Charla y charla con todo el mundo porque le gusta la conversación. Tiene un carácter franco, abierto, y todo lo arroja con su mirada clara que parece comunicar seguridad y confianza en el éxito. Su deporte favorito es hacer amigos.

Don Melchor era un gran negociante, pero tuvo mucha suerte—dicen sus intimos.

Lo mismo oía don Melchor. Y sonreía. Eso que llaman suerte es confianza, seguridad en sí mismo.

Feliz entre las paredes de su librería, recuerda el primer local, el del año 1894. El sitio es el mismo, no ha variado ni un metro. Pero la antigua barraca de madera, con el techo de cañón embreado, ha dejado paso a la construcción sólida que contemplan sus ojos.

LA COLECCION PAREMIO-LOGICA

1910. La librería marcha. Sigue instalado en la primitiva barraca, pero ésta es ya mas conocida y dispone de mayor número de libros.

Inquieto y emprendedor, busca bibliotecas que comprar. Ejemplares raros. Va de aquí para allá: recorre Portugal, Francia... Se entra de la venta de dos bibliotecas y allí acude. Compra las de José María Sbarbi y Díaz Ordóñez; en total, treinta mil volúmenes, unas cuarenta mil pesetas de desembolso.

Cuatro años más tarde, 1914, compra la antigua librería de Murillo. Siete carros tirados por tres mulas trasladan

LOS LIBROS REQUERIDOS: UNOS CINCUENTA MIL.

Con toda esta gran cantidad de libros don Melchor comienza a componer su colección paremiológica. Se dedica a comprar todo libro que encuentra aprovechable para su colección. Y nuevamente viaja a Portugal en busca de obras.

1920. La colección está bastante completa. Ha hecho tres importantes reproducciones fotográficas de obras casi desaparecidas. El libro de Pedro Vales de provechosos del año 1549; "Refranes famosísimos y provechosos los sanos", anónimo del año 1502, y "Sobremesa y alivio de caminantes", de Juan de Timoneda.

Estas tres reproducciones son de corta tirada: trescientos ejemplares cada una.

Dispone así de quinientos sesenta y un volúmenes. Y en ese mismo año se le vende a la Biblioteca Municipal en cincuenta mil pesetas. Necesitaba dinero para poder terminar de pagar los plazos del solar.

EL HOMBRE DEL "CHARUTO"

Famoso se hace en Lisboa. Los diarios de la capital portuguesa reproducen caricaturas en que aparece su castiza figura fumando un buen puro. Se convierte desde entonces, en el hombre del "charuto".

Fuma de seis a ocho puros diarios, buenos puros. Don Melchor es un subarita y no se priva. Tanto en el vestidor, en donde procura estar a la última moda, como en el comer o el fumar consume lo mejor.

Un madrileño castiza.

ANAETOLO MENENDEZ: CINCUENTA AÑOS DETRAS DEL MOSTRADOR

1903. Un muchacho de catorce años, un poco tímido y un mucho respetuoso, entra a trabajar con don Melchor. Primera misión: los recados. El aprendizaje es lento. Don Melchor le dice: "¿Qué es eso en mí; haz siempre lo que yo haga."

Y el muchacho mira admirado la sabiduría de don Melchor. Ya no podrá abandonarle. Anaetolo es un joven agra-decido y no abandonará nunca a don Melchor. Todo lo que tiene y lo que sabe se lo debe a él.

Y efectivamente, al cabo de los años Anaetolo continúa tras el mostrador de la tienda de don Melchor. Ahora es el encargado; es la recompensa a los cincuenta años consecutivos de servicios, constantes servicios.

Nunca ha olvidado las enseñanzas que recibió—dice Anaetolo.

Anaetolo tiene algo de la personalidad de don Melchor. La circunstancia de Anaetolo fue don Melchor.

A su vez, Anaetolo ha sido la espalda de don Melchor, la parte sólida, la humanización de su tienda. La librería fue para don Melchor una idea, una idea humanista, audaz; y Anaetolo, el hombre de la tienda, cincuenta años detrás del mostrador.

PRESIDENTE DEL GREMIO DE LIBREROS: COMIDAS-HOME-NAJE A LOS AUTORES

1943. Se funda el Gremio de Libreros. Don Melchor es elegido presidente. Ya la tienda ha perdido—desde el año 1910—su carácter de librería de libros antiguos. Ahora está dada de alta en la nueva contribución. Ha liquidado los libros antiguos.

En la presidencia no deja de dar noticia de su carácter emprendedor y vivaz; organiza las comidas mensuales. Todos los 12 de cada mes se reúne el Gremio de Libreros para charlar y comer. Don Melchor se siente feliz en medio.

Por aumento de peso, su figura ya no es la ágil de antes. No obstante, sigue visitando bien. Se corta el bigote porque le molesta tener que tenerlo tan a menudo.

Y coincide también las comidas-homenaje. Los directores del Gremio eligen una vez al mes al autor premiado. Y en segunda, el homenaje: una comida en su honor, y durante una semana todos los libreros de Madrid exhiben en sus escaparates las obras del autor.

Primer autor homenajeado: García Sánchez, por su libro "Adios Madrid". Otros muchos lo fueron después: Fernández Angulo, Concha Espina, Angeles Villarza...

LA COLECCION DE LA GUERRA CARLISTA

1950. Comienza una nueva colección: obras referentes a la Guerra Carlista. Esta segunda colección se presenta un poco tardíamente. El recuerdo de su padre, carlista, le hace buscar libros que defendan esa causa.

Reúne una colección de quinientos sesenta y ocho volúmenes y publica un primer catálogo, al que piensa añadir un apéndice.

1953. Don Melchor García recibe, a propuesta de un gran número de escritores, la Medalla al Trabajo.

LA MUERTE: "DEJADME UN RATO; VOY A DORMIR"

Lleva ya algún tiempo malo. El crudo invierno de 1956 ataca continuamente a su vejez—ochenta y seis años—, y la enfermedad del corazón que padece lo acacha constantemente.

Un día cualquiera, un día en que se encontraba bastante bien—aunque conociendo su próximo fin ya había expresado, en sus últimos días, "dijo": "Me encuentro bastante bien; dejadme un rato; voy a dormir."

Y Melchor García se abandona a la resistencia en su último sueño.

Victor Manuel OLMOS

LAS ISLAS SANDWICH Y EL SANDWICH

QUIZA recordaráis aquella fábula de Iriarte, que comienza:

Más allá de las Islas Filipinas
hay una que ni sé cómo se llama,
ni me importa saberlo, donde es fama
que jamás hubo casta de gallinas.

Ello es que un viajero llevó allí un gallinero. Abundaron los huevos. Se halló que eran alimento sabroso y nutritivo. Comianse primero pasados por agua. Luego, escalfados, con tomate, rellenos...

Uno después inventa la tortilla,
y todos claman ya ¡qué maravilla!

Inevitablemente, se va aplicando al condimento de los huevos toda la alquimia, la retórica y el barroquismo del arte culinario y repostero. ¿Qué no se puede hacer de un plato de huevos? El huevo, en efecto, es el Proteo del "ars coquendi"; estética gastronómica. Se le puede usar desde lo más humilde y ascético, hasta lo más sábitico; desde el ayuno cuaresmal (huevos y lactifios), hasta la gula exótica (huevos de ruiseñor, como se dice que comía Nerón, robándole la vida, y aquí cae bien eso de "desde el huevo", a innumerables seres inocentes, frustrados trovadores de Dios); sin olvidar entremedio la honesta y sustantiva pleyhez (huevos fritos, con chorizo y patatas; huevos con magras o torreznos; "duelos y quebrantos", de los gustaba Don Quijote). Los huevos se asemejan al maná bíblico, que cada cual podía infundirle el sabor que su paladar apeteciese.

Biológicamente, el huevo del ave es la célula completa de mayor tamaño. Si la creación tiene un sentido finalista inteligible, parece que el huevo del ave estaba destinado a que los estudiosos de la genética pudieran ir comprobando y siguiendo día a día la prodigiosa transformación de la célula en embrión, y del embrión en un ser vivo; todo esto, fuera e independientemente de la madre; a cuyo fin la prodiga natura dispuso que antes de la postura el huevo adoptase la coraza de una fina cáscara calcárea. El huevo es lo más primitivo; y lo más futuro, en potencia; ya sea huevo de Leda, o bien el "Eufat" de Javé. Con razón Colón para persuadir a los escolásticos empleó como demostración un huevo, que ha quedado de paradigma: el huevo de Colón. Nada más natural y sencillo, ni tan común de consecuencias, como el descubrimiento de América; que, como todos los descubrimientos, no consistió en hallar lo que se buscaba.

Pues bien: en aquella isla de que antes hablabamos llevo a lo máximo la multiplicación proteiforme del guiso del huevo. "Al cabo, todos eran inventores, y los últimos huevos, los mejores." Hasta que cierto día, un viejo prudente se dirigió a los islenos con estas palabras: "Todo eso está muy bien; pero gracias a los que nos trajo las gallinas."

Lo anterior, aunque acaso un poco traído por los cabellos, viene a cuento de la filología, o sentido recto y directo de la palabra. Todos los días, sin advertir en ello, engullimos, aunque no digéramos, nuevas palabras. Estas palabras han sido, tal vez, sometidas a extrañas reacciones. Además, cada cual le infunde el gusto que apetece. Se entablan luego prolijas y penosas polémicas (que a veces pretenden pasar nada menos que como discusiones de ideologías) sobre una misma palabra, a la cual los contendientes atribuyen diferente sentido, arbitral y subjetivo. Aristóteles, el maestro de los que saben (como le calificó el Dante), advirtió, ya para siempre, que antes de ponerse a discutir es imprescindible que cada cual de los discutidores ponga en claro lo que quiere significar con la palabra en que apoya su discusión, o por otro nombre, etimología, raíz original. No hay sino averiguar quién trajo las gallinas; la original adecuación entre el nombre y la cosa o concepto.

Más allá de las Islas Filipinas —desde Europa— están las Islas Sandwich. Así se las llamó largo tiempo. Ahora se las llama Islas Hawaii; que de ese mismo modo se llamaban antes de ser confirmadas temporalmente como Islas Sandwich. ¿Qué relación tienen estas islas con ese nutrimento simplicísimo, elemental —un trozo de jamón o carne entre dos rebanadas de pan—, que por doquier le sirven a uno, en cualquier país, con el mismo homónimo: "sandwich" (emparedado o bocadillo)?

Ante todo, las Islas Sandwich las descubrió un gran marino inglés. Diciendo inglés, huelga y redundante añadir marino de nacimiento. Se llamaba Jaime Cook. Cook quiere decir cocinero. Pero lo del Sandwich no viene por ahí. El emparedado no es producto de cocina.

Cook inaugura la segunda época de las grandes circunnavegaciones; la época científica. La primera época, la romántica, bien que no podía por menos de cumplir en una función científica adjetiva, fue señalada y principalmente de exploración y riesgo, en mares incógnitos. Esta primera época la llevan a cabo gloriosamente los habitantes de la Península Ibérica; lusitanos y españoles. A los portugueses corresponde la primicia en el tiempo. En la primera vuelta al mundo, sobre el leño fragil y la onda perñida, durante la primera parte comandada el escuadrón naval un portugués, aunque al servicio de la corona de España, Magallanes; la segunda parte, un vasco, Elcano.

Cook, repito, inaugura la época de las navegaciones científicas. Descubre las Islas Sandwich en su tercer viaje con los navios "Resolution" y "Discovery". Llevaba consigo a bordo al historiador King y al dibujante Waber. Humboldt y Darwin son, andando el tiempo, continuadores de Cook, Kink y Waber.

Cuando Cook llega a esas islas, se llamaban Hawaii, según los indígenas. Cook, al mencionárselas, emplea una ortografía fonética, conforme a la prosodia inglesa, y

POR RAMON PEREZ DE AYALA

escribe "Owhyhee"; algo así como si en castellano escribiéramos "Aoiuai". Cook las bautizó Islas Sandwich. ¿Por qué? En la primera arribada, los jaguanayos recibieron hospitalariamente a Cook. En una segunda visita le apunalaron y luego le despedazaron. También Magallanes pereció a mano airada en las Filipinas. Otro capitán inglés, Clerke, tomó en el acto represalias contra los homicidas de Cook y los conminó a que devolviesen sus restos. No quedaban sino las manos. Se las depositó en un féretro, que fue sepultado con la solemnidad patética de los funerales marítimos; alusión ceremonial al naufragio de la vida.

El conde de Sandwich, a la sazón primer lord del Almirantazgo (ministro de Marina), había patrocinado la expedición científica de Cook. La imposición del nuevo nombre a las nuevas islas fue, pues, rendimiento de pleitesía a su jefe. (Recordemos, al paso, que la palabra "almirante" la tomaron los europeos de los españoles, y nosotros, de los árabes.)

El título de conde de Sandwich implica señorío dominical. Sandwich es un pueblito marinero, en la costa sur de Inglaterra. Viendo por carretera desde el Este, antes de entrar en el hay que salvar un angosto brazo de mar, o estero, a través de un puente, donde se paga todavía servidumbre de pontazgo, como en la Edad Media, Sandwich pertenece a una curiosa entidad, de esas que sólo hallaréis en Inglaterra; maneras de ser que tuvieron su razón de ser en el pasado, pero que, a pesar de haber perdido su razón de ser, siguen, sin embargo, siendo. Tradición viva. Esta entidad de que hablo se llama los Cinco Ports. Como indica su nombre, francés arcaico, viene desde los normandos. En la Co te de San Jaime se emplean aún muchas formulas áulicas en el francés de Guillermo el Conquistador. Después de Sandwich, los otros cuatro puertos son: Dover, Hastings (donde desembarcó Guillermo, y en una batalla de todo un día conquistó Inglaterra), Hythe y Romney. Los cinco puertos tenían un lord "warden", o lord capitán. Esta costumbre inglesa es la más expuesta a las invasiones. Aquí desembarcó Julio César, y los escandinavos, y los normandos. Hasta aquí llegó la que estuvo a punto de ser Armada Invencible. Aquí pensó poner pie Napoleón. El lord capitán residía en el castillo de Deal; en la propia costa y no lejos de Sandwich. Echo de ver que estoy empleando impropriamente el pretérito imperfecto, como para cosas que eran; y no es así. Sigue habiendo un lord "warden", y sigue residiendo de asiento en el castillo de Deal, como hace cerca de mil años. No sé quién es, a la hora actual. Lo era el marqués de Wellington. Y antes de él lo fue lord Reading. Uno y otro, virreyes de la India. Los éminents servidores de Inglaterra pro-

siguen siendo servidos y honrados, con que se sirve y honra la propia patria.

Esta costa abunda en eminentes albos lechosos acantilados de tierra caliza. Por eso Julio César llamó Albion al país; por su auroral albura desde el mar. El mar, de insaciable colmillo, está royendo siempre la costa; se dice que a trechos más de seis metros por siglo.

De aquí y acullá, el mar ha indentado tierra adentro muchos abrigaos, ensenadas, estuarios; seguros aidos de agua para muchedumbre de naves, de alas de Iona. Pertenece esta costa a los condados de Kent y de Sussex, de los más bellos de la siempre bella Inglaterra. A Kent se le ha llamado "el vergel inglés". Sería aventurado decidir cuándo es más hermoso y lírico este paisaje; si en primavera, rosada, verano dorado u otoño cobrizo. Con el invierno llega la emoción dramática. Se anula todo en una tupida niebla letárgica; como imaginaban el infierno, el más allá, los paganos. O bien, brama el mar en epilepsia inmensa y frenética. Bufa la galerna, con la rapidez única de los corceles del viento. Toda esta tierra costera es un criadero ("nursery", dicen los ingleses) tanto de dulzura tierna para el alma como de energía indómita para el cuerpo. Aquí nacieron a la aventura casi todos los héroes navales ingleses. Desde esta costa ha regido las olas de todos los mares Británica.

Pero a todo esto no hemos dilucidado qué relación guardan las Islas Sandwich con el sandwich; emparedado o bocadillo. En cierto club de Londres, un amigo me refirió la siguiente historia:

—El cuarto conde de Sandwich —dijo— era miembro de este club. Tenía la pasión del juego. Por no apartarse del tapete verde hasta de comer dejaba. Entonces tuvo una ocurrencia aguda y opipara. Llamó a un lacayo y ordenó que le preparasen en la cocina un moderado bife, acaso una loncha de jamón, dentro de un panecillo cortado en dos mitades. Como así se hizo. Y lord Sandwich podía de esta suerte consagrarse sin interrupción a los alibres del naípe, a tiempo que de cuando en cuando aplicaba distraídamente recia mordedura a uno de los productos de su inventiva, e ingurgitaba copiosos tragos de cerveza, oporto, o whisky. Todos clamaron: ¡qué maravilla! Se generalizó la costumbre de comer entre horas aquel fácil dispositivo degustivo; al cual, por simplificar y en homenaje al noble señor, bautizaron en seguida como "un sandwich".

Confieso que en un principio creí que eso era una de tantas leyendas ("gesta loci") como suelen lavarse y conservarse en toda cerrada y vieja comunidad de hombres, aunque sea un club londinense. Pero es la pura verdad. Por lo menos, así consta en autorizados diccionarios ingleses.

Ahora bien: ese cuarto conde de Sandwich era, precisamente, el primer lord del Almirantazgo que patrocinó la expedición de Cook a las Islas Sandwich.